VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

- **1919. El orden reinó en Berlín.** G. Buster, Michael Lowy, Raimundo Viejo Viñas
- **Contra las guerras en los Balcanes.** Catherine Samary, Sonia y Milan Prodanovic
- **Kurdistán. La izquierda turca y la 'cuestión kurda'.** Fuat Orçun
- **Brasil. 'El próximo paso es destruir la moneda nacional'.** César Benjamín
- **Irak. El asedio de las sanciones.** Joy Gordon
- **Las catástrofes 'naturales' y los pueblos indígenas.** Antonio Pérez
- **Euskadi. Los medios de comunicación y 'el proceso de paz'.**

Homenaje a Karl Liebknecht, 1919-1920. Kathe Kollwitz

Nº 43 AÑO VIII MARZO 1999 900 PESETAS

Número 43 / marzo 1999 / 900 pesetas

Contra la guerra de los Balcanes *Catherine Samary, Sonia Prodanovic, Milan Prodanovic* **4**

1 el desorden internacional

Kurdistán. La izquierda turca y la "cuestión kurda". *Fuat Orçun* **7**

Brasil. "El próximo paso es destruir la moneda nacional". *Resenha de Internet* entrevista a *Cesar Benjamin* **23**

Irak. El asedio de las sanciones. *Joy Gordon* **31**

Recortes.
Francia. Una lista LO-LCR para las elecciones europeas (*Nota de Inprecor*). **39**
Bloque de Izquierdas en Portugal. La responsabilidad del riesgo (*Comunicado del PSR*). **41**
Jordania. La pesada herencia del rey Hussein. *Waleed Kenaan* **42**

2 miradas

Fotos de *Silvia Paredes* **47**

3 plural

1919. El orden reinó en Berlín
Rosa Luxemburgo: un comunismo para el siglo XXI. *Michael Lowy* **53**
La organización del movimiento. Notas provisorias sobre el "partido" en el pensamiento de Rosa Luxemburgo. *Raimundo Viejo Viñas* **57**
La Revolución Alemana y la Internacional Comunista (1919-1920) *G. Buster* **65**
El orden reina en Berlín. *Rosa Luxemburgo* **79**
A pesar de todo. *Karl Liebknecht* **83**

Los dioses contra el azar versus el azar de los dioses: las catástrofes "naturales" y los pueblos indígenas. *Antonio Pérez* **87**

4 voces invitadas

Fernando Beltrán **103**

5 notas y documentos

Euskadi: momentos políticamente cruciales. *Joxe Iriarte "Bikila"* **109**
Algunas reflexiones sobre periodismo y "proceso de paz". *Petxo Igoyaga* **113**
Los medios de comunicación en el escenario abierto en Euskal Herria **117**

6 subrayados

"El Orden y el Tiempo" de Manuel Sacristán. *Antonio Crespo Massieu* **123**
"El fragor del agua" y "Tampoco esta vez dirían nada" de José Giménez Corbatón. *Carmen Ochoa Bravo* **125**

Propuesta gráfica de *Jaime el pintor y unos camaradas del Berlín de los años 20*

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Consejo Editorial:
G. Buster
José Ramón Castaños
Montserrat Cervera
Javier González Pulido
Petxo Idoyaga
José Iriarte "Bikila"
Lourdes Larripa
Miren Llona
Juana López
Gloria Marín
Cristina Monje
Justa Montero
Alberto Nadal
Joaquín Nieto
Iñaki Olano
Carlos S. Olmo Bau
Alberte Pagán
Jaime Pastor
Oriol Quart
Daniel Raventós
Miguel Romero
Flora Sáez
José Sánchez Pardo
Iñaki Uribarri
Enrique Venegas
Begoña Zabala
Francisco Javier Zulaika

Diseño:
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta:
Escala 7

Redacción, administración y suscripciones:
Apartado de Correos 50.522
28080 - Madrid
c/ Embajadores, 24 - 1° izda.
28012 - Madrid
Tel.: 91 530 75 38
Fax: 91 527 96 52
Correo electrónico: vientosur
@nodo50.ix.apc.org
Página web:
http://nodo50.ix.apc.org/viento_sur

Imprime:
Jerónimo Vera S.L.
Pico Almanzor, 30 - Arganda del Rey,
Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Precio:
900 pesetas (IVA incluido)

Han colaborado en este número:

Fernando Beltrán
Es poeta

César Benjamín
Coordinador de la Consulta Popular organizada en Brasil por el Movimiento sin Tierra (MST)

Joy Gordon
Periodista de *The Nation*

Michael Lowy
Profesor de la Universidad de París VIII. Ha escrito numerosos trabajos sobre Rosa Luxemburgo, particularmente. *Marxismo y romanticismo revolucionario. Ensayos sobre Lukács y Rosa Luxemburgo*. Editorial Le Sycomore, París, 1979

Fuat Orçun
Dirigente de la sección turca de la IV Internacional

Antonio Pérez
Es antropólogo

Sonia Prodanovic
Es concejala del ayuntamiento de Belgrado por la Alianza Cívica

Milan Prodanovic
Es codirector de la revista *Republika*

Catherine Samary
Profesora de economía en la Universidad de París IX. Su tesis doctoral, "Le marché contre l´autogestion", De. La Brèche, 1988, está dedicada al estudio de la experiencia yugoeslava. Desde entonces, ha publicado numerosos textos de análisis político y económico sobre la crisis de los Balcanes.

Raimundo Viejo
Es politólogo. Prepara su tesis doctoral en la Universidad de Berlín

al vuelo

El cierre de este número coincide con la escalada de la guerra de la OTAN en Serbia y de la deportación de la gente de Kosovo, a sangre y fuego de las milicias de Milosevic en Kosovo. No hay previsión posible sobre el curso de los acontecimientos en los próximos días. En cualquier caso, hemos decidido dedicar la mayor parte del espacio de esta sección a un breve artículo que nos ha enviado **Catherine Samary** el 2 de abril y que no tenía ya espacio en las páginas internacionales.

No haremos esta vez, como es habitual, un repaso del conjunto del sumario. Sólo comentaremos algunos artículos que tienen características especiales.

Por una casualidad, incluimos dos artículos sobre países que es inevitable recordar mientras soportamos el coro civil-mediático-militar que viene acompañando la ofensiva de la OTAN: Kurdistán e Irak. El artículo de **Fuat Orçun**, un dirigente trotskista turco, será sin duda muy polémico. Los puntos de vista de la izquierda turca son poco conocidos y puede ser que a algunos amigos y amigas de nuestra revista no le guste encontrar en nuestras páginas críticas duras al PKK, cuando la solidaridad con el pueblo kurdo es sin duda una tarea de primera importancia, que asumimos por entero. Pero nuestra forma de entender la solidaridad no excluye el debate y la crítica, incluso dentro del "propio campo". Esto nos ha decidido a publicar un texto interesante y discutible. Por su parte el artículo sobre las sanciones a Irak, además de sus méritos como análisis y denuncia de un problema concreto, esboza ideas sobre la estrategia en curso para el control de los desórdenes internacionales que merecen una seria reflexión. Trataremos de volver sobre ellas en próximos números. En fin, destacamos también los artículos que incluimos sobre Euskadi y especialmente lo que en ellos se refiere al papel de los medios de comunicación. **Petxo Idoyaga** hace suyo un deseo: "Desarmar la palabra". Vale por un programa. Y no sólo en Euskadi.

Y pasamos a cuestiones domésticas. Hemos cambiado ligeramente el tamaño de la revista. El motivo es puramente económico: así ahorramos papel y gasto en imprenta. Esperamos que se comprenda dentro de la lucha por la vida que está obligada a desarrollar día a día una publicación como la nuestra.

Y anunciamos ya que los Encuentros de *Viento* Sur tendrán lugar en Madrid los días 17 y 18 de julio. Así recuperamos esta fecha (la tercera semana de julio) y la fijamos para los Encuentros. Tiene ventajas e inconvenientes, pero finalmente nos hemos decidido por ella. Dada la situación internacional, esta vez no tendremos un tema central. Habrá conferencias y mesas redondas, de cuyas características concretas daremos noticias en próximos números sobre: Los problemas económicos y sociales de la globalización; La guerra de los Balcanes; El nuevo internacionalismo que se manifiesta en iniciativas como las marchas contra el paro, el movimiento por la condonación de la deuda externa, la lucha contra el AMI y sus previsibles "clonaciones", ATTAC...

¡Alto a los bombardeos de la OTAN! ¡Contra las milicias serbias! ¡Solidaridad y derecho a la autodefensa del pueblo kosovar!

Catherine Samary

"A veces hay que hacer la guerra para parar la guerra", nos dicen los partidarios de las operaciones de la OTAN. Bien, pero discutamos caso por caso: ¿qué, y a quién se trata de combatir y con qué fines? ¿Cuál es la mejor vía para conseguir ese objetivo? Las amenazas y después de las bombas de la OTAN pueden verse como la decisión de actuar. Para quienes se sienten solidarios con la causa de los albaneses de Kosovo (y somos parte de ellos y de ellas) podría percibirse como una "respuesta concreta" en apoyo de las víctimas de una agresión. Pero hay que condenar todas las agresiones contra todas las poblaciones, porque todas son "víctimas". Las bombas de la OTAN son también una agresión contra la población yugoslava, como las bombas sobre Irak causaron víctimas en su población. Y en relación con Kosovo, el bombardeo de la OTAN sobre Serbia es una respuesta torpe, contraproducente e incoherente.

Torpe porque pretenden hacer ceder a Milosevic mediante operaciones aéreas, como si algún poder fuerte hubiera retrocedido alguna vez por estos medios. Esta torpeza política ha sido alentada por una intoxicación mediática: se ha repetido (con una buena dosis de ignorancia) que las bombas de la OTAN consiguieron que cediera Milosevic en Bosnia, poniendo así fin a la guerra. Pero no es esta la verdad: esas bombas hicieron retroceder a Karadzic (en beneficio de Milosevic), ratificando una relación de fuerzas creada sobre el terreno por los ejércitos en lucha (serbio, croata y bosnio, los dos últimos sostenidos por EE UU que no querían combatir sobre el terreno). En Dayton, Milosevic pudo firmar en nombre de todos los serbios y obtener que fuera legitimada la "entidad serbia" (por la cual había

combatido Karadzic). Los objetivos de la guerra se habían alcanzado en gran medida: partición étnica de Bosnia, organizada conjuntamente por Belgrado y Zagreb. No se ve pues en qué habría "cedido" Milosevic en Dayton bajo la "amenaza de Occidente".

Contraproducente porque las bombas caen sobre las poblaciones civiles serbia y kosovar, porque consolidan un frente nacional contra la OTAN detrás de Milosevic, porque facilitan una ofensiva de partición étnica de Kosovo y de revanchismo: sobre el terreno, a la sombra de los bombardeos, las fuerzas para militares del mercenario Arkan, de siniestra memoria en Croacia y en Bosnia, prosiguen sus atrocidades.

Incoherente en fin, porque si se piensa que las operaciones de la OTAN protegen eficazmente a un pueblo minoritario, habría que proponer bombardear Turquía para "proteger" al pueblo kurdo. Y si se piensa que la OTAN puede ser el policía del mundo, sin control de la ONU, disolvamos la ONU. Esta intervención ni siquiera ha respetado las reglas del orden "civilizado" que pretende encarnar.

Pero veamos el fondo de las legitimaciones que nos cuentan. Se nos dice: "la ofensiva de las fuerzas serbias estaba planificada y hubiera tenido lugar en todo caso". Es cierto que existía en el poder serbio un proyecto de partición de Kosovo, alternativo a las propuestas de autonomía. Pero entre el proyecto y su realización, hay todos los márgenes para la acción política. Y hay también todas las posibilidades de actuar sobre las condiciones en las que se aplica el proyecto, máxime teniendo en cuenta las diferenciaciones existentes en el escenario político de Serbia y Kosovo. Las operaciones de la OTAN excluyen el diálogo y la diferenciación. Los bombardeos son lo contrario de una acción preventiva, actúan a la inversa del papel que podían desempeñar los observadores de la OSCE, obligados a marcharse a consecuencias de estas operaciones.

Se nos dice también que se trata de una acción punitiva hacia el principal responsable de las políticas de limpieza étnica. Pero entonces, ¿qué hay de Tudjman, corresponsable con Milosevic de los crímenes y las políticas planificadas de "limpieza étnica" de Bosnia? No se bombardeó Zagreb después de la ofensiva del Ejército croata contra la Krajina (raramente denunciada), lo cual habría sido tan aberrante como ahora bombardear Belgrado. El principal factor de crisis para esos regímenes reaccionarios sólo puede venir de sus sociedades civiles, de su población. Pero entonces hay que disociarlas de quienes las dirigen. Los bombardeos de la OTAN en Serbia y Montenegro producen justamente el efecto contrario.

Hay que hacer balance: las operaciones de la OTAN no protegen ni las vidas ni los derechos de la población kosovar, entre los que está el derecho a defenderse. Rambouillet ha caducado: hay que reconocer el derecho a la autodeterminación de los y las kosovares. Y hay que someter a debate público la política exterior de nuestros gobiernos y sus responsabilidades en una OTAN que debería ser disuelta.

París, 2 de abril de 1999

Mensaje desde Belgrado, 5 de abril de 1999

Queridos amigos:

Gracias por interesaros por nuestra situación.

El bombardeo es continuo y está aumentando sus efectos destructivos. Éste es el duodécimo día en que son atacados los edificios en el centro de Belgrado, los cuarteles generales de las fuerzas de seguridad, algunas fábricas, gasolineras, algunos puentes cercanos, etc. Comprendemos (oímos hablar de esto pero no tenemos ninguna noticia oficial) que las imágenes del éxodo civil de Kosovo sean horribles, lo cual favorece el argumento de la necesidad de intervención de la OTAN para detener la limpieza étnica (como si no hubiera habido experiencias recientes en Croacia y Bosnia), pero para nosotros eso supone reforzar el falso dilema-confrontación entre la OTAN y Milosevic. Sin embargo, como la gente en Yugoslavia no ve esas imágenes, esto hace que la vida sea horrible para quien, considerándose parte de la "fuerza democrática" en Serbia, se ve expuesto a diversos peligros y amenazas.

La homogeneización nacionalista y xenófoba en las calles de Belgrado está aumentando y alcanza un alto nivel de militancia con destrozos "masivos" de ventanas de centros culturales extranjeros, embajadas, oficinas de líneas aéreas, restaurantes Macdonald (símbolos de comida rápida americana), etc., vecinos sospechando de "espías", en suma, la guerra psicológica. Las "voces de la Serbia democrática" que intentan pensar fuera de ese escenario "optimista" no tienen oportunidad de decir una sola palabra contra el líder y la camarilla que realmente han producido todo esto.

Desde un pequeño apartamento con bombas y cohetes irrumpiendo alrededor y la homogeneización nacionalista llegando a su culmen, uno se siente como en un trabajo de campo analizando la transición democrática de los serbios y su puesta en cuestión por un Belgrado bajo las bombas, viéndose conducido a una más profunda frustración y desesperación.

La declaración del estado de guerra prohibe los *media* libres, mientras que el resto está lanzado a una vulgar propaganda que aumenta el número de aprendices de Internet y de oyentes de emisoras de radio de onda corta (Radio Europa Libre en serbio y BBC en inglés), pero esto es como caer en un mar de ignorancia, irracionalidad y desorientación. El racionamiento impone las estructuras de distribución como una fuerza permanente (anti-mercado) mientras que los ciudadanos, ante la necesidad de salir de sus casas para dar un paseo y respirar aire fresco, dan palmas en los conciertos "patrióticos" de pop-folk en la plaza central, lanzando al peatón accidental en medio de unas masas homogeneizadas que insultan a los poderes occidentales. Los grupos de pop rusos (una imitación *kitsch* de los Beatles) son una novedad aquí, y hoy varios parlamentarios de la Duma rusa han practicado sus aptitudes musicales con canciones patrióticas serbias, mientras monjes rusos con el icono de la Virgen María pasean sobre el puente del Danubio ridiculizando los símbolos de una procesión religiosa.

Si esto fuera sólo un video-juego, podría uno reírse, pero todo esto está convirtiéndose ahora en una triste y peligrosa realidad. El sufrimiento humano en Kosovo se ve así acompañado por una creciente frustración de las fuerzas democráticas en Belgrado, sin ayuda y en grave dificultad para mostrar algún signo significativo de... *[pasa a la pág. 22*

1 el desorden internacional

Kurdistán

La izquierda turca y la "cuestión kurda"

Fuat Orçun

"Se ha terminado el papel de Oriente Medio. Ahora hace falta que comience el proceso europeo". Abdullah Ocalan. Ozgur Politika *(30.11.1998), periódico kurdo pro-PKK editado en Europa.*

La estancia de Abdullah Ocallan *Apo* en Roma ha situado a la cuestión kurda y al PKK en el centro de la actualidad europea. Ha sido una buena ocasión para recordar las atrocidades de la *guerra sucia* en la región kurda en Turquía y para denunciar la represión salvaje ejercida por los militares y los sucesivos gobiernos turcos: según cifras oficiales, 30.000 personas han muerto en quince años en la región, centenares de pueblos han sido destruidos y vaciados de sus habitantes, centenares de miles de kurdos han abandonado sus ciudades y pueblos para hacinarse en los barrios de las grandes ciudades. La solidaridad internacional con el pueblo kurdo es de una actualidad más candente que nunca. Pero al mismo tiempo, los métodos de lucha y las orientaciones discutibles del PPK, así como la personalidad controvertida de su dirigente *Apo*, proporcionan armas a la propaganda del Estado turco y provocan un cierto malestar entre quienes apoyan la lucha del pueblo kurdo. Es necesario por tanto realizar un debate político sobre el balance de esta organización, para clarificar lo que está en juego.

Hay que precisar ante todo el sentido exacto de algunos términos que se utilizan en este artículo. En primer lugar, el de movimiento nacional. Cuando hablamos de movimiento nacional (kurdo) no nos limitamos sólo al PKK (Partido Obrero Kurdo, clandestino) ni al Hadep (Partido de la Democracia del Pueblo, partido nacionalista kurdo, legal en Turquía). Para nosotros se trata del conjunto de movimientos y de organizaciones que luchan por las reivindicaciones y los derechos del pueblo kurdo, tanto en el terreno político como cultural, social, etc. El mismo

PKK, que reivindica un monopolio total sobre el movimiento nacional, reconoce implícitamente esta pluralidad del movimiento kurdo, al convocar un "Congreso Nacional" al que ha convidado también a otras fuerzas kurdas.

Al hablar de los partidos políticos de la nación kurda, hay que incluir también a los partidos ligados al régimen, así como a los islamistas, que son mayoritarios en la región y que, incluso con elecciones "libres", mantendrán más o menos su fuerza actual, con una afirmación de identidad tanto kurda como islámica. Además de éstos y del Hadep, hay que citar al Partido de la Democracia y de la Paz (DBP), que es una prolongación legal del Partido Socialista del Kurdistan (KSP, clandestino, de Kemal Burkay), y al Partido Democrático de Masas (DKP), dirigido por Seraffettin Elçi, un antiguo ministro de Ecevit en los años 70, que fue encarcelado y condenado por los militares en 1980 por haber declarado abiertamente que era kurdo. Para el Hadep, "no se trata de hacer alianza con esos partidos" (*Ozgur Politika*, 5.1.1999), lo que en su jerga equivale a decir que tienen el monopolio de la representación política de los kurdos y que rechazan que pueda haber otros par-

La población kurda en Turquía

Es imposible determinar exactamente la población kurda en Turquía, ya que los censos oficiales no tienen en cuenta el origen étnico ni la lengua materna. El antiguo presidente de la república, Ozal, dio hace diez años la cifra de 12 millones de kurdos, en una población total de 65 millones de habitantes. Algunos hablan del 20% de la población, otros del 30%. Según un estudio del departamento demográfico de la Universidad de Hacettepe, la población kurda en Turquía sería del orden del 12,7%, cerca de 8 millones. Un diario kurdo, haciendo estimaciones a partir del resultado de las elecciones de 1995, avanza la cifra de 13,5 millones, el 20% de la población. Según algunas fuentes recientes, habría actualmente unos 6,5 millones de electores kurdos. El Hadep sólo pudo obtener por tanto una sexta parte (16,5%) del voto kurdo en 1995. El peso de los islamistas en la región es más importante. Si se considera que el número de kurdos es de 20 millones, la mitad de los cuales serían votantes, el Hadep no habría obtenido más que el 10% de los votos kurdos.

Cerca de la mitad de la mitad de la población kurda vive en las ciudades industriales del Oeste del país, sobre todo en Estambul y Kocaeli, o en la zona mediterránea, en las ciudades portuarias, industriales o turísticas como Mersin, Adana y Antalia. Según el último censo, la población total de las provincias de mayoría kurda del sudeste alcanza los 5 millones de habitantes, que incluyen las minorías turcas, árabes o sirias. Hay otros 5 millones de habitantes en las provincias mixtas del Este (turcos, kurdos y azerios). En cambio, alrededor de una cuarta parte de la población de Estambul (9 millones de habitantes) sería kurda, así como la de Kocaeli (1 millón) y de Izmir (2,5 millones).

Un sondeo de opinión, citado por un editorialista de *Radikal* (15.10.1998), estimaba en 7 a 9 millones el número de personas que declaran que su lengua materna es el kurdo y de 4 a 5 millones quienes se consideran explícitamente como kurdos. En función de este estudio, la cifra real estaría en torno a los 13 millones.

tidos diferentes: "Se puede hacer alianza con partidos turcos pero no con partidos kurdos, porque nosotros somos el único partido kurdo".

En cuanto al Hadep y a sus lazos con el PKK, para nosotros se trata de dos entidades distintas, contrariamente al reduccionismo simplista que considera que el Hadep sólo es la prolongación legal del PKK. No hay que olvidar que varios dirigentes, corrientes y militantes, que forman parte del Hadep, o de sus predecesores (el HEP o el DEP, disueltos por el Tribunal Constitucional), han sido criticados de forma muy virulenta, y hasta desmedida, por la dirección del PKK. En distintas ocasiones ha habido voces discordantes en el Hadep, que han criticado la línea seguida por el PKK. Esta distinción es por tanto muy importante, tanto más por el hecho de que varias corrientes que se niegan a entrar en contacto con el PKK no ven inconveniente en hacerlo con el Hadep, al que consideran como una componente legítima de la lucha política. Los votantes también hacen esta distinción. Por su parte, el Hadep se considera un partido de masas que, como partido nacional, agrupa a capas sociales muy diferentes y busca la armonía entre ellas, más que sus contradicciones, todo ello en nombre de los intereses y derechos nacionales. Pero hay que precisar también que el electorado del Hadep es sobre todo un electorado popular.

No se puede comprender esta relación compleja con simplismos reduccionistas. Dicho de otra forma, y por encima del asunto de la "legalidad burguesa", no se puede considerar por ejemplo que una alianza electoral con el Hadep equivalga a una alianza con el PKK. Dentro del movimiento socialista existen puntos de vista y posicionamientos muy diferentes, incluso contradictorios, respecto al PKK. Por nuestra parte, siempre hemos mantenido grandes reservas, no sólo respecto a los "métodos de lucha" de esta organización, sino también a sus orientaciones políticas en general. El PKK es una organización nacionalista sectaria, de origen estalinista, que intenta resolver una cuestión democrática (la cuestión nacional) con métodos no democráticos; practicando además un caricaturesco culto a la personalidad de su principal dirigente, Abdul Ocalan, *Apo*. El PKK reivindica el monopolio del movimiento nacional kurdo y, para materializar esta línea, ahoga –incluso con los métodos más brutales– cualquier contestación en este terreno. En esta actitud ante el movimiento de masas y las otras corrientes se manifiestan sobre todo sus orígenes estalinistas (los Procesos de Moscú le han servido de referencia explícita para justificar la liquidación física de los oponentes). También hemos criticado los temas ultranacionalistas, incluso religiosos, que forman el armazón de su propaganda; condenado sus métodos de lucha, en particular los atentados indiscriminados que afectan sobre todo a civiles, así como las masacres de mujeres y niños en los pueblos kurdos pro-gubernamentales; denunciado el oportunismo de su línea política, sobre todo sus intentos de compromiso con Ozal o con los islamistas en vísperas de las elecciones de 1991; y rechazado sus dudosas alianzas internacionales con regímenes o corrientes aún menos democráticas que la de Turquía, como Irán y Siria, o la extrema derecha griega o rusa.

La cuestión nacional en Turquía, dicho de otra forma, la cuestión kurda es por sí misma una cuestión compleja y particular, que no puede ser comprendida con analogías simplistas con la cuestión argelina o vietnamita. La legitimidad de las reivindicaciones nacionales del pueblo kurdo es innegable, pero sería erróneo creer que en Turquía existe una "guerra entre naciones". La gente de la calle no ve las cosas así y las "personas corrientes" no se pelean entre ellas. Hay que tener en cuenta el hecho de que cerca de la mitad de los kurdos de Turquía viven en las ciudades del Oeste, fuera de la zona sudeste de mayoría kurda, y que hay numerosos matrimonios mixtos (no hay diferencias entre kurdos y turcos en cuanto a religión o "apariencia física"). Aunque el Estado turco no reconoce a los kurdos identidad ni derechos colectivos, gozan sin embargo de los mismos derechos políticos y civiles (mejor dicho, están sometidos a las mismas restricciones antidemocráticas) que los turcos. El Estado turco no deja de subrayarlo en su propaganda: por ejemplo, más de una cuarta parte de los electos en el Parlamento son kurdos, dispersos en los diferentes partidos de derecha o de "izquierda" del régimen o en el partido islamista. En cambio, en la zona de combates hay una represión feroz y el Estado aplica una política deliberada de *tierra quemada* y de deportación de la población kurda, destruyendo los pueblos.

Por consiguiente, la cuestión kurda se vive de manera completamente distinta en el Este y en el Oeste del país: en el Este está en primer plano la represión, en el Oeste la cuestión social. Esto quiere decir que aún en el caso de que algún día

La cuestion kurda en el Este y el Oeste

Ni siquiera durante el período más intenso de los combates entre el Ejército y el PKK en el Este del país, cuando los pueblos eran destruidos y vaciados de sus habitantes (un ministro ha reconocido recientemente que cerca de 800.000 personas tuvieron que emigrar al Oeste del país o a las grandes ciudades del Este), hubo enfrentamientos entre turcos y kurdos en el Oeste, fuera de algunos acontecimientos esporádicos.

Es verdad que hubo algunos muertos en los incidentes que siguieron a la llegada de Ocalan a Roma (dos militantes kurdos fueron linchados por los fascistas o la policía y otros seis se autoinmolaron en "apoyo a Apo"). Pero la fiebre nacionalista y algunas manifestaciones anti-kurdas de los fascistas turcos deben ser analizadas en sus justas proporciones (sobre todo, si se las compara con las movilizaciones racistas contra las minorías cristianas, en 1955). Se puede afirmar incluso que estos intentos de movilización han sido un verdadero fiasco para los fascistas turcos, teniendo en cuenta su peso electoral (estimado en alrededor del 10%) y la gran tolerancia con que han contado por parte de la policía.

En el estadio actual, a causa de la inmigración interna masiva hacia el Oeste, la cuestión kurda conoce una importante mutación social y política. La población kurda se amontona en las metrópolis occidentales y se proletariza. Para la mitad de los kurdos, ya no es una cuestión nacional en el Este, sino una cuestión de minoría nacional en el Oeste (y esta tendencia va acentuándose). Para ellos, ni siquiera una "solución del problema kurdo" en el Este podría resolver su propia cuestión en el Oeste.

llegara a haber un "Kurdistán independiente", seguiría habiendo una "cuestión kurda" en la parte turca del país, a menos que se procediese a una "homogeneización" por medio de "intercambios de población" entre ambos lados (siguiendo el modelo de los Balcanes de comienzos de siglo), o peor aún, por medio de "depuraciones étnicas" mutuas (según el modelo de Bosnia o del Cáucaso).

El movimiento nacional kurdo y el movimiento socialista

Las relaciones actuales entre el movimiento nacional kurdo y el movimiento socialista son en buena parte heredadas de los años 60 y 70, esto es, del período que precedió al golpe de Estado de 1980. Los movimientos estalinistas pro-Moscú eran la fuerza dominante antes de 1980, con una implantación masiva en la región kurda, mientras que Dev-Yol (ampliamente mayoritario en el movimiento socialista en el resto del país) estaba casi ausente. Hay que recordar que en aquella época el alcalde de Diyarbakir era Mehdi Zana, militante del KSP, y que este movimiento había "prohibido" en su zona las actividades del PKK (entonces muy minoritario)... No hay que olvidar tampoco que el mismo movimiento nacional kurdo ha surgido del movimiento socialista, aunque hoy día ambos estén diferenciados, y que ha sufrido las mismas divisiones políticas e ideológicas (con violentos conflictos internos).

La diferencia hoy está sobre todo en el hecho de que el movimiento nacional ha adquirido un apoyo de masas mucho más importante que el movimiento socialista, que apenas comienza a recuperarse de los golpes recibidos de la dictadura militar. Por esta razón, el debate dentro del movimiento socialista sobre la cuestión kurda ha evolucionado poco. A grandes rasgos, hay dos líneas diferentes, que se refieren a la evaluación de las dinámicas del movimiento nacional (algunos, cada vez menos en estos últimos años, pretenden que hay una dinámica revolucionaria, mientras que otros consideran que se trata sólo de una de las cuestiones democráticas a resolver, aunque bien entendido que es una de las más importantes), y a la naturaleza de las alianzas con el movimiento nacional.

Después del golpe de Estado, en las elecciones de 1991 volvieron de nuevo a establecerse lazos entre el movimiento nacional y el movimiento socialista. El Partido Obrero (IP, maoísta pro-chino), que obtuvo entre 60.000 y 100.000 votos a escala nacional, había mantenido excelentes relaciones con el PKK a comienzos de los años 90 y su dirigente, Perinçek, había llegado a pasar revista a las tropas del PKK junto a *Apo*, en la Bekaa. Pero hoy día este partido está completamente alineado con el Estado turco y considera que el movimiento nacional kurdo es un "agente del imperialismo" y que hay que "defender las conquistas de independencia nacional del Estado turco frente a la agresión imperialista". El Partido del Trabajo (EP), heredero de los antiguos maoístas pro-albaneses, ha decidido extender su organización en la región kurda. Otro pequeño grupo estaliniano, el Partido del Poder Socialista (SIP), aliado con el Hadep en 1995, también ha decidido organizarse en la región kurda.

En el seno del Partido de la Libertad y de la Solidaridad (ODP), que es una organización pluralista (de la que forman parte los militares de la sección turca de la IV Internacional), existen puntos de vista bastante divergentes sobre la actitud a adoptar ante el movimiento nacional, a pesar de las convergencias de principio. Estas divergencias ya existían en época del BSP (una de las dos componentes, junto a Dev-Yol, que convergieron en la ODP). La misma decisión común del BSP de renunciar a organizarse en la región kurda, fue argumentada de forma muy distinta por cada una de las partes: algunos grupos (por ejemplo, Kurtulus) estiman que el Kurdistan es un país aparte y que no corresponde a la izquierda turca organizarse ahí (por las mismas razones, pero en sentido inverso, consideran que el movimiento kurdo debería también renunciar a organizarse en la parte turca y que cuando hay elecciones estas dos componentes deberían apoyarse mutuamente fuera de sus zonas directas). Para otros, esta decisión estaba motivada por las condiciones políticas concretas, consideradas inadecuadas (estado de guerra, polarización entre el ejército y el PKK, falta de espacio y de fuerza políticas).

En el momento de la formación de la ODP este delicado tema fue provisionalmente dejado a un lado. Pero la ODP se ha organizado en algunos departamentos kurdos, a petición de sus militantes locales. El Congreso reunido en enero de 1999, ha decidido presentarse a las elecciones bajo su propia bandera en el conjunto del país, aún considerando que pudiera haber excepciones, limitadas a ciertas provincias. Dentro de la ODP son mayoritarios quienes consideran que la ODP no es un "partido turco", sino el "partido de los trabajadores turcos y kurdos". Las corrientes que estiman que hay que abandonar toda la región kurda al Hadep y al movimiento nacional, son minoritarias. La posición minoritaria resulta difícil de sostener por el hecho de que no hay "equivalente" a la ODP en la región kurda. Los socialistas (incluidos los kurdos) de esta región que no quieran expresarse dentro de los límites del movimiento nacional, se verían privados de toda posibilidad de hacerlo, ya que no les es posible vivir en el seno del Hadep. Además es irracional exigir al movimiento nacional kurdo que renuncie a organizarse en la parte turca, teniendo en cuenta que más de la mitad de los kurdos viven en las metrópolis occidentales de Turquía (en la "región turca").

Estos debates han tenido poco peso hasta ahora, por la debilidad del movimiento socialista. Pero ahora que las relaciones de fuerzas entre el movimiento nacional y el movimiento socialista tienden a ir equilibrándose, el debate gana en importancia, incluso en términos electorales. Las componentes del BSP (la ODP no existía entonces) participaron en las elecciones municipales de 1994 (boicoteadas por los nacionalistas kurdos y las otras componentes del movimiento socialista) bajo la sigla de la Alternativa Socialista Unificada (BSA). Esto les valió críticas exageradas, como la de estar "a sueldo del estado mayor turco". Sin embargo, el BSA centró su campaña en torno a la cuestión kurda... En las elecciones legislativas de 1995, el BSP hizo alianza con el movimiento

nacional, aceptando presentar sus propios candidatos bajo las siglas del Hadep. Se trataba de una alianza basada en tres ejes: el trabajo, la paz y la libertad. Pero en la práctica el Hadep sólo abordó el eje de la paz, obteniendo el 4,2% a escala nacional. En las ciudades en que el Hadep está ausente, donde sólo hizo campaña el BSP, la lista común obtuvo como media el 1% de los votos. En Estambul, donde casi la cuarta parte de los 9 millones de habitantes son kurdos, el Hadep sólo obtuvo el 2,5%, a pesar de la aportación considerable del BSP. Para las elecciones de abril de 1999, las estimaciones de voto varían entre el 2% y el 3% para la ODP y alrededor del 5% para el Hadep.

Las etapas de la lucha

Se pueden diferenciar tres grandes etapas en los enfrentamientos que duran ya quince años entre el Ejército y el PKK. La primera, entre 1984 y 1989, puede ser definida como de acumulación de fuerzas del PKK. La segunda, entre 1989 y 1992, es una época de desarrollo en todas las direcciones del movimiento nacional y de apogeo de la potencia militar del PKK. Durante este período, los partidos kurdos recibieron un importante apoyo electoral y el movimiento se extendió a amplias masas, con un comienzo de *Intifada* en las fiestas del Newroz. En esa época, el PKK y *Apo* tenían acceso regular a los medios de comunicación turcos y en las numerosas cadenas privadas de televisión eran considerados como interlocutores políticos de hecho. En ese momento, en 1993, el PKK decretó un alto el fuego unilateral para poder negociar (cerca de dos años después de haber votado la confianza a un gobierno al que continuaba combatiendo militarmente). Pero ese alto el fuego fue roto algunos meses más tarde por los militantes del PKK, que ejecutaron a 33 soldados desmovilizados y desarmados. *Apo* declaró en un primer momento que esta acción fue realizada bajo su control y que estaba justificada. Más tarde, reconoció que era un error y atribuyó su responsabilidad a su lugarteniente Semdin Sakik, quien, entre tanto, había caído en desgracia y fue después capturado por el Ejército turco en el norte de Irak, el pasado año. El Ejército turco desencadenó una vasta contraofensiva, con numerosas incursiones sobre las bases de retaguardia del PKK en el Norte de Irak, acompañada de una política de *tierra quemada*, y con el apoyo de las "brigadas especiales de la policía" (los "escuadrones de la muerte") para destrozar el movimiento nacional en las ciudades. El Ejército fue tomando la iniciativa militar y se aseguró el control sobre el terreno, llegando a invertir totalmente la relación de fuerzas a su favor. El PKK se encuentra militarmente en posición de extrema debilidad, reducido a algunas acciones limitadas o individuales (en especial, atentados suicidas con "bombas humanas").

Los militares declaran que ellos ya han "cumplido su trabajo" y que ahora les toca a los civiles realizar reformas económicas y sociales, e incluso culturales, para "erradicar definitivamente el problema". No dudan en hablar abiertamente de la identidad

kurda. Un general decía recientemente, en un resumen a los periodistas: "el 90% de la población de la región de Siirt son ciudadanos turcos de origen kurdo" (*Radikal*, 27.11.1998). Se puede comprender mejor el alcance de esta declaración recordando que, durante décadas, la tesis oficial del Estado turco ha sido negar pura y simplemente la existencia de los kurdos. Otro general declaraba también con lucidez aunque no sin cinismo: "Si la mayoría de los kurdos hubiera apoyado realmente al PKK, no habríamos conseguido ocupar y controlar la región". Los militares no dudan en difundir sondeos, efectuados en los pueblos pro-gubernamentales, que muestran que "un 40% de la población desea la organización de una enseñanza en kurdo".

Pero a pesar de algunas "aperturas" verbales (o teóricas), el Estado turco no parece dispuesto a aceptar la existencia de interlocutores políticos. Quiere criminalizar al Hadep (sus dirigentes han sido detenidos y condenados en varias ocasiones) –como lo ha hecho con la Asociación de Derechos Humanos– considerándolo simple prolongación del PKK. Es cierto que los militantes del PKK en el Hadep ofrecen muchos pretextos al Estado para actuar así (por ejemplo, sustituir la bandera turca por un poster de Apo y la bandera del PKK en pleno Congreso Nacional del Hadep en Ankara, ante las cámaras de televisión y la policía). Pero el comportamiento represivo del Estado se extiende también a las otras corrientes políticas kurdas. Todo hace pensar que el Estado no quiere tampoco que emerja una formación política independiente del PKK, que podría convertirse en un interlocutor más "aceptable" ante sus ojos. El Estado confina el problema al terreno militar. Cualquier forma de expresión política está bloqueada por las leyes "antiterroristas".

Avni Ozgurel, editorialista del diario liberal *Radikal* (28.10.1998), criticaba esta actitud: "Es imposible comprender por qué el Estado adopta un comportamiento todavía menos tolerante que hacia el PKK, hacia aquellos que están convencidos de que se debe debatir y resolver esta cuestión en el marco unitario de Turquía, por la voluntad propia de sus ciudadanos y sin plegarse ante las presiones exteriores". Sahin Alpay, editorialista del *Milliyet* (3.12.1998), uno de los principales diarios burgueses del país, decía también: "No son los especialistas o los dirigentes (del Estado) quienes pueden decidir que existe o no una cuestión kurda. Son nuestros ciudadanos de origen kurdo quienes tienen que decidirlo... Quienes se niegan a hacer ninguna distinción entre la cuestión kurda y el PKK (reduciendo la cuestión kurda a las acciones del PKK) son los mismos que permiten al PKK cubrirse con el manto de la legitimidad". El mismo editorialista decía también, al igual que otros muchos editorialistas de la prensa burguesa: "El reconocimiento por Turquía de los derechos culturales y de la identidad (colectiva) de los kurdos, y la posibilidad de que puedan defender sus reivindicaciones en el marco del régimen democrático, es necesario tanto para la democracia como para tener el derecho a formar parte de la comunidad de naciones civilizadas".

En este sentido, parece haber una convergencia de hecho entre la línea del PKK y la del Estado. El rechazo del Estado a reconocer un espacio político y a conceder legitimidad democrática a cualquier partido kurdo tiene como conse-

cuencia paradójica hacer del PKK la única alternativa. El PKK actúa en el mismo sentido, intentando imponer (hasta por la fuerza) su hegemonía total a cualquier otra formación kurda, incluido el Hadep. El proyecto del PKK de organizar un "Congreso Nacional" va también en ese sentido, porque se trata de hacer de *Apo* el líder, no ya de un simple partido, sino de toda la nación kurda.

Hacia las elecciones del 18 de abril

Desde su fundación, la ODP ha organizado una serie de actividades en alianza con el Hadep. Entre las más importantes y masivas, se pueden citar la campaña de fiestas por la paz, las manifestaciones contra la mafia y la manifestación "Ni Ejército, ni islamistas" (que reunió a cerca de 35.000 personas en Estambul). Algunos sectores consideran al Hadep como a un "partido hermano", pero en realidad la convergencia real se limita casi únicamente a la cuestión de la lucha por la paz (esto es, contra la *guerra sucia* en la región kurda). Más allá existen serias divergencias, que van desde la evaluación de la naturaleza del partido islamista hasta la cuestión social. Aunque la ODP se desmarca del laicismo ultrajacobino del Estado e insiste en la necesidad de respetar las creencias religiosas, el Hadep halaga las sensibilidades islámicas de su base (por su parte, el PKK ha inscrito recientemente, entre sus siete principales reivindicaciones, la "libertad de religión") y considera al conjunto del mundo musulmán como parte de la "humanidad progresista".

Cuando en 1997 el Ejército señaló la "amenaza integrista" como la primera en la lista de "amenazas contra la República" (antes por tanto que la "amenaza separatista") y realizó un golpe de fuerza "constitucional" para obligar al gobierno islámico-nacionalista de Erbakan y de Çiller a dimitir, se crearon ilusiones en medios próximos al PKK que creyeron que el Ejército iba a tomar el relevo de los civiles para triunfar allí donde estos últimos habían fracasado, en resolver la cuestión kurda. Seis meses después de la caída del gobierno de Erbakan, *Apo* explicaba en el periódico kurdo *Gundem Ulkede* (1.2.1998) que los cuadros militares que llevaban a cabo la guerra habían decidido desarrollar una nueva línea política. También explicó recientemente en Roma que había tenido contactos indirectos con el Estado Mayor, por medio de oficiales y de periodistas turcos (*Ogzur Politika*, 5.1.1999).

El movimiento nacional concede mucha importancia a las elecciones del próximo 18 de abril. El Hadep dice en su discurso público que no tendrá dificultades para superar la barrera del 10%, pero parece que su verdadero objetivo está en ganar el mayor número de alcaldías en la región (la elección del alcalde se hace por medio de escrutinio uninominal a una sola vuelta; basta con superar a los otros partidos, aunque sólo se tenga el 25% de los votos: así, por ejemplo, ganaron los islamistas en Ankara y Estambul, aprovechándose del fraccionamiento del tablero político). De esta manera, espera el Hadep recuperar las alcal-

días abandonadas a los islamistas por el boicot de las elecciones de 1994. El objetivo es ganar legitimidad institucional y legal a nivel regional y hacer de ella una palanca para la lucha política y para transmitir un mensaje poderoso a la opinión pública internacional.

Las presiones internacionales

Por su parte, el PKK confía mucho en las presiones diplomáticas sobre Turquía. En los medios próximos al PKK, el proceso iniciado con la salida de *Apo* de Damasco ha sido presentado como una nueva apertura que permitiría llegar a una solución. Según este escenario, la victoria militar del Ejército turco se transformaría en una derrota diplomática turca y una victoria diplomática del PKK en la arena internacional. Pero este escenario no tiene ninguna posibilidad de materializarse políticamente. El hecho de que ningún país occidental haya querido conceder asilo político a *Apo* y reconocer al PKK como interlocutor oficial, es la prueba patente.

No es desde luego imposible que el movimiento nacional consiga pasar a la ofensiva en el plano político, pese a su retroceso en el plano militar. Pero sólo las masas, en el propio país, pueden logarlo, y no la presión que sobre el Estado turco puedan hacer potencias imperialistas como Italia, Alemania o Estados Unidos. Los ejemplos de Irak, de Iran y de Serbia (y, a otro nivel, de Cuba) demuestran la limitada capacidad de las presiones imperialistas (incluso con los medios más extremos, embargo económico y diplomático prolongado, combinado con intervenciones militares) para influir en la evolución política interna de países menos poderosos que Turquía. Tampoco hay que olvidar la monstruosa hipocresía de los gobiernos imperialistas: aunque critican a Turquía ante la prensa por las violaciones a los "derechos humanos" y votan en el Parlamento europeo pomposas resoluciones sobre la cuestión kurda, las potencias imperialistas se hacen una feroz competencia entre ellas para arrancar al gobierno turco jugosos contratos económicos y, sobre todo, militares (en especial los helicópteros, tan efectivos en la lucha antiguerrilla).

Hay algunos matices entre la Unión Europea y Estados Unidos a la hora de abordar la cuestión kurda. Estados Unidos ha intentado una vez más, antes de los últimos bombardeos en Irak, unir a los kurdos irakíes, "que no han conseguido crear un Estado-nación pese al vacío político creado en el norte de Irak" (Kendal, "La desgracia kurda", *Le Monde Diplomatique*, octubre 1996), intentando acercar al UPK y al PDK de Barzani y de Talabani (¡con apoyo incondicional de Turquía!). Pero respecto al PKK, los americanos utilizan el mismo lenguaje que la tesis oficial turca, calificándola de organización "terrorista". De hecho, se limitan a defender la concesión de derechos culturales a los kurdos, manteniendo la intangibilidad de las fronteras. Estados Unidos parece estar preocupado por una posible agravación de la situación, en caso de que Apo fuese eliminado. Aún desmarcándose de los americanos respecto a la política irakí, la Unión Europea tampoco es partidaria modificar las fronteras y desea también

que la cuestión kurda sea abordada desde el prisma de los derechos culturales y los derechos de las minorías nacionales.

Algunos pronunciamientos de los americanos han sido mal acogidos en las altas esferas del Estado turco. Por ejemplo, cuando el secretario de Estado adjunto, Talbott, declaró el pasado octubre: "... Al igual que muchos turcos, estimamos que los problemas que asolan al sudeste de este país no pueden ser resueltos sólo por medios militares. Una solución duradera a la cuestión kurda en Turquía está ligada a la voluntad del gobierno turco de garantizar al conjunto de su población el disfrute de los derechos humanos". Otro punto de vista a tener en cuenta, aunque sea una posición semioficial, es el de Alan Makovsky: "Es muy poco probable que algún día se llegue a crear un Estado kurdo sobre una parte del actual territorio de Turquía. En cambio, sí sería posible encontrar una solución política que permita a Turquía conceder más derechos culturales, lingüísticos y una mayor capacidad de expresión política. Para esto se necesita un nuevo paradigma de régimen, que admita este pluralismo o, aunque sea menos probable, este binacionalismo. Pero esto llevará años, tal vez décadas".

En realidad, esto no es incompatible con las reivindicaciones del PKK. También hay que señalar que el Documento de Política Nacional, aprobado recientemente por el Consejo de Seguridad Nacional (instancia superior del Estado turco, del que forman parte de manera paritaria los principales ministros y los principales generales, bajo la presidencia del presidente de la República) dice "que se deben tomar medidas para desarrollar las particularidades regionales y culturales, siempre que esto no recaiga sobre el terreno público". El Presidente de la República, Demirel, con el aval de los militares, se ha convertido en el defensor de la necesidad de pasar a un sistema más descentralizado, en el marco de una "reforma global del Estado" (siguiendo el modelo de la V República francesa).

La diferencia esencial, tal como lo ha explicado Ocalan a su llegada a Roma (26.11.1998), está en que el PKK quiere un diálogo político bajo la supervisión de la Unión Europea y la ONU, con un apoyo internacional. ¿En qué medida es posible desarrollar este diálogo unilateral, bajo supervisión de la ONU y la UE, sin que Turquía lo acepte? ¿Y cómo se piensa imponerlo? Basta observar la política exterior voluntarista y emprendedora de Turquía en estos últimos años, a pesar de las crisis políticas y de los gobiernos sucesivos, para comprender que no es posible resolver esta cuestión con simples presiones internacionales **/1**. Además, estas presiones resultan contrapro-

1/ Prueba de ello es la forma como Turquía ha presionado militarmente a Siria para forzarle a "soltar" a *Apo* y hacerle partir de Damasco, donde residía desde hace 14 años. Algunos han vinculado este éxito a la alianza entre Estados Unidos, Turquía e Israel en la región, pero no hay nada de esto, porque Israel no ha hecho el juego a Turquía y, al contrario, ha dado garantías a Siria, a quien espera atraer al proceso de paz. El hecho es que el Ejército turco es hoy día uno de los más poderosos y mejor entrenados de la región y que los generales saben que pueden contar con sus propias fuerzas y con su capacidad de "neutralizar" a Estados Unidos en este terreno, gracias a su papel de "aliado inevitable", especialmente en Irak, y frente a Irán y Rusia.

ducentes y refuerzan a los sectores más reaccionarios y chovinistas de la población y del Estado, engendrando entre los turcos un sentimiento de "nación oprimida".

Sèvres y Lausana

Para comprender este fenómeno, hay que remontarse a los mitos fundadores de la República de Turquía y al Tratado de Sèvres. Este Tratado, que preveía la creación eventual de un Kurdistán independiente y también de un Estado armenio en la parte Este de la actual Turquía, así como la ocupación de la parte egea por Grecia, de la región mediterránea oriental por Francia e Italia, del Mar Negro por los ingleses y un control de Estambul y de los Estrechos por los aliados, había sido impuesto al Imperio otomano, vencido al final de la Primera Guerra mundial, por las potencias imperialistas vencedoras (Tratado de Versalles). La actual Turquía fue creada en una lucha nacional, llevada a cabo por las tropas de Mustafá Kemal (y apoyada por el joven poder bolchevique) contra este Tratado, para obtener la independencia y la soberanía nacional, que le fueron finalmente otorgados con el Tratado de Lausana (1924). Los kurdos estuvieron aliados en aquella época con los kemalistas, pero rompieron con ellos desde 1925, al ver cómo se erigía un Estado-nación de acentos turcos, que imponía además un laicismo jacobino que socavaba los poderes de los jeques islamistas kurdos. Las distintas revueltas kurdas que estallaron de 1925 a 1936 fueron reprimidas con un baño de sangre por el poder kemalista, que se aprovechó de ello para prohibir también los sindicatos y los partidos de izquierda.

Para una amplia franja de la población turca (incluida la izquierda socialdemócrata y kemalista), la idea de "un Kurdistán independiente impuesto por Occidente" resucita este mito fundador de la "lucha nacional contra las potencias imperialistas". El Estado y los nacionalistas turcos hacen de la "lucha contra el resurgimiento de Sèvres" un caballo de batalla, utilizando para ello las frustraciones europeístas de la población, que se siente rechazada de malas maneras por una Europa cristiana, imperial y arrogante. Esta demagogia nacionalista del Estado turco tiene tanto ascendiente sobre la población porque algunos medios de comunicación occidentales (entre otros, el muy serio *Le Monde*) se refieren a Sèvres al hablar de una solución a la cuestión kurda y la diáspora kurda en Europa se entretiene a veces "celebrando el aniversario de Sèvres". El mismo Ocalan se ha sentido obligado a corregir el tiro: "Turquía no debería preocuparse de que se intente resucitar Sèvres. Lo que nosotros queremos es conforme al espíritu del Tratado de Lausana. Sólo queremos hacer progresar Lausanne". Pero ni siquiera con esta versión hay que imaginarse que la población espere impaciente que se le imponga desde el exterior un "nuevo Lausana". Sólo desde el interior se podrá cambiar realmente las cosas, por medio de una lucha conjunta de los trabajadores kurdos y turcos, sostenida por una solidaridad internacionalista de los trabajadores del resto del mundo (y no de los gobiernos imperialistas).

Estambul, 23 de enero de 1999

INPRECOR Nº 432 / Febrero de 1999 / París. (versión resumida)

Solidaridad con el pueblo kurdo

[Numerosas organizaciones solidarias, entre las cuales el Comité de Solidaridad con el Kurdistán, convocaron el 20 de Febrero en Madrid una concentración en la cual hicieron público el siguiente comunicado]

Ante el secuestro y entrega de Abdullah Öcalan, líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) a las autoridades turcas, manifiestan:

1) Que, dado el suceder de los acontecimientos, no podemos sino pensar que este acto ha obedecido a una conspiración internacional maquinada, muy probablemente desde su salida de Siria, y dirigida a su captura.

2) Asimismo, hemos de reprobar y condenar las actuaciones que han conducido al solicitante de asilo, Sr. Öcalan, a manos de las autoridades turcas, por cuanto constituyen una flagrante violación de las normas regulatorias del tratamiento de las peticiones de asilo, y que, en el momento de los hechos, eran competencia del Gobierno griego.

3) Dado que en el conflicto armado interno entre el Estado turco y las fuerzas del PKK debe respetarse el Derecho Internacional Humanitario, queremos resaltar la violación producida de los Convenios de Ginebra, por cuanto nos encontramos ante la entrega de un beligerante a la potencia contraria, lo que, en tiempos de la II Guerra Mundial, hubiera equivalido a la entrega de un aliado a las autoridades alemanas.

4) Igualmente, este acto constituye una flagrante violación de la Convención de Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. Conforme al art. 1.A.2) de la misma, el término "refugiado" se aplicará –en relación con el art. I.2 del "Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados", aprobado por la Asamblea general de la ONU el 16 de diciembre de 1966– a toda persona que debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país.

El art. 33.1 de tal Convención dispone: "Ningún Estado contratante podrá, por expulsión o devolución, poner en modo alguno a un refugiado en territorios donde su vida o libertad peligre por causas de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social, o de opiniones políticas". Asimismo, es un principio reconocido en derecho internacional el de la resistencia frente a la opresión.

El Estado turco, amparándose en la doctrina de la seguridad nacional y la llamada ley antiterrorista, ha llevado a cabo y está llevando a cabo una política sistemática

de violación de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario, siendo numerosos los casos de encarcelamiento, violando en todas sus fases las normas del debido proceso, de intelectuales y políticos por el mero hecho de expresar opiniones críticas con la política gubernamental. Así, el balance de la Asociación Turca de Derechos Humanos relativo a 1998, da fe de las siguientes violaciones:

- Asesinatos por autores desconocidos: 192
- Muertos por torturas, bajo arresto y ejecuciones sumarias: 128
- Muertos en enfrentamientos: 1.718
- Acciones contra civiles: 91 muertos y 185 heridos
- Denuncias por torturas: 498
- Número de arrestados: 42.991
- Número de detenidos: 3.659
- Denuncias de desaparecidos: 29
- Personas atacadas, amenazadas y presionadas: 919
- Pueblos y aldeas evacuados y quemados: 30
- Ataques contra detenidos: 417 heridos
- Registros en asociaciones, instituciones políticas y órganos de prensa: 307
- Cierre de asociaciones, instituciones políticas y órganos de prensa: 152
- Órganos de prensa confiscados y prohibidos: 331
- Multas y penas solicitadas por delito de opinión: 227 años, tres meses de cárcel y 65 millones de liras
- Condenas y multas aprobadas por delito de opinión: 409 años y tres meses de cárcel y 43.242 millones de liras.
- Personas encarceladas por delito de opinión: 432

En cuanto a la sistematicidad de las violaciones del Derecho Internacional Humanitario y de los derechos humanos de los kurdos, ésta se ha traducido, desde 1984, en más de 40.000 muertos, 3.000 aldeas quemadas y 10.000 presos políticos. Asimismo, desde 1992 se ha provocado el desplazamiento forzoso de 3.000.000 de kurdos, siendo las ciudades de Estambul y Diyarbakirlas receptoras principales de esta población civil. Esta última ciudad ha pasado de 400.000 a 1.500.000 de habitantes.

Ante este premeditada política represiva, hemos de resaltar que el derecho de resistencia ante la opresión es un principio reconocido de derecho internacional.

En el plano jurídico, numerosas resoluciones del Parlamento Europeo y sentencias de la Corte Europea de Derechos Humanos, han evidenciado y condenado la sistematicidad de las violaciones de los derechos humanos y libertades fundamentales por parte de Turquía. El mismo Parlamento ha elaborado dos informes sobre la Unión Aduanera, donde se reconocen tales violaciones, a pesar de haber ratificado Turquía casi todos los Convenios Internacionales de derechos humanos y libertades fundamentales, entre los que hay que resaltar la Convención contra la Tortura de 1984.

Con relación al PKK, no se debe olvidar que el Parlamento Europeo ha aprobado varias resoluciones de apoyo al pueblo kurdo, e incluso reconoce, en su resolución de 14 diciembre de 1995 al PKK como interlocutor. Su líder, Abdullah Öca-

lan, cuenta además con el apoyo, según sondeos, del 90% de la población kurda. El último cese al fuego decretado por el PKK, de 28 de agosto de 1998, pone de manifiesto la voluntad de esta organización de llegar a una solución negociada de la cuestión kurda en Turquía, lo que implica la concesión de un estatuto de autonomía a los kurdos, habiéndose incluso producido la renuncia formal a toda reivindicación independentista.

Por todo ello, exigimos:

A las autoridades turcas:

1) Se proceda a la devolución del Sr. Öcalan a un país neutral a través de la mediación de la Cruz Roja Internacional.

2) Que conforme a lo establecido en el art. 3 común de los Convenios de Ginebra, se respete en todo momento la integridad física y psicológica del Sr. Abdullah Öcalan, con especial énfasis en el respeto de la Convención contra la Tortura, por cuanto de todos es conocida la sistemática violación de la misma por parte de las autoridades turcas.

3) Respeten en todo momento las normas establecidas en los instrumentos y convenios de derechos humanos ratificados por Turquía, especialmente las Convenciones de Ginebra, la Convención contra la Tortura, y, en general, las normas de las Naciones Unidas sobre administración de justicia.

A la UE y a la Comunidad Internacional:

4) Solicitamos la apertura de una iniciativa internacional para la resolución política del conflicto sobre la base de las propuestas de diálogo y negociación formuladas por el propio PKK. Asimismo, exigimos a la UE que se posicione firmemente frente a la inmunidad de los actos cometidos por el estado turco y ponga fin a la inmoralidad que supone respaldar públicamente los derechos humanos de la población kurda al tiempo que convierte a Turquía en socio preferente de su mercado armamentístico.

Turquía es un Estado antidemocrático que combina la más brutal represión de su población interna con la dependencia exterior de los intereses regionales de Estados Unidos en Oriente Medio a través de la OTAN reforzados, desde Febrero de 1996, por el acuerdo de cooperación militar suscrito entre Turquía e Israel.

Al Gobierno español:

Condenamos la posición del Gobierno español de apoyo incondicional a Turquía fundamentado en sus relaciones comerciales y estratégicas derivadas de su pertenencia a la OTAN. Esta posición ha convertido al Estado español en valedor de Turquía ente la UE a pesar de la condena mayoritaria del Consejo de Europa a este país.

Exigimos el cese inmediato de la venta de armas y la reclamación oficial por parte de España de un juicio justo y con garantías internacionales para el dirigente del PKK.

Llamamos al respeto de los derechos de los inmigrantes y de la Convención sobre Estatuto del Refugiado y el Asilo Político. Denunciaremos cualquier atisbo de expulsión o presión a inmigrantes o refugiados kurdos.

A la sociedad española:

Pedimos se oponga a la enésima traición internacional consumada en contra del pueblo kurdo y lo manifieste en su trabajo, en su lugar de estudio, en su sindicato y en su partido político.

Su lucha no tiene a que ver sólo con ellos. Los luchadores y luchadoras kurdos no tienen que sentirse aislados. Todas las organizaciones y los organismos sociales tienen que movilizarse y ampliar los espacios de información alternativa.

Hay que apoyar y participar en las iniciativas y convocatorias que se vayan concretando en las próximas semanas.

Madrid. 20 de Febrero de 1999

viene de la pág. 6] resistencia. Nuestro periódico *Republika* (periódico al servicio de la autoliberación cívica) salió hoy de la imprenta, pero llegará sólo a los suscriptores por correo (si el correo funciona), puesto que no hay venta pública; está en Internet (sólo en serbio), pero muy poca gente tiene acceso aquí a ordenadores.

Sólo vemos una salida a través de un inmediato cese de la acción militar de las dos partes y la preparación de una Conferencia Internacional organizada por la UE o la ONU, precedida por un serio análisis y debate promovido internacionalmente sobre los últimos diez años de guerra y su génesis, que intente responder a las preguntas de cómo se ha manejado la transición en esta región especialmente sensible, quién participó en ese proceso, cómo se ha abusado del concepto de territorialidad, cuál es la definición de etnicidad, cuál es el lugar de la multiculturalidad, etc. El concepto de territorios étnicos, ¿puede ser una base para la implementación de la paz en los Balcanes?, ¿quiénes estuvieron representando a los grupos como negociadores?, ¿dónde estuvieron las fuerzas realmente pacíficas y democráticas, los líderes pacifistas reconocidos, la sociedad democrática y civil, las ONGs, los expertos en historia, en derecho internacional? ¿Cómo se llevaron a cabo las elecciones, cuál fue el papel de los *media*?, ¿son Internet y la televisión vía satélite suficientes para introducir una sociedad abierta y la democracia? Ya a comienzos de 1990 había documentos preparados relevantes todavía hoy sobre temas como la transición en la ex Yugoslavia. Entre esos esfuerzos había un documento elaborado para proponer una solución al *Kosovo knot* (embrollo de Kosovo).

La hipocresía después de 12 días de bombardeos está expresada en la BBC cuando intenta justificar las bombas en nombre de la solución a la crisis humanitaria en Kosovo, mientras los parlamentos de los países de la OTAN están peleándose por quién debe acoger a los refugiados y dando muy lentamente el dinero (despreciable si lo comparamos con el coste de los aviones y los cohetes) para las organizaciones humanitarias.

Sonia Prodanovic, concejala del Ayuntamiento de Belgrado por la Alianza Cívica
Milan Prodanovic, codirector de *Republika*

Brasil

"El próximo paso es destruir la moneda nacional"

Resenha da Internet entrevista a Cesar Benjamín, coordinador de la Consulta Popular del Movimiento Sin Tierra (MST)

[¿Por qué hay tanto misterio al rededor de las negociaciones con el FMI? ¿Qué motivos llevaron al gobierno de Fernando Henrique a asumir el desgaste de nombrar, para la presidencia del Banco Central, a un funcionario del megaespeculador grupo George Soros? ¿Qué explica la parálisis de Brasil y Argentina ante las crecientes señales de inviabilidad del Mercosur, tras la crisis del real? ¿Por qué los grandes periódicos han dejado de publicar las estadísticas que demostraban la inconsistencia del "ajuste fiscal" que el Ejecutivo ha propuesto al Congreso?

El editor César Benjamín, uno de los más profundos estudiosos de las transformaciones que se han producido en la economía brasileña en los últimos años, ha formulado una hipótesis perturbadora para estas preguntas. El Gobierno brasileño, el FMI y los grandes fondos de inversión privados estarían preparando, entre bastidores una nueva moneda, el real 2. El nuevo programa implicaría tres cambios drásticos, capaces de destruir la propia capacidad del país para planear su futuro. Éstos serían: la dolarización abierta o disfrazada de la economía; la privatización de las empresas estatales que simbolizan la lucha por la independencia nacional; el abandono del Mercosur y la aceptación pasiva de la hegemonía norteamericana sobre todo el continente.

Benjamín trabaja con hechos. Él apunta, en primer lugar, una serie de inconsistencias en las previsiones del gobierno y de la prensa sobre la capacidad de mantener las cuentas externas equilibradas y la inflación bajo control. A continuación, enumera una serie de decisiones del gobierno que sugieren una clara opción por el peor camino. Y por último, expone la lógica de sumisión que está tras el "nuevo" esquema –en verdad, muy semejante al que Inglaterra imponía a su imperio colonial–.

Benjamín es coordinador de la Consulta Popular –una serie de debates que el MST y otros movimientos populares promueven para intentar llegar a un nuevo proyecto de desarrollo para Brasil– y concedió la siguiente entrevista a un grupo de personas que participan en este esfuerzo. El texto original se le puede solicitar al propio Benjamin, en el e-mail cesarb@ax.apc.org].

Resenha: ¿Cómo caracterizaría la situación brasileña actual?

César Benjamín: El Plan Real se desmoronó, como preveíamos. Duró más que los otros porque pudo contar con una cuantía gigantesca de recursos externos obtenidos en forma de préstamos o recaudados por la venta de patrimonio público. Justamente por eso, su quiebra tendrá consecuencias mucho más desastrosas.

Desde el punto de vista nacional, ya no se puede decir que exista una política económica, puesto que este concepto presupone un conjunto de medidas coherentes, sostenidas en el tiempo, enfocadas hacia una determinada estrategia. Ya no tenemos eso en Brasil. Estamos entrando en un doloroso y prolongado periodo de empobrecimiento de nuestra sociedad, con la renta y la producción en descenso.

Esto plantea en el centro de la lucha política, por lo menos, dos preguntas. La primera: ¿Cómo va a ser distribuido entre la sociedad ese empobrecimiento? o sea, quién pagará más, quién pagará menos y quien, incluso, conseguirá ganar. La segunda: a medio y largo plazo, ¿cuáles serán los efectos secundarios de la crisis actual? o sea, ¿cuáles serán las consecuencias estratégicas de la nueva situación?

R.: ¿Cuáles son los planes del gobierno?

C. B.: Se acumulan indicios –de forma tan coherente que no pueden ser coincidencia– de que estamos entrando en una nueva fase de un proyecto muy ambicioso, de gran alcance estratégico. Si estoy en lo cierto, esa fase deberá desembocar en tres medidas fundamentales: (a) transformar el Banco Central de Brasil en aquello que los economistas llaman el "consejo de la moneda", que es una traducción de la expresión inglesa *currency board*, como ya se hizo en Argentina; (b) minar el Mercosur y pavimentar el camino para el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); (c) completar con éxito las privatizaciones de las grandes entidades estatales que quedan, principalmente Petrobras, el Banco do Brasil, la Caixa Económica y lo que queda del sector eléctrico, además de dejar el paso libre, todavía más, a las operaciones del gran capital globalizado.

Estas medidas son tan violentas, en términos de pérdida de soberanía y desnacionalización, que sólo se podrán adoptar si son creadas en condiciones políticas especiales, con gran debilitamiento de la sociedad. Es ésta, a mi parecer, la dirección del proceso que vivimos. Si se lleva a cabo hasta el final con éxito, Brasil dejará de tener las instituciones y los instrumentos mínimos necesarios para elaborar cualquier proyecto propio.

R.: Vamos por partes. ¿Qué significa "consejo de la moneda"?

C. B.: Este era el modelo institucional adoptado en el antiguo Imperio Británico. Las colonias no tenían autonomía para emitir sus propias monedas, y por eso no tenían un Banco Central. Solamente tenían un "consejo" que estaba autorizado a emitir una cantidad de moneda proporcional a la cantidad de libras que el Banco Central de Inglaterra considerase disponibles. La creación de una moneda propia, con una autoridad pública que detenta el monopolio de su emisión y la autonomía para emitirla, es parte fundamental del proceso de creación de las naciones independientes.

Estoy, por lo tanto, diciendo algo muy grave, que voy a expresar de una manera más clara todavía: el próximo paso del proyecto hegemónico en curso es des-

truir la moneda nacional, oficializando la transformación del Banco Central en una filial del Banco Central de Estados Unidos.

R.: ¿Por qué se imagina eso?

C. B.: Por tres motivos principalmente. El primero: el modelo de tipo de cambio libre y fluctuante, recientemente adoptado, no se podrá mantener por mucho tiempo, por los motivos que voy a exponer a continuación. El modelo de fluctuación dentro de bandas ya se ha quemado. Sólo resta la adopción de un tipo de cambio fijo, con mayor o menor grado de dolarización, que es el paso decisivo para la creación del "consejo de la moneda". El segundo: el acuerdo con el FMI, recién firmado, ya ha iniciado esa transición –que, por lo tanto, ya está en marcha– al atar la política monetaria de Brasil a la variación de las reservas. El tercero: esa propuesta ha comenzado a ser defendida abiertamente por portavoces cualificados de la estrategia americana. El 30 de enero, recibimos la visita de Paul Volcker, ex-presidente del Banco Central de Estados Unidos, que vino a decirnos lo siguiente: "La tendencia es que los países pequeños adopten la moneda fuerte del bloque económico al que pertenecen". Al día siguiente, Rudiger Dornbusch, influyente economista americano que sigue de cerca la situación de Brasil, escribía en la *Folha de S. Paulo*, que "el primer y más inmediato paso que necesita el país es adoptar el *currency board*". Y completaba: "Brasil debería poner sobre la mesa, inmediatamente, las privatizaciones que aún quedan por hacer."

Las dos cosas están íntimamente ligadas: la adopción del "consejo de la moneda" permitiría retomar las privatizaciones, que tendrán que estar interrumpidas mientras dure la imprevisibilidad cambiaria. Además, crearía una inmensa área dolarizada, que englobaría las dos economías más relevantes de América del Sur (Brasil y Argentina), formando la antesala natural de la ALCA en nuestro continente. Por eso creo que entramos en una nueva fase. En los próximos meses, el sistema dominante intentará crear las condiciones económicas, políticas y psicológicas para extinguir la moneda brasileña. Este es, para ellos, el punto clave.

R.: ¿Cómo se pueden crear esas condiciones?

C. B.: Si, además de la recesión y el desempleo, la sociedad fuese expuesta al abismo de una nueva crisis inflacionista, se aceptaría cualquier medida para evitarla. La devaluación pone en al orden del día presiones inflacionistas fuertes, que están siendo subestimadas por la prensa. Si el dólar se queda oscilando en un nivel por encima de 1,8 reales, las posibilidades de crisis inflacionista seran grandes.

En ese contexto la sustitución de la moneda nacional por el dólar –nuevamente en nombre de la estabilidad de precios– podrá ser políticamente viable. No sé el grado de conciencia que las autoridades brasileñas tienen de esto; pero estoy convencido de que agentes poderosos ya han comenzado a gestar las condiciones para un real 2, que a estas alturas me parece inevitable. En la situación

actual, estos agentes tienen la sartén por el mango para acorralar cada vez más al país, de forma que más adelante, puedan presentar la moneda nacional, las nuevas privatizaciones y el ALCA como la boya de salvación. El real 2 profundizará, de forma dramática, en la lógica del real 1.

R.: ¿Cuáles serán las consecuencias?
C. B.: Creado el *currency board*, las variables clave de nuestra actuación económica –la cantidad de moneda en circulación en Brasil, el volumen de crédito disponible, el nivel de las tasas de interés, etc.– pasan a depender del tamaño de nuestras reservas de dólares. Es algo que no controlamos: sólo en los últimos meses, han descendido desde casi 70 billones de dólares a menos de 30 billones de US $, debido a la fuga de capitales volátiles. Por lo tanto, el sistema financiero pasará a controlar, sin mediaciones, el ritmo de nuestra economía, y los sucesivos "ajustes" pasarán a ser eminentemente recesivos. A no ser que haya una ruptura traumática, nuestra condición de país periférico se volverá prácticamente inamovible.

R.: ¿Cómo ve los movimientos actuales en ese sentido?
C. B.: No debemos subestimar la amplitud de la operación que llevó a Armínio Fraga a la presidencia del Banco Central. Sólo motivos muy fuertes pueden haber hecho aceptar al gobierno el desgaste de dimitir a un profesional reputado, como Francisco Lopes, una semana después de su aprobación por el Senado. Y a continuación, nombrar para un cargo tan delicado a un hombre de las características de Fraga, de las cuales cito dos: es ciudadano americano y, desde 1993, alto ejecutivo del mayor grupo especulativo internacional, el grupo Soros. La dolarización de la economía brasileña es muy importante para este grupo, que está invirtiendo ampliamente en activos reales en América del Sur. Soros ha comprado grandes extensiones de tierra en Argentina y muestra gran interés en el Valle de Río Doce, donde, además, ya ha empezado a introducirse. Creo que Fraga ha venido para realizar un servicio en esa dirección. En un seminario patrocinado por el FMI, en diciembre del año pasado, defendió que "estamos en un mundo en el que hay demasiadas tasas de cambio y demasiadas monedas".

R.: ¿Por qué es importante la dolarización para el grupo Soros?
C. B.: Porque las grandes operaciones internacionales exigen un horizonte previsible para el cambio. Si oscila sin parar, o puede variar bruscamente de un momento a otro, esas operaciones se vuelven inviables, puesto que los beneficios y las pérdidas son imprevisibles. Como el gobierno continúa diciendo que cumplirá la meta de recaudar 20 billones de dólares este año con las nuevas privatizaciones, y como nadie espera una estabilización del cambio a corto plazo a través del mercado, la libre fluctuación tendrá que abandonarse. O vamos hacia un régimen que los economistas llaman "fluctuación sucia", en

el que el Banco Central interviene en el mercado siempre que considere necesario, o vamos hacia un tipo de cambio fijo. La primera posibilidad implica una disposición permanente a quemar reservas, que ya están muy bajas. Por lo que la "fluctuación sucia" sólo se podrá implantar si hay un firme apoyo externo. O sea, el gobierno brasileño está condenado a evolucionar hacia la política cambiaria que determine Estados Unidos. Paul Volcker y Rudiger Dornbusch ya dijeron cuál era.

R.: ¿Cómo justificará esto el gobierno?
C. B.: Este camino es políticamente complicado y tiene puntos vulnerables. Presupone un debilitamiento de nuestra voluntad de resistir. Humillada, empobrecida y sin perspectivas, la nación, o capitula o reacciona. Ellos han apostado por la capitulación. En el momento adecuado, después de la quiebra del régimen cambiario actual, todo se defenderá "técnicamente".

R.: ¿Por qué no se podrá mantener el régimen cambiario actual?
C. B.: Por muchos motivos. Ya he comentado antes que hace inviables las privatizaciones. Además, mantener un tipo de cambio fluctuante con un Banco Central débil y debiendo billones en títulos de deuda interna indexada al dólar es como echar carne fresca a leones hambrientos.

R.: Se ha referido antes al debilitamiento del Mercosur...
C. B.: Ése es otro motivo por el cual el régimen actual tendrá que abandonarse. El Mercosur no resistirá a la convivencia de dos regímenes cambiarios opuestos, practicados por las dos economías relevantes (el cambio fijo en Argentina y el libre en Brasil). Argentina –que, según el presidente Menem, tiene "relaciones carnales" con Estados Unidos– exigirá una compatibilización de las dos políticas y alegará que no puede cambiar la suya, que es la base de su modelo. Paradójicamente, si ambos países convergen en el sistema fijo, con referencia en el dólar, se estará dando un gran impulso a la formación del ALCA y para el fin del Mercosur. También aquí, las cosas encajan.

R.: ¿Por qué no nos interesa el ALCA?
C. B.: Por que elimina el espacio económico brasileño, integrándolo en un espacio más amplio, cuyo centro de gravitación será la poderosa economía americana.

Resumiendo: el "consejo de la moneda" elimina la moneda nacional, la Alca elimina el espacio económico nacional y las nuevas privatizaciones eliminan lo que queda de las empresas estratégicas de base nacional. Garantizo que todo esto se pondrá en marcha brevemente, siempre bajo alegaciones "técnicas". Si ellos vencen, Brasil se transformará en una ficción, en una farsa. Ni selección de fútbol decente tendremos, puesto que ya ha sido vendida a la Nike.

R.: El gobierno continúa depositando esperanzas en el ajuste fiscal...
C. B.: Eso no es serio. Está actuando para la platea. Si todo va bien, el gobierno espera recaudar 28 billones de reales con las duras medidas que está tomando. Pero, la suma de deudas dolarizadas de ese mismo gobierno –la deuda externa líquida y la deuda interna sujeta a la corrección cambiaria– ha sufrido un aumento de 32 billones de reales con la devaluación del real. Sólo con esto, el ajuste no cuadra. Este perjuicio va a aumentar, ya que antes de la devaluación, el Banco Central vendió cerca de 15 billones de dólares en el mercado de futuros y tendrá que entregarlos a la cotización antigua. Por otro lado, si la tasa de crecimiento de la economía continúa negativa en un 4% en 1999, como hoy en día admiten casi todos, el gobierno dejará de recaudar cerca de 25 billones de reales en impuestos. Con este panorama, no hay ajuste fiscal posible.

R.: ¿Y la situación de las cuentas externas?
C. B.: En 1999, vencen 30 billones de dólares de títulos externos. Dependiendo de la actuación de las importaciones y exportaciones, y de asuntos como el pago de intereses, viajes al exterior, fletes y seguros, la necesidad total de financiación exterior se quedará entre 52 y 62 billones de dólares. Por el momento tenemos unas reservas propias de más o menos 27 billones de dólares. Nuestra necesidad de financiación exterior permanece altísima, desproporcionada con las reservas, y equivalente al 40% de todos los recursos que están disponibles en el mundo para los llamados "mercados emergentes".

R.: Ha dicho que la prensa está subestimando el impacto inflacionista de la devaluación del real. ¿Por qué?
C. B.: La prensa ha cometido grandes errores de estimación. Uno importante, al que ya me he referido antes, es que la Fipe presentó un cálculo que sólo tenía en cuenta el impacto directo de la devaluación sobre los precios de los bienes importados. Es una ingenuidad conmovedora. Los precios de los productos fabricados aquí con componentes importados han aumentado, los precios internos de los bienes exportables han aumentado, los precios de los bienes fabricados aquí que se enfrentan a la competencia de bienes importados han aumentado... O sea, el contagio se extenderá a un universo mucho mayor de bienes, que podemos estimar en, por lo menos, el 40% del PIB. Alcanzará, también, a los servicios recientemente privatizados, como las comunicaciones y la energía eléctrica, puesto que los operadores extranjeros contrajeron deudas en dólares, aumentaron la presencia de productos importados o tienen tarifas directamente vinculadas al dólar. Nadie sabe todavía cual será el impacto de las devaluaciones sobre el sistema de precios. Sin embargo, es cierto que en marzo y abril la inflación será visible para la población. Sin ajustes salariales, todos se darán cuenta claramente de que se están quedando más pobres.

R.: Las previsiones del gobierno, que habla de un gran aumento de las exportaciones, ¿son fiables?

C. B.: Habrá una mejora en la balanza comercial, pero principalmente por la contracción de las importaciones más que por el aumento de las exportaciones. Una economía que se empobrece compra menos al exterior.

Otro error de la prensa es sobrestimar el impacto positivo de la devaluación sobre nuestro comportamiento exportador. Encontraremos, en ese caso, un mercado externo en contracción por dos motivos. El primero: la demanda está cayendo en todos los países del mundo, sin excepción; todos intentan enfrentar esa situación protegiendo sus mercados y adoptando estrategias agresivas de exportación. El segundo: en los últimos años, la distribución regional del comercio externo brasileño ha evolucionado muy desfavorablemente. Hasta 1990, cuando, según los neoliberales, éramos una "economía cerrada y poco competitiva", vendíamos el 16% de nuestras exportaciones en América del Sur, el 27% en América del Norte, el 33% en Europa, el 11% en Asia y el 13% en el resto del mundo. En los últimos años, construyendo lo que ellos llaman una "economía abierta y competitiva", nuestras ventas exteriores cayeron en todo el mundo, de forma que América del Sur absorbe hoy el 43% de las exportaciones brasileñas. Todo este continente tendrá crecimiento negativo en 1999, en parte a causa de nuestra propia crisis. El resultado es que ya no tenemos a quien vender.

Además, los precios internacionales de las materias primas y manufacturadas de poco valor agregado –componentes fundamentales de la pauta brasileña de exportaciones– están mucho más bajos. Estados Unidos, a su vez, acaba de aumentar las tarifas que afectan a todos los productos brasileños competitivos en su mercado interno, demostrando que el juego es duro. No está dispuesto a ceder, y más cuando con Europa y Asia tiene un gran déficit.

R.: ¿Cuáles son las consecuencias políticas de este panorama, a corto plazo?

C. B.: Creo que el gobierno estará en el fondo del pozo entre abril y mayo. Para esa fecha, como he dicho, el aumento de los precios ya se habrán dejado sentir claramente, la recesión estará en pleno auge, el desempleo habrá sobrepasado el 25% (por la metodología de Dieese y de la fundación Seade), los tipos de interés continuarán muy altos, las reservas estarán cayendo, las consecuencias positivas de la devaluación sobre la balanza comercial todavía no serán claras y, por último, ellos tendrán que anunciar el índice de reajuste para el salario mínimo, que estará muy cerca de cero, debido al aprieto fiscal. Todo el mundo se dará cuenta de que los trabajadores son los grandes perdedores al final de esta fiesta.

R.: ¿Cuál es el papel de la Consulta Popular?

C. B.: Hasta ahora, la batalla contra el modelo ha estado centrada en los gobernadores de la oposición, cuya importancia no debe ser subestimada. El movimiento sindical mostró su debilidad al tratar el problema de la Ford dentro de la

lógica de administrar las pérdidas y evitar establecer cualquier vínculo con la problemática general del país. La crisis de la Ford podía haber marcado la entrada del pueblo en escena. Pero no ocurrió, y por eso los Metalúrgicos del ABC fueron tan elogiados por la prensa y por las élites.

Necesitamos hacer un esfuerzo descomunal para, por un lado, explicar al mayor número de personas posible la gravedad de este momento y las opciones que están en juego. Y por otro lado, para hacer que el centro de la crisis se mueva de la cuestión federativa a la cuestión social, ya que es ésta la que abre espacios para que el pueblo ocupe el centro de la oposición. Llevamos mucho retraso en la Consulta. O damos un gran salto en nuestra estructuración, organización, disciplina y capacidad de acción, o asistiremos a esta crisis como espectadores impotentes. 1999 tiene que ser el año de la afirmación de la Consulta.

RESENHA DA INTERNET, 24.02.99
Traducción: Aránzazu Romero Baigorri.

Irak

El asedio de las sanciones

Joy Gordon

Los repetidos bombardeos americanos de Irak han desviado la atención del debate internacional sobre las sanciones económicas impuestas al régimen de Bagdad y sus consecuencias para el pueblo iraquí. Sin embargo, la crisis que han provocado en Irak plantea el problema de la creciente utilización por parte de Naciones Unidas de sanciones económicas como medio de intervenir políticamente a nivel internacional. ¿En qué medida puede justificarse ética o políticamente esta táctica de asedio moderna? Se trata de una pregunta que afecta directamente al doble compromiso de Naciones Unidas con el mantenimiento de la paz y la defensa de los principios humanitarios.

El papel de Naciones Unidas en la creación y aplicación del régimen de sanciones contra Irak ha sido complicado y contradictorio desde el comienzo. Los artículos 41 y 42 de la Carta de Naciones Unidas confieren al Consejo de Seguridad la capacidad de imponer sanciones económicas para mantener la paz internacional. Pero antes del caso iraquí en 1990 sólo existían los precedentes de Sudáfrica y Rodesia. Al mismo tiempo, Naciones Unidas tiene un compromiso explícito con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y con muchos otros documentos que proclaman el derecho de todas las personas a la salud, alimentación, agua potable, educación, vivienda y seguridad. Naciones Unidas tiene una larga historia de trabajo humanitario a través de sus numerosas agencias: la OMS, UNICEF, UNESCO, la FAO, HABITAT y otras, y se ha encontrado, así, en la incómoda posición de autorizar un régimen de sanciones que causa un sufrimiento humano masivo en quienes menos responsabilidad tienen en la política del régimen iraquí, y al mismo tiempo intentar hacer frente a esas necesidades humanitarias provocadas por las sanciones y proteger a quienes más las sufren: las mujeres, los niños, los pobres, los ancianos y los enfermos.

Aunque hay un debate sobre la cuantificación exacta del sufrimiento humano causado, sí existe consenso en que es grande. La ONG norteamericana Voices in the Wilderness habla de un millón de niños muertos a causa de las sanciones. El gobierno iraquí utiliza la cifra de 4.000-5.000 niños menores de cinco años que morirían cada mes. Incluso la secretaria de Estado Madeleine Albright admite que el sufrimiento humano causado ha sido enorme, pero cree que "ha merecido la pena". El epidemiólogo Richard Garfield, de la Universidad de Columbia, que ha analizado las consecuencias sanitarias del embargo económico, ha calculado –utilizando la mejor información estadística disponible de Naciones Unidas y otras fuentes– que unos 225.000 niños menores de cinco años iraquíes han muerto desde 1990 por esta razón. Según el Informe de Desastres Humanitarios de la Cruz Roja Internacional el numero de niños nacidos con un peso anormalmente bajo ha pasado del 4% en

1990 al 25% en 1998. Aunque es difícil calcular el efecto de las sanciones económicas en los adultos, es evidente que es sustancial, especialmente en las mujeres. En 1997, la FAO estimó que la malnutrición crónica afectaba al 27% de la población iraquí, con un 16% de las mujeres de menos de 26 años desnutridas y el 70% del total de las mujeres, anémicas.

La crisis iraquí pone de manifiesto hasta qué punto Naciones Unidas no está preparada para gestionar un régimen de sanciones. En parte, porque sólo ha impuesto este tipo de sanciones con anterioridad de manera excepcional. Pero también porque su principal tarea ha sido aliviar la pobreza, no causarla. El hecho de que las sanciones contra Irak sean tan generales e inusitadas ha obligado a Naciones Unidas ha crear de la nada un conjunto extraordinariamente elaborado de mecanismos para gestionarlas y, al mismo tiempo, reconciliar objetivos tan contradictorios.

Desde el comienzo, Naciones Unidas predijo que se produciría un desastre humanitario y se preparó para aliviarlo. Inmediatamente después de la Guerra del Golfo, comenzó a evaluar el daño humano causado y fue la primera en proponer, sin éxito entonces, que se permitiera a Irak vender petróleo para importar alimentos. El Consejo de Seguridad formo el Comité 661, con representantes de cada miembro del Consejo de Seguridad, para vigilar la aplicación del régimen de sanciones contra Irak establecido en la Resolución 661. Pero al mismo tiempo, el Comité tenía que decidir las excepciones al régimen de sanciones que considerase convenientes por razones humanitarias. El resultado fue que puso en funcionamiento mecanismos que se convirtieron, de hecho, en obstáculos para cualquier distribución humanitaria de comida o medicinas. Una burocracia cada vez más pesada responsable de estudiar, aprobar o denegar cualquier contrato, la cantidad de ayuda, su precio y su destino.

Para poder vender comida o medicinas a Irak, cualquier empresa tiene que hacer una solicitud a su representación nacional ante Naciones Unidas, que a su vez la presenta al Comité 661. Pero éste no ha publicado ninguna guía o criterios de aprobación y se reúne a puerta cerrada sin representantes iraquíes o de las empresas implicadas que puedan responder preguntas o defender las razones de los contratos. El proceso dura varios meses y algunas veces hasta dos años. Las decisiones del Comité 661 han sido, cuanto menos, aleatorias: idénticas mercancías de las mismas empresas han sido unas veces aprobadas y otras rechazadas sin ninguna explicación.

Los quince miembros del Comité 661 tienen que decir por consenso. Cualquier país puede ejercer el derecho de veto o provocar retrasos y aplazamientos de semanas y meses, simplemente pidiendo más información. No es de extrañar que el hecho mismo de presentar la solicitud de venta sea caro y exasperante. Primero, para poder entrar en contacto con un comprador iraquí, público o privado, el vendedor tiene que pedir una licencia de exportación, que puede tardar tres o cuatro semanas. Una vez que se han puesto de acuerdo las dos partes, el

vendedor tiene que pedir el permiso de venta, que puede llevar otras veinte semanas. Mientras tanto, es posible que la moneda iraquí se haya devaluado sustancialmente y, por lo tanto, que el comprador no pueda adquirir la cantidad de bienes pactada o necesite más tiempo para reunir los dólares necesarios. Pero ello supone un cambio de los términos pactados y recogidos en la solicitud, lo que implica que todo el proceso tiene que volver a comenzar. Un procedimiento que ha hecho materialmente imposible que Irak haya podido importar incluso la ayuda humanitaria de emergencia prevista en las sanciones.

Todo es de doble uso

Aunque teóricamente la importación de comida y medicinas estaba permitida, cualquier bien de "doble uso" está totalmente prohibido. Según la Resolución 661, bienes de "doble uso" son todos aquellos que tienen uso civil pero también podrían ser utilizados militarmente o, en un criterio más general, para reconstruir la economía iraquí. De "doble uso" son: pesticidas, fertilizantes, piezas de repuesto para helicópteros fumigadores, cloro para purificación de agua, computadoras, camiones, telecomunicaciones o material eléctrico. Cualquier cosa que pueda servir para reconstruir la infraestructura o la actividad económica en general se considera de "doble uso".

La infraestructura de Irak fue destruida con bombardeos masivos durante la Guerra del Golfo, que acabaron con plantas potabilizadoras, diques, generadores eléctricos, tuberías y sistemas eléctricos para la irrigación o desalinización agrícola, textileras, silos, molinos de harina, hornos y un sinfín de edificios y recursos. Aunque en principio se permitió a Irak importar comida y medicinas, se prohibió sin embargo la venta de equipos de "doble uso" imprescindibles para la agricultura y la distribución de alimentos, el tratamiento de aguas y la generación de electricidad necesaria para la irrigación de los campos, la congelación de productos y el funcionamiento de los hospitales. La destrucción de plantas potabilizadoras de agua y tuberías de distribución provocó, entre otras cosas, una epidemia de cólera y de otras enfermedades infecciosas, diarreas, deshidratación y un aumento considerable de la mortalidad infantil.

Aunque los obstáculos burocráticos impidieron que mucha ayuda humanitaria llegara a Irak, Naciones Unidas concedió de hecho exenciones humanitarias y criticó aspectos del embargo por motivos humanitarios. A petición del secretario general de Naciones Unidas, el Comité 661 simplificó bastantes procedimientos, aunque la política básica siguió intacta: la ayuda humanitaria tiene que ser autorizada y sigue la prohibición sobre las mercancías de "doble uso". Y cuando entraban en conflicto los objetivos de seguridad y ayuda humanitaria, al final se imponía siempre el primero.

En 1996 el Consejo de Seguridad e Irak acordaron un programa de Petróleo por Comida (*Oil for Food - OFF*), con mecanismos para la compra de ayuda

humanitaria, excepto cuando el Comité 661 tenga objeciones especificas. El Comité 661 también vigila la distribución y uso de estas ayudas. Según este acuerdo, se autorizó a Irak a vender crudo en periodos de seis meses por valor de 2.000 millones de dólares, cifra que más tarde se incrementó a 5.300 millones de dólares. Estas ventas de crudo financian asimismo la numerosa presencia de las agencias humanitarias de Naciones Unidas en Irak (y también la del personal de UNSCOM). Una plantilla de más de 400 funcionarios de Naciones Unidas y otros 1.300 iraquíes de personal de apoyo. En el Norte de Irak, Naciones Unidas se ha hecho cargo de toda una serie de funciones gubernamentales en nombre y con el acuerdo del gobierno iraquí, que incluyen la distribución de comida, agricultura, programas de nutrición, distribución de material sanitario, reparación de diques, reconstrucción de escuelas, instalación de bombas de agua e impresión de libros de texto escolares.

En las regiones Centro y Sur de Irak, el mandato de las agencias de Naciones Unidas se limita a ayudar y vigilar al gobierno en estas tareas. Pero el personal de Naciones Unidas decide si los recursos son adecuados para cubrir las "necesidades elementales" en una zona y estudian y certifican que la distribución de comida y medicinas es equitativa, así como el uso de mercancías para la potabilización del agua. Irak tiene que solicitar permiso para la adquisición individual de cada pieza de repuesto, tubería, producto químico, plancha de madera o barra de hierro para un país de 22 millones de personas con los 2.900 millones de dólares del Programa OFF. En cada caso, Irak tiene que especificar no sólo para qué quiere la mercancía y quién la va a usar (qué silo va a usar las bandas de transporte de cereales, por ejemplo). Aunque la burocracia de Naciones Unidas despacha estos permisos rápidamente, se producen importantes retrasos cuando los vendedores no proveen toda la información solicitada o cuando la Misión ante Naciones Unidas del país en cuestión se retrasa a la hora de presentar la solicitud.

La aduana

Pero si el proceso de obtener los permisos es enrevesado, no deja de ser un juego de niños comparado con la inspección de los bienes a su llegada a Irak. En la frontera, los inspectores de Naciones Unidas certifican la llegada de cada partida, la cantidad de piezas y su calidad y hacen pruebas de laboratorio para confirmar que las mercancías concuerdan con los contratos aprobados. Una vez que los bienes han cruzado la frontera, los observadores de Naciones Unidas certifican de nuevo su almacenamiento y distribución, así como su destino final. La oficina central de Naciones Unidas en Irak revisa la documentación enviada por todos los puestos de observación a lo largo del país. Todo esto se paga con el 2,2% de las ventas iraquíes de petróleo, equivalente a 207 millones de dólares en noviembre de 1998. Precisamente porque este sistema de verificación es

exhaustivo, el Consejo de Seguridad ha estado dispuesto a autorizar la importación de algunos bienes de "doble uso". El Comité 661 ha permitido, por ejemplo, la compra de cloratos para la purificación de aguas y piezas de repuesto para helicópteros fumigadores porque el personal de Naciones Unidas en Irak podía verificar sobre el terreno el destino y uso de cada barril de clorato y de cada pieza de helicóptero, destruyendo las viejas.

En comparación con otros programas de Naciones Unidas, los de Irak son caros y complejos. Y a pesar de ello, según el informe del secretario general de Naciones Unidas, no cubren ni de lejos las necesidades del país. El volumen de agua clorada es mayor ahora, pero el sistema de distribución está en tales condiciones, que cuando el agua llega a las casas ya no es potable. Las piezas de repuesto autorizadas para las centrales eléctricas han frenado el ritmo de deterioro de la red eléctrica, pero los cortes serán mayores y más frecuentes en 1999 que en 1998. Hay 210 millones de metros cuadrados repletos de minas antipersonales y sólo tres equipos de limpieza de Naciones Unidas con seis perros.

No parece que se pueda reproducir la estructura de Naciones Unidas en Irak en otros países. El precio de esta burocracia sólo es soportable porque Irak paga por ella. Y ello es posible sólo gracias al petróleo. Si fuera porque Irak es un país rico en recursos petroleros y Naciones Unidas controla su exportación, el precio de vigilar y gestionar el régimen de sanciones y sus excepciones humanitarias superaría con mucho el presupuesto de Naciones Unidas y lo haría imposible. Como la mayoría de los países sometidos a un régimen de sanciones, como Yugoslavia, no tienen el tipo de recursos de Irak es difícil imaginar que se puedan aplicar en estas proporciones.

Un experimento de policía internacional

Así, aunque el régimen de sanciones contra Irak es anómalo, permite visualizar cómo se aplican y justifican este tipo de sanciones. De la misma manera que la Guerra del Golfo sirvió para poner a prueba nuevas alianzas y sistemas de armas en la post-Guerra Fría, las sanciones contra Irak han sido un experimento en mecanismos no militares de gestión del orden internacional. Tanto Estados Unidos como Naciones Unidas utilizan cada vez más sanciones económicas para proyectar sus intereses o conseguir sus objetivos en el mundo, aunque fuera de Irak los regímenes de sanciones sean menos ambiciosos.

Naciones Unidas sólo impuso sanciones económicas dos veces entre 1945 y 1990, pero lo ha hecho once veces desde entonces. La cifra es pequeña si se compara con las de Estados Unidos: entre 1945 y 1990 impuso sanciones en 104 casos, de las que en dos terceras partes se trató de acciones unilaterales exclusivas de Estados Unidos; desde 1990 esta cifra se ha disparado y en 1998 solamente Estados Unidos impuso sanciones económicas a veinte países.

Estados Unidos no sólo ha impuesto sanciones unilateralmente sino que también ha sido el principal impulsor de las decretadas por el Consejo de Seguridad de

Naciones Unidas. Aunque sería un error considerar que el Consejo de Seguridad es un mero instrumento de la hegemonía de Estados Unidos, sí es cierto que ejerce una influencia desproporcionada a través del derecho de veto como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de seguridad y su influencia económica internacional. Y esta influencia ha aumentado en los últimos años en la medida en que la voluntad rusa de ejercer su derecho de veto se ha visto condicionada por su dependencia de Occidente en términos de inversión y ayuda económica.

En 1990 las sanciones económicas parecían el instrumento ideal para gestionar el nuevo orden internacional. Tenían inconvenientes secundarios y causaban algunos problemas políticos, pero no implicaban bajas para quienes las imponían. A diferencia de Somalia, las sanciones contra Irak no exigen el despliegue de tropas en su territorio. A las organizaciones de Derechos Humanos y movimientos por la paz también les resultaba atractiva la idea porque parecían causar menos daños humanos que los bombardeos militares. De hecho muchos que se opusieron a la Guerra del Golfo exigían como alternativa a la intervención militar un régimen de sanciones.

Pero lo que el caso de Irak ha demostrado es que las sanciones pueden tener efectos que van mucho más alla del aislamiento internacional o efectos económicos parciales. Sin la alternativa del bloque soviético para comerciar, un embargo comercial puede hoy acabar poniendo de rodillas a cualquier país con una economía débil o dependiente del comercio exterior. Irak también ha demostrado de forma fehaciente que las sanciones pueden causar tanto sufrimiento humano como una campaña masiva de bombardeos. Las bajas iraquíes durante la Guerra del Golfo se cifran entre 10.000 y 50.000 personas; los muertos atribuibles al embargo son de diez a treinta veces esas cifras, teniendo en cuenta sólo las víctimas infantiles.

Problemas éticos

Todo ello plantea serios problemas éticos, porque las sanciones económicas (como su predecesor de baja tecnología, el asedio militar) ha causado históricamente las formas más extremas y directas de sufrimiento a las poblaciones más débiles, más vulnerables y menos responsables políticamente. Al mismo tiempo, a quienes menos afecta es a los dirigentes políticos y militares que estan protegidos de casi todos sus efectos, con la excepción de la visión del "terrible espectáculo de civiles muertos", para usar la frase de Mocil Walzer. Por muy devastadores que sean sus efectos en la economía y la población civil, las sanciones económicas raramente provocan cambios en las políticas o estrategias gubernamentales.

Las sanciones, como los asedios, son generalmente percibidos por la población civil como una acto hostil y cruelmente injustificado de un enemigo exterior y suelen provocar un renovado espíritu de cohesión nacional, no presión interna a favor de un cambio político. Los estudios académicos más optimistas sobre este tema defienden que en este siglo las sanciones económicas sólo han alcanzado

sus objetivos políticos en una tercera parte. Pero esta cifra es discutida por aquéllos que señalan que en la mayoría de los casos intervinieron tambien otros factores. Estudios más críticos reducen el índice de éxito a sólo un 5%. En esos casos con "éxito", como Sudáfrica (que se suele citar como un ejemplo a seguir), intervinieron otros factores importantes, además de las sanciones. Muchos han sugerido que el fin del *apartheid* fue debido a la acción de movimientos políticos internos tanto o más que como consecuencia del régimen de sanciones. Sudáfrica tambien fue un caso atípico porque la mayor parte de la población afectada por las sanciones también las apoyaba.

¿Cuál es la alternativa a las sanciones económicas? ¿Son mejores los bombardeos para someter o castigar a los "Estados terroristas" y hacer que se cumpla el derecho internacional? Sin la alternativa de las sanciones, hay quienes temen que se imponga la solución militar de los bombardeos aéreos. Pero el caso de Irak demuestra que las sanciones económicas no son el "mal menor" a la hora de presionar políticamente a un Estado, sino que son una manera indirecta de hacer la guerra. No solamente son contraproducentes políticamente sino que en la medida que tienen como objetivo la economía de un país –y no, por ejemplo, la inmovilización de las fortunas personales en el extranjero de los dirigentes políticos– son profundamente anti-humanitarias.

Denis Halliday, asistente del secretario general de Naciones Unidas, dimitió de su cargo el pasado otoño en protesta, afirmando que no quería que "se me asocie con unas Naciones Unidas que... al mantener el régimen de sanciones... mata y mutila a gente con desnutrición crónica... y mantiene el programa a pesar de saber sus efectos". Sus conclusiones son muy parecidas a las de la opinión discordante emitida en 1994 por el juez del Tribunal Supremo de Estados Unidos, Harry Blackmun, en la sentencia del caso Callins versus Collins: para que la pena de muerte sea constitucional debe ser aplicada equitativamente en todos los casos, pero al mismo tiempo el juez tiene la potestad de suspender la sentencia de acuerdo a las circunstancias. Estos dos principios son irreconciliables –razonaba Blackmun– y no hay manera de encontrar una solución a la contradicción. De la misma manera, ningún argumento puede hacer que las sanciones económicas sean otra cosa que una manera violenta e inhumana de gestionar el orden internacional. Es difícil imaginar un bien mayor que justifique la imposición deliberada y sistemática de medidas que se sabe que provocan o aumentan la malnutrición crónica, la mortalidad infantil y el sinfín de daños contra los seres humanos que causa la pobreza.

THE NATION /22 de marzo de 1999 / EE UU
Traducción: G. Buster

El infierno

La noche

Los ideólog

Max Beckmann

El martirio

1919

Los últimos

Recortes

Francia. Una lista LO-LCR para las elecciones europeas

Más de 150 delgados de las ciudades y secciones de la LCR, reunidos en París el 16 de enero de 1999 en conferencia nacional, han aprobado la propuesta de una lista común de la Liga Comunista Revolucionaria (sección francesa de la IV Internacional) y de Lutte Ouvrière para las próximas elecciones europeas.

La conferencia nacional ha cerrado el debate abierto en el seno de la LCR desde hace varios meses, tras la negociación entre las direcciones de las dos organizaciones de una declaración de principios común **/1**. Tres posiciones estaban en presencia en el seno de la LCR. Presentadas por la posición A, la moción que aprobaba el proyecto de lista común sumó el 78,86% de los votos y la referida a las modalidades de la campaña, el 76,42%. Las mociones presentadas por la posición B, que rechazaba la propuesta de la lista común, recogían el 13, 82% y el 18,7% de los sufragios de los delegados. La moción de la posición C, que ponía el acento en el proyecto europeo de la Liga, recogió el 4% y dos mociones locales que defendían posiciones particulares, alrededor del 2%. Finalmente, una moción que reafirmaba las orientaciones generales del congreso de la LCR sobre la perspectiva de la construcción de una fuerza anticapitalista recogía el 67,74% de los votos.

Hay que señalar que la tasa de participación militante en las conferencias locales ha sido una de las más importantes en la historia de la LCR –13% más que en el último congreso– lo que traducía un aumento sensible de los efectivos de la Liga.

Ese mismo fin de semana, los militantes de LO aprobaron por casi unanimidad el proyecto de lista común.

A la salida de la conferencia nacional de la LCR, el domingo 17 de enero, Alain Krivine (LCR) y Arlette Laguiller (LO) celebraron una conferencia de prensa anunciando la campaña.

"En el momento en que las corrientes políticas se dividen (el Frente Nacional en 2, la derecha en 4 ó 5, la "izquierda plural" en 3 ó en 4), la izquierda anticapitalista se une" declaró A. Krivine en la conferencia de prensa. "Si hemos hecho esta lista común, es porque hay urgencia. Urgencia en Europa, frente a una ofensiva patronal de gran envergadura, que se traduce en 20 millones de parados, el desarrollo en todas partes de la precariedad, de la flexibilidad, de las privatizaciones de los servicios públicos, de la exclusión, de los ataques contra el medio ambiente. Por medio de los tratados de Maastricht, de Amsterdam o el pacto de estabilidad, la idea de Europa se desacredita. Es una Europa monetaria, con criterios monetarios, la que se construye, en lugar de una Europa social

1/ El texto del proyecto de esta declaración de principios ha sido publicado en *Rouge* el 26 de noviembre de 1999.

sobre la base de criterios sociales como las 35 horas, un salario mínimo europeo **/2**, una armonización por arriba de las legislaciones sociales. Y es una Europa no democrática, sin ningún control popular. Nosotros rechazamos esta Europa porque estamos a favor de una Europa de los trabajadores. Urgencia en Francia, con sus 6 millones de personas que sobreviven con los mínimos sociales, sus 3 millones de parados declarados, sus 2 millones de personas con graves problemas de vivienda, sus 60.000 indocumentados condenados a la clandestinidad. La "izquierda plural" se niega a tomar las medidas radicales que se imponen, por no romper con las leyes del mercado y los plenos poderes de la patronal. Sus concesiones y sus retrocesos han proporcionado la clientela al Frente Nacional, nuestro principal adversario. Sin embargo, tras las grandes huelgas de 1995, se está desarrollando un nuevo clima de resistencia social, radical y combativo, con el desarrollo geográfico de nuevos movimientos como los de los parados, los "indocumentados" (*sans papiers*), las mujeres o los comités antifascistas. Pero este nuevo movimiento social está huérfano de una salida política, en el momento en que el PS sateliza cada vez más a las direcciones del PCF y de los Verdes. Nuestro objetivo, en estas elecciones, es construir una fuerza electoral anclada lo más a la izquierda posible, capaz de mostrar que existe una alternativa a la política de resignación. Superando el 5% cambiaremos las relaciones de fuerzas en el seno de la izquierda, avanzando así hacia la construcción de una fuerza anticapitalista, feminista y ecologista. Un éxito de nuestra lista sería un impulso a la lucha para millones de oprimidos, explotados, excluidos, a menudo en la miseria" **/3**.

Por su parte, Arlette Laguiller, escribe en el editorial de *Lutte Ouvrière*: "La lista LO-LCR se sitúan en el terreno de la oposición radical a la política de todos los partidos que actúan en función de la gestión capitalista de la sociedad. Esta política, sea llevada a cabo por la derecha o, como actualmente, por la llamada "izquierda plural", tiene consecuencias desastrosas para los trabajadores y para la sociedad. Diremos que es posible poner fin al paro inmediatamente, con la única condición de llevar a cabo una política que no dude en coger de los beneficios capitalistas lo necesario para financiar la creación de empleos útiles en número necesario. Diremos también que la Europa unida, sin fronteras entre los pueblos, es el futuro. Pero la Europa que los gobiernos pretenden construir está al servicio exclusivo de los industriales y de los grupos financieros. Está concebida para aumentar los beneficios de las multinacionales europeas sobre las espaldas de sus propios asalariados así como sobre los pueblos de los países pobres. Incluso lo que podría ser un progreso, como la supresión de las fronte-

2/ El salario mínimo interprofesional de subsistencia fue creado en Francia por la ley de 20 de enero de 1970, y debía servir para eliminar la distorsión entre el progreso del salario mínimo y el del conjunto de los salarios. Reemplazó al salario mínimo interprofesional garantizado, creado en 1956, que entre 1956 y 1968 no había progresado más que un 76,1% contra un aumento del 137,4% del conjunto de los precios.

3/ Citado en *Rouge* del 21 de enero de 1999.

ras y una moneda única, sirve de pretexto a los gobiernos para imponer sacrificios a la población trabajadora. Es necesario que las elecciones europeas confirmen el reforzamiento de la corriente que se encuentra en oposición radical a la política de gestión de la economía capitalista. Ello será una censura clara de la política del gobierno de la "izquierda plural" que no podrá ser desviada en provecho de la derecha. Será un contrapeso a la influencia electoral de la extrema derecha. Será la señal de una radicalización del mundo del trabajo que influirá sobre la política de la patronal y del gobierno" **/4**.

Hay que señalar que la prensa diaria y semanal ha publicado amplias informaciones del lanzamiento de la campaña de la lista LO-LCR **/5**, a la que los sondeos vaticinan que podría superar la barrera del 5% de los votos, lo que le permitiría tener sus electos/as en el Parlamento europeo. [Nota de INPRECOR]

Bloque de izquierdas en Portugal. La responsabilidad del riesgo.

Los recientes congresos o reuniones plenarias de tres organizaciones de la izquierda alternativa portuguesa –el Partido Socialista Revolucionario (PSR, sección portuguesa de la IV Internacional), la Unión Democrática Popular (UDP, ex pro-albanés) y Política XXI (pequeña organización de intelectuales críticos)– han decidido adherirse al proceso de preparación de un Bloque de la Izquierda. En el congreso del PSR, alrededor de los tres cuartos de los delegados y delegadas aprobaron este planteamiento. A la salida de su congreso, que se celebró los pasados 8,9 y 10 de enero de 1999 en la periferia de Lisboa en presencia de un centenar de delegados y delegadas, los compañeros del PSR nos hicieron llegar el comunicado que reproducimos a continuación:

"Este proyecto es ya antiguo. Tan antiguo como la convicción de numerosos militantes independientes de la necesidad de una alternativa electoralmente viable, o como la intervención de militantes organizados en el sentido de concretar una fuerza política y cultural representativa de una corriente alternativa en la izquierda portuguesa. Pero lo que hay de nuevo es la decisión de asumir la responsabilidad y el riesgo. Ya era hora.

"Las voces del escepticismo y del cinismo son sin duda numerosas, dominan los medios, pueblan los comentarios ilustres, determinan la política portuguesa.

4/ *Lutte Ouvrière* del 22 de enero de 1999

5/ Los/as lectores/as interesados/as por el desarrollo de la campaña pueden consultar cada semana una revista de prensa, los comunicados de la LCR y de Alain Krivine etc., en la pg. Web de la LCR y de *Rouge*, http://www.lcr-rouge.org.

Una "tercera vía" puede ser discutida, por obscuros periodistas o por caciques socialistas que se disputan la *pole position* de su congreso, las plazas de eurodiputados o incluso de presidente del Parlamento europeo (Mario Soares), de comisario europeo, de las Expos 98, de las post-Expo 98, de Oporto capital europea de la cultura o del fútbol 2004. Pero una alternativa consistente, que plantea las causas que afectan al consenso y da la voz a los sin voz, es mirada de mala manera y con razón.

El riesgo, el verdadero riesgo, no es el de la crítica de los adversarios de este proyecto. El riesgo es evidentemente no responder al desafío, no llegar a crear la fuerza exigida, no movilizar la indispensable capacidad de convocatoria, no construir un movimiento en el que puedan reunirse los combates permanentes contra el paro y por una política económica y europea que pueda responder a las reivindicaciones fundamentales de los trabajadores, o por la reforma fiscal, o por la defensa y el desarrollo de la Seguridad Social, o contra la Iglesia, por hacer laica la relación política o por los derechos de las mujeres, o por la cultura crítica contra el espectáculo faraónico. El verdadero riesgo es quedarse en las palabras y no llegar a pasar a los actos, limitarse a las intenciones y no llegar a realizar las rupturas, estar presente en las elecciones pero no en la acción.

Para ello, las voluntades no son suficientes, y, menos aún, las declaraciones. Europa va hacia una recesión y el paro tiende a aumentar, la desregulación social, los conflictos étnicos, las guerras yugoslavas, la pobreza, la exclusión intolerable, tienden a aumentar. La cultura de lo efímero, de la superficialidad, de la banalidad, tienden a afirmarse como un valor. Portugal vive entre el siglo XIX y el XX, anestesiado por la publicidad gubernamental.

La voz de la protesta es más que necesaria. Hay que plantar cara. Es el único riesgo de la responsabilidad. [*Comunicado del PSR*]

Jordania. La pesada herencia del rey Hussein

Con ocasión de la muerte de Hussein, el mundo occidental ha demostrado su reconocimiento y apoyo a la monarquía jordana. Pero la herencia del Rey seguirá siendo pesada para la población del país, con las dramáticas consecuencias del plan de ajuste estructural y la multiplicación de las leyes represivas que pretenden aplastar cualquier oposición. El hijo y sucesor de Hussein debería asegurar la continuidad de las políticas puestas en marcha por su padre.

Con la muerte del rey Hussein, los países occidentales, y en particular Estados Unidos, han manifestado de forma espectacular su apoyo a una transición ordenada del poder en Jordania. Ni hablar en este caso de crítica democrática. ¡Qué

diablos, Jordania no es Cuba, sino un precioso aliado! La transición jordana evoca sin embargo a la Edad Media. Washington ha observado así con benevolencia como el agonizante rey Hussein, dimitía a su hermano para designar como sucesor a su hijo mayor, manteniendo a la población del reino sin ningún derecho en el tema de la elección de sus dirigentes. En cuanto al Parlamento, de cara al interior, sirve de correa de transmisión al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. De cara al exterior, tiene sobre todo una función decorativa: hay que poner algunas formas para que el reino brille a los ojos de Occidente y continúe recibiendo la ayuda militar, económica y política.

El país ha vivido una buena parte de su historia bajo el régimen excepcional de la ley marcial, y se encuentra hoy sometido a leyes *marcializadas*. El rey Hussein deja una herencia social desastrosa. De una población que cuenta con más de 4 millones de personas, hay más de un 25% de parados. Según los propios criterios oficiales, un millón de personas aproximadamente vive en la pobreza absoluta, 7% de las familias (unas 300.000 personas) en una pobreza reconocida como "abyecta". El informe de 1997 del Banco Mundial se inquieta por "la reaparición posible de enfermedades epidémicas que habían sido anteriormente erradicadas". Asocia esta amenaza al aumento de la diferencia entre ricos y pobres **/1**.

Ya en 1994, el ministro jordano de la Salud había revelado que, por causa de la corrupción, medicamentos o alimentos impropios para el consumo y cancerígenos habían sido importados, y utilizados. La corrupción no ha cesado y ha provocado otros escándalos, como en noviembre de 1998 cuando más de 500 escolares fueron hospitalizados tras ser vacunados. La falta de agua potable contribuye también a la degradación de la salud pública (una familia jordana recibe 3 veces menos que una saudí). En julio de 1998, la gente se enteró de que el agua contaminada había sido distribuida en algunos barrios de Ammán, la capital.

El Banco Mundial reveló, en 1994, que el endeudamiento del reino superaba todos los estándares admitidos, durante el decenio pasado. Juzgaba que, para salir de esa situación, la economía del país debía conocer un crecimiento anual del 6% durante los años 90 y que debía para ello atraer un importante flujo de capitales extranjeros. En agosto de 1998, el gobierno jordano, intentando justificarse, denunció en la prensa local al Banco Mundial por el fracaso del plan de ajuste estructural ejecutado durante 10 años. El BM y el FMI contraatacaron, acusando a Amman de haber proporcionado cifras falsificadas sobre el crecimiento económico. Durante 4 años, el régimen había pretendido que era del 6-7% cuando en realidad era negativo y llegaba, en el mejor de los casos, a menos del 1,5%. El gobierno tuvo que admitir la falsificación. Todos sabían evidentemente que las cifras oficiales estaban falseadas.

La población estaba engañada, cuando era ella quien cargaba con las consecuencias del ajuste estructural. Durante ese período, la represión golpeó en

1/ Banco Mundial, *Hashimite Kingdom of Jordan: Health sector study 1997.*

numerosas ocasiones, haciendo al menos 10 muertos, provocando el arresto y la tortura de centenares de personas.

El régimen jordano es corrupto, autocrático. El rey Hussein reinó explotando la ideología tribal, principalmente para estructurar su ejército, pilar que sostiene todo el edificio monárquico. Seleccionó así en el seno de las tribus aliadas a los oficiales, los dirigentes políticos, los altos burócratas.

El rey Hussein vendió también eficazmente el "valor geoestratégico" del reino. Jordania fue constituida bajo el mandato y la supervisión británica, incluso tras la independencia de 1946. París y Londres tenían como política, en la región, dividir para reinar. También quisieron crear una zona tampón, en las orillas del Jordán, donde se encuentra la frontera más larga con el Estado sionista.

Esta posición geoestratégica explica la importancia de la ayuda recibida por el reino proveniente de Estados Unidos y de los regímenes del Golfo. Este flujo financiero internacional se convirtió en la principal fuente de ingresos del país. Más allá de algunos altos y bajos, llegó ha constituir hasta finales de los años 80 entre el 50 y el 70% del presupuesto nacional. El Rey supo pasar de un donante a otro, ofreciéndoles la rara "mercancía" que es el interés geopolítico.

En 1956, el Rey no tuvo más remedio que inclinarse ante la voluntad de la población, que se había manifestado masivamente contra el Pacto de Bagdad, apoyado por Londres, y contra la influencia británica en el ejército y el país. Sin embargo, desde mediados de 1957 y hasta los años 60, Hussein, apoyado tanto militar como económicamente por Gran Bretaña y Estados Unidos, aplastó los movimientos populares, disolvió el Parlamento y decretó la ley marcial. Hubo entonces decenas de heridos, miles de arrestos. La represión prosiguió hasta la guerra israelo-arabe de 1967, cuando el reino fue derrotado y Cisjordania pasó a estar bajo control del estado sionista.

El Ejército, pilar del régimen, fue claramente derrotado. La resistencia palestina levantó la cabeza. El Rey tuvo una vez más que plegarse ante el peso de las circunstancias. El tiempo al menos de reconstruir su ejército; y de volver a ganar el apoyo de Washington y de las potencias aliadas de Israel. Se preparó entonces para la guerra civil de 1970 y las masacres de Amman, cuando ahogó en sangre la resistencia palestina, y luego la expulsó del país. De nuevo, Hussein decretó la ley marcial, con el apoyo americano.

En 1973, frente a un ascenso del sentimiento nacionalista en la población, tomó su avión para reunirse con Golda Meier, primera ministra de Israel, para ponerla en guardia contra un posible ataque egipcio y sirio, ¡lo que equivalía, según la ley jordana, a un verdadero acto criminal de alta traición!

La ley marcial se mantuvo hasta 1989. Esta vez, el Rey retrocedió ante la amenaza de un ascenso de los movimientos de masas. La Intifada se desarrollaba entonces en Cisjordania y amenazaba inflamar Jordania donde más del 60% de la población es de origen palestino. Más grave aún, el personal de los

ejércitos, su principal apoyo, se rebelaba contra la puesta en marcha del plan de ajuste estructural del FMI y del BM. Hussein comenzó por aplastar el levantamiento. Luego hizo algunas concesiones políticas, pero mientras mantenía que el ajuste estructural era la única vía económica posible.

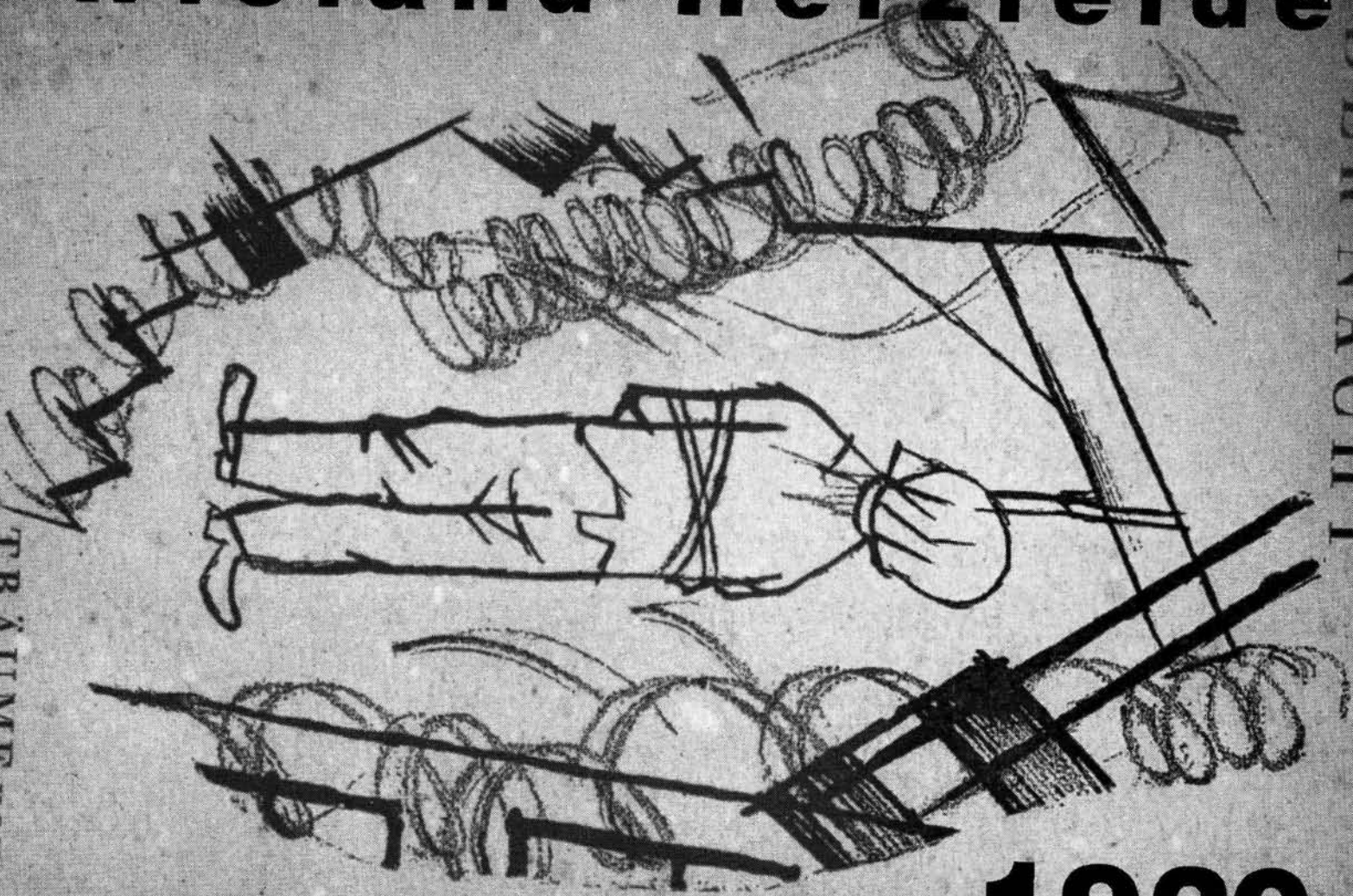
Tras la segunda guerra del golfo, debido a la derrota, la moral de la población declinó. El régimen se aprovechó de ello para proseguir la política económica de austeridad. El rey Hussein domesticó el Parlamento cooptando el movimiento islamista que, único autorizado legalmente desde 1943, era la principal fuerza de oposición. Introdujo nuevas leyes represivas. Una, antidemocrática y pro-tribal, sobre las elecciones al parlamento; otra, sobre la prensa y la información, que fue vigorosamente condenada por las organizaciones de defensa de los derechos humanos. Trece periódicos tuvieron así que dejar de aparecer y buen número de periodistas fueron perseguidos, y condenados. Esta ley intentaba hacer callar todas las voces de oposición, mediante la amenaza de condenas a muerte o a largos años de prisión. Hussein se aprovechó para dar la imagen del *rey que perdona*: concedió el perdón a personas que habían sido injustamente condenadas.

Los sindicatos fueron atacados y el poder interfirió en las elecciones sindicales. El régimen impuso una nueva ley del trabajo, contra el derecho de huelga, que permite desmantelar los sindicatos. Se trata de desmoralizar a las capas populares para minar toda resistencia social a un ajuste estructural de consecuencias tan desastrosas. Las privatizaciones se multiplican, las empresas gubernamentales son entregadas a cualquier precio para atraer al capital internacional. El gobierno pone también fin a toda una serie de subsidios sobre los productos de primera necesidad, como los alimentos. El precio del agua para la agricultura, por ejemplo, se ha multiplicado ¡por 600% en 7 años!

El nuevo rey Abdallah debería asegurar la continuidad de las orientaciones. Tiene 20 de carrera militar y ha mandado las unidades de élite del ejército. Su tío Hassan no tenía ninguna posibilidad de apartarle, una vez que Hussein le había designado como sucesor. Estados Unidos e Israel han manifestado inmediatamente su apoyo a Abdallah, llamando a los regímenes de la región (comenzando por los Estados del Golfo) a favorecer una transición tranquila. En signo de bienvenida al nuevo rey, el Frente Islámico ha dejado en suspenso su boicot a las elecciones en Jordania.

El rey Abdallah debía mantener relaciones estrechas (y relaciones económicas desiguales) con el Estado sionista, a la vez que continúa apoyando los esfuerzos americanos por derrocar el régimen de Sadam en Irak. Proseguirá la política de su padre, que intenta desmoralizar a los militantes de los grupos de oposición, sean islámicos o de otro tipo. Continuará aplicando las órdenes del FMI y del BM, cuando estas instituciones financieras lo único que intentan es favorecer al capital internacional y no a los intereses locales. En cuanto al régimen, seguirá igual de autocrático y corrupto. [*Waleed Kenaan. Rouge nº 1814. 11.2.1999*]

Wieland Herzfelde



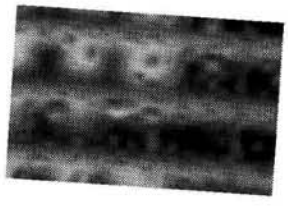
TRÄUME VON WIELAND HERZFELDE

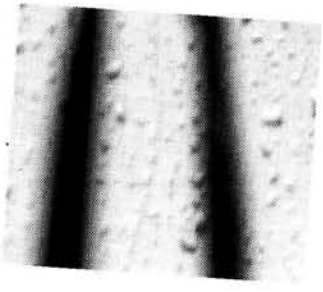
TRÄGIGROTESKEN DER NACHT

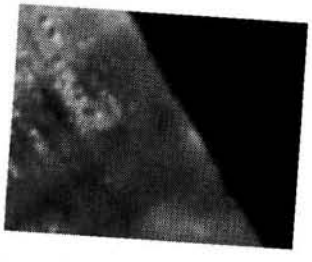
Tragedia grotesca de la noche, Sueños, **1920**

2 miradas

"Algunos recuerdos lentos"







Fotos de Silvia Paredes

plural

1 1919. El orden reinó en Berlín

Rosa Luxemburgo: un comunismo para el siglo XXI

Michael Löwy

Hace 80 años, Rosa Luxemburgo fue asesinada, bajo el reino de la socialdemocracia alemana. Su herencia política, que liga compromiso revolucionario, internacionalismo y democracia socialista, nos es preciosa.

Enero de 1919. Rosa Luxemburgo, fundadora del Partido Comunista Alemán (Liga Spartakus) es asesinada por una unidad de los "cuerpos francos", bandas de oficiales y militares contrarrevolucionarios (futuro vivero del partido nazi) llevadas a Berlín por el ministro socialdemócrata Gustav Noske a fin de aplastar el levantamiento espartakista. Rosa es, como Emiliano Zapata el mismo año, una "vencida de la historia". Pero sus verdugos no pueden borrar un mensaje que continúa vivo en la "tradición de los oprimidos", una herencia inseparablemente marxista, revolucionaria y humanista. El humanismo socialista de Rosa atraviesa como un hilo rojo el conjunto de sus escritos políticos (como su correspondencia, sus conmovedoras cartas de la prisión releídas por una generación tras otra de militantes): crítica del capitalismo, sistema inhumano; combate contra el militarismo, el colonialismo, el imperialismo; visión de una sociedad emancipada, de un mundo sin explotación ni alienación, sin fronteras. ¿Por qué esta figura histórica nos sigue atrayendo? ¿Qué ocurre para que 80 años después de su muerte, siga siéndonos alguien tan cercano? ¿En qué consiste la prodigiosa actualidad de su pensamiento? Veo al menos tres respuestas a estas preguntas.

Aliento internacionalista

En la época de la mundialización neoliberal, de la dominación planetaria del gran capital financiero, la necesidad de una respuesta internacional, de una internacionalización de la resistencia, en definitiva, de un nuevo internaciona-

lismo se muestra más que nunca al orden del día. Ahora bien, pocas figuras del movimiento obrero encarnan de forma tan radical como Rosa la idea internacionalista, el imperativo categórico de la unidad, de la asociación, de la cooperación, de la fraternidad de los explotados y oprimidos de todos los países. Es, con Karl Liebknecht, uno de los raros dirigentes del socialismo alemán que se opuso a la *Unión Sagrada*, al voto de los créditos de guerra en 1914. Las autoridades imperiales (con el apoyo de la derecha socialdemócrata) le hicieron pagar cara su oposición a la guerra, metiéndola en la cárcel.

Confrontada al dramático fracaso de la II Internacional, Rosa soñaba con la creación de una nueva asociación mundial de los trabajadores. Sólo la muerte le impidió participar, junto con los revolucionarios rusos, en la fundación de la Internacional comunista en 1919. Poco numerosos son los que, como ella, comprenden el peligro mortal para los trabajadores del nacionalismo, chovinismo, racismo, de la xenofobia, del militarismo y el expansionismo colonial o imperial. Se puede criticar tal o cual aspecto de su reflexión sobre la cuestión nacional, pero no se puede poner en duda la fuerza profética de sus advertencias. Utilizo aquí la palabra "profeta" en el sentido bíblico original (tan bien definido por Daniel Bensaid en sus recientes escritos): no quien pretende "adivinar el futuro" sino quien enuncia una anticipación condicional, quien advierte al pueblo de las catástrofes que ocurrirán si no se toma otro camino.

Socialismo o barbarie

En este fin de un siglo que fue el de los "extremos" (Eric Hobsbawm), pero también el de las manifestaciones más brutales de la barbarie en la historia de la humanidad, no se puede más que admirar un pensamiento revolucionario como el de Rosa Luxemburgo, que sabe rechazar la ideología cómoda y conformista del progreso lineal, el fatalismo optimista y el evolucionismo pasivo de la socialdemocracia, la ilusión peligrosa de la que habla Walter Benjamin en sus "Tesis de 1940: que bastaba "nadar con la corriente", dejar actuar a las "condiciones objetivas". Enunciando, en su folleto de 1915 (firmado *Junius*) *La crisis de la socialdemocracia*, la consigna de "Socialismo o barbarie", Rosa rompe con la concepción –de origen burgués, pero adoptada por la II Internacional– de la historia como progreso irresistible, inevitable, "garantizado" por las leyes "objetivas" del desarrollo económico o de la evolución social. Una concepción tan bien resumida por Plejanov ("La victoria de nuestro programa es tan inevitable como el nacimiento del sol mañana"), que conduce a la pasividad: ¡nadie tendría la brillante idea de luchar, arriesgar su vida, combatir, para asegurar la aparición matinal del sol! Volvamos unos instantes sobre el alcance político y "filosófico" de la consigna "socialismo o barbarie". Estaba sugerida en algunos textos de Marx o de Engels, pero fue Rosa Luxemburgo quien hizo de ella una formulación explícita, definida. La historia es percibida como un proceso abierto, una serie

de "bifurcaciones" en las que el "factor subjetivo" –conciencia, organización, iniciativa– de los oprimidos es decisivo. No se trata ya de esperar a que el fruto "madure", según las "leyes naturales" de la economía o de la historia, sino de actuar antes de que sea demasiado tarde. Porque la otra cara de la alternativa es un siniestro peligro: la barbarie. Mediante este término, Rosa no designa una imposible "regresión" a un pasado tribal, primitivo o "salvaje", sino una barbarie eminentemente moderna de la que la Primera Guerra Mundial ofrece un ejemplo impresionante, bastante peor en su inhumanidad que las prácticas guerreras de los conquistadores "bárbaros" del final del Imperio Romano.

La consigna de Rosa Luxemburgo se reveló profética. La derrota del socialismo en Alemania abría la vía a la victoria del fascismo de Hitler, luego a la Segunda Guerra Mundial y a las formas más monstruosas de barbarie moderna, de las que el nombre de Auschwitz se ha convertido en símbolo. No es casualidad si la expresión "socialismo o barbarie" sirve de bandera a uno de los grupos más creativos de la izquierda marxista de posguerra en Francia, con la revista del mismo nombre animada en los años 50-60 por Cornelius Castoriadis y Claude Lefort.

La advertencia lanzada por Rosa Luxemburgo sigue siendo actual. El largo período de retroceso de las fuerzas revolucionarias –del que se comienza a salir poco a poco– ha sido acompañado por la multiplicación de las guerras y de las masacres de "purificación étnica –desde los Balcanes a África–, del ascenso de los racismos, chovinismos, integrismos de todo tipo hasta en el corazón de la Europa "civilizada".

Pero se presenta también un nuevo peligro, señalado por E. Mandel en sus últimos escritos. La alternativa del siglo XXI no es ya, como en 1915, "socialismo o barbarie" sino "socialismo o muerte", dado el riesgo de catástrofe ecológica inducida por la expansión capitalista mundial y su lógica destructora del medio ambiente. Si el socialismo no viene a interrumpir esta carrera vertiginosa hacia el abismo, está amenazada la propia supervivencia de la especie humana.

Revolución y democracia

Las corrientes dominantes del movimiento obrero han conocido un fracaso histórico: hundimiento poco glorioso del pretendido "socialismo real", heredero del estalinismo de un lado, y del otro sumisión pasiva –¿o adhesión activa?– de la socialdemocracia a las reglas de juego del capitalismo mundial. Frente a esto, la alternativa representada por Rosa Luxemburgo aparece más que nunca como pertinente: la de un socialismo a la vez auténticamente revolucionario y radicalmente democrático.

Como militante del movimiento obrero en el imperio zarista, Rosa funda el partido socialdemócrata de Polonia y Lituania (afiliado al Partido obrero socialdemócrata ruso). Critica las tendencias, en su opinión demasiado autoritarias y centralistas, de las concepciones de Lenin antes de 1905, una crítica que enlazaba, en este punto, con la del joven Trotsky de *Nuestras tareas políticas* (1904).

Al mismo tiempo, como dirigente del ala izquierda de la socialdemocracia alemana, Rosa pelea contra la tendencia de la burocracia (sindical o política) y de la representación parlamentaria a monopolizar las decisiones. La huelga general rusa de 1905 le parece un ejemplo a seguir en Alemania también: se fía más de la iniciativa de las bases obreras que de los órganos dirigentes del movimiento obrero alemán.

En un folleto de 1918, redactado en prisión, saluda la victoria de Octubre de 1917, aquel acto emancipador, y rinde homenaje a sus dirigentes: "Todo el coraje, la energía, la perspicacia revolucionaria, la lógica de la que un partido revolucionario puede dar pruebas en un momento histórico ha sido demostrado por Llenan, Trotsky y sus amigos. Todo el honor y toda la capacidad de acción revolucionarias de las que ha carecido la socialdemocracia occidental se han encontrado entre los bolcheviques. La insurrección de Octubre no habrá servido sólo para salvar efectivamente la revolución rusa, sino también el honor del socialismo internacional".

Esta solidaridad no le impide criticar lo que le parece erróneo o peligroso en la política de los bolcheviques. Si algunas de sus críticas (sobre la autodeterminación nacional o sobre la distribución de la tierra) son bastante discutibles y poco realistas, otras, que afectan a la cuestión de la democracia, son muy pertinentes y de una notable actualidad. Tomando acta de la imposibilidad, en las circunstancias dramáticas de la guerra civil y de la intervención extranjera, de crear "como por magia, la más bella de las democracias", Rosa no deja de llamar la atención sobre el peligro de un cierto deslizamiento autoritario. Reafirma algunos principios fundamentales de la democracia revolucionaria: "La libertad sólo para los partidarios del gobierno, sólo para los miembros de un partido –por muy numerosos que sean– no es la libertad. La libertad, es siempre al menos la libertad del que piensa de otra forma (...). Sin elecciones generales, sin una libertad de prensa y de reunión ilimitada, sin una lucha de opinión libre, la vida se aja en todas las instituciones públicas, vegeta, y la burocracia se convierte en el único elemento activo". Difícil no reconocer el alcance profético de esta advertencia. Algunos años más tarde la burocracia se apropió de la totalidad del poder, eliminó progresivamente a los revolucionarios de Octubre 1917 antes de exterminarlos sin piedad. La refundación del comunismo en el siglo XXI no podrá ahorrarse el mensaje revolucionario, marxista, democrático, socialista y libertario de Rosa Luxemburgo.

ROUGE nº. 1812 / enero 1999 / París
Traducción: Faustino Eguberri

2 1919. El orden reinó en Berlín

La organización del movimiento. Notas provisorias sobre el 'partido' en el pensamiento vivo de Rosa Luxemburgo

Raimundo Viejo Viñas

"La autocrítica sin contemplaciones no sólo es un derecho vital de la clase obrera, es también su más sagrado deber." Rosa Luxemburgo, *La crisis de la socialdemocracia* (*El folleto Junius*), 1916.

"No hay ninguna calumnia más grosera, ningún insulto más indignante contra los trabajadores que la afirmación de que las discusiones teóricas son solamente cosa de "académicos". Rosa Luxemburgo, *¿Reforma rocial o revolución?*, 1900.

A la vista del acontecer político diario de este fin de siglo, todo parece apuntar hacia una idea: si el siglo pasado fue la centuria de la "política de honorables" y el presente abarca cien años de "política de partidos", no cabe duda que el que viene será el de la "política de los movimientos" **/1**. Ello no significa que cualquiera de estas formas de hacer política no haya estado, esté o vaya a estar presente en cualquiera de los momentos a los que aludimos. Sin embargo, a juzgar por la relevancia que los movimientos sociales están adquiriendo de un tiempo a esta parte, y muy especialmente desde el fin de la Guerra Fría, no parece muy desacertado pensar que la posición central en la configuración de la voluntad colectiva, ocupada hasta ahora por los partidos, se encuentra ampliamente cuestionada, cuando no abiertamente en crisis.

Pero esto no siempre fue así. Muy por el contrario, si alguna forma de organización ha marcado la historia de este siglo ésa es, sin duda, el partido político.

1/ *Vid.* Tarrow, S. (1997): *El poder en movimiento*, Alianza Editorial, Madrid; especialmente capítulo 11.

Desde los gobiernos democráticos hasta los totalitarios, el partido ha ocupado una posición central en la configuración del régimen político (tal vez por esta razón, justo ahora, en el ocaso de dicha centralidad, algunos miembros nostálgicos de esa "clase política de partido" nacida con el siglo apuntan en vano fórmulas del estilo "partido de nuevo tipo" o reclaman, de manera menos ocurrente, una vuelta a los "buenos viejos tiempos"). Así, para quienes participan en el "ideosistema" **/2** socialista, en la misma medida en que la bancarrota del "socialismo realmente existente" facilita una relativa universalización de los regímenes pluralistas, este fin de siglo supone también el fin de la doctrina de partido que marcó la vida política de los regímenes del Este: el leninismo. No es de extrañar, por tanto, que quienes ayer más se aferraban a dicha doctrina, hoy proclamen el triunfo del modelo de partido liberal en el cual la historia del presente siglo ha ido inscribiendo a la mayoría de las organizaciones de partido originadas en el movimiento obrero (incluidos los partidos comunistas de la Europa occidental).

No obstante, esta pretendida universalización del modelo liberal difícilmente puede ser llevada a cabo sin verse directamente afectada en sus fundamentos. Después de todo, las instituciones que integran el modelo de régimen político liberal (parlamentos, partidos, etc.) son el resultado de un proceso que ha llevado siglos a aquellas formaciones sociales en las cuales tuvo origen **/3**. De hecho, sólo desde la euforia ultraliberal que siguió al derrumbe del *Telón de Acero* puede resultar comprensible la ingenuidad con que se recetaron muchas de las políticas constitucionales "de diseño" características de las transiciones europeo-orientales **/4**.

Pero aún es más: en tanto que sostenidas en el marco de un determinado orden internacional, las diversas variantes del modelo liberal podían desarrollar su funcionamiento al amparo de las constricciones coercitivas que imponía el militarismo propio de la Guerra Fría. Con ello, el destino de la democracia de partidos se ligaba al de la guerra misma. Por este motivo, entre 1989 y 1991, al desembocar el fin del conflicto bélico entre superpotencias en la Guerra del Golfo, los movimientos sociales fueron liberados en buena medida de sus antiguas constricciones, probando un nuevo carácter transnacional en el que los medios de comunicación jugaron un papel decisivo.

En suma, el final del "corto siglo XX" (1914-1991) **/5** nos devuelve en cierta manera al punto de partida, esto es, al momento en que el partido político hacía su aparición como forma de organización por excelencia en la catálisis del conflicto social. Hoy, como entonces, se hace válida la regla: "aquellos movimientos que olvidan su historia están obligados a repetirla". Pero la Historia, en su condición de componente fundamental del ideosistema socialista no es un simple depósito de recuerdos o la mera narración de luchas heroicas. Muy al con-

2/ *Vid.* Hamilton, M. (1987): "The Elements of the Concept of Ideology", en *Political Studies*, 35/1.

3/ En este sentido, véanse las colaboraciones de Claus Offe y David Stark en J, Hausner, B. Jessop y K. Nielsen (Eds.): *Strategic Choice and Path-Dependency in Post-Socialism*, Edward Elgar, Aldershot, 1995.

4/ *Vid.* Taibo, C. (1998): *Las transiciones en la Europa central y oriental*, Los libros de la catarata, Madrid.

5/ *Vid.* Hobsbawm, E. (1994): *Age of Extremes. The Short Twentieth Century*, Abacus, Londres.

trario, en la matriz ideológica del socialismo, en general, y en su tradición marxista occidental más en particular, la Historia no es sino esa "reelaboración consciente" (*aufarbeitung*) del propio pasado, el proceso deliberativo que permite la reformulación de aquellos elementos inscritos en el sistema de ideas mediante la exclusión, éticamente fundamentada, de aquellas acciones que obstruyen la consecución de los objetivos inicialmente planteados; el debate en suma, que permite "aprender de la Historia". Es, por tanto, en los paralelismos de este nuevo contexto, en el valor histórico de la memoria colectiva, allí donde recuperar críticamente las ideas de Rosa Luxemburgo sobre la organización del movimiento se hace más pertinente que nunca.

De la 'política de élites' a la 'política de masas': un contexto histórico

El siglo que ahora termina comenzó su trayectoria marcado por la irrupción de las masas en la política. A lo largo de la centuria precedente, impulsada por el desarrollo imparable del capitalismo industrial, se había ido gestando una participación cada vez mayor de las masas en los conflictos políticos. Con un "ciclo de protesta" **/6** en su punto más bajo, las organizaciones nacidas del movimiento obrero agrupadas en torno a la II Internacional, se enfrentaban al cambio de siglo inmersas en el debate revisionista provocado, en no poca medida, por Bernstein y las circunstancias específicas de la socialdemocracia alemana. Desde esta perspectiva, la revolución de 1905 en Rusia se nos presenta como un aviso premonitorio, el síntoma inequívoco de que un nuevo ciclo de protesta, esta vez de unas dimensiones desconocidas, se encontraba en marcha, en este sentido, la liquidación de la II Internacional fue el fin de una hija del ultimo gran ciclo de protesta decimonónico, del mismo modo en que la III Internacional vino al mundo de la mano del nuevo ciclo de protesta que tuvo su referente en la revolución de 1917.

En efecto, el 4 de agosto de 1914, al pactar la dirección socialdemócrata con el Káiser y el Estado Mayor, la organización más importante del movimiento obrero internacional, el partido socialdemócrata alemán (SPD), liquidaba, de facto, los fundamentos sobre los que se había articulado hasta entonces la II Internacional. Se inauguraba así una nueva era que habría de ser definida, en lo organizativo, por la centralidad del "Estado de partido/s" (*Parteienstaat*). Como tal, el Estado de partidos entonces emergente procuraba una solución basada en la "política de élites" frente a la "política de masas", o lo que es lo mismo, en el ejercicio autoritario del gobierno representativo que permitía la "ley de hierro de la oligarquía". Este principio, original del análisis del malogrado Robert Michels **/7** sobre los mecanismos subyacentes al funcionamiento interno del SPD durante la época del Imperio, fue puesto a prueba

6/ *Vid.* Tarrow, S. (1991): "Ciclos de protesta". *Zona Abierta*, 56.

7/ *Vid.* Michels, R. (1911): *Zur Soziologie des Parteiwesens in der modernen Demokratie.*

(con éxito aparente) en la votación de los créditos de guerra. De hecho, en su condición de análisis propio de las fases bajas del ciclo de protesta, el estudio de Michels ponía de manifiesto una confianza excesiva en las posibilidades de la "política de élites". Pero integración de élites no significa necesariamente integración de masas. Tal y como demostraría poco después la historia de la República de Weimar, la imposibilidad de asegurar la estabilidad del orden político constituido mediante la ley de hierro, terminó por conducir al déficit de legitimidad que hizo posible el ascenso del nazismo en su conjunción de "política de masas" y autoritarismo extremo.

Por todo ello, aún cuando siempre nos fuese posible coincidir con Michels en que, en efecto, el grado de integración institucional de una parte mayoritaria de las élites socialdemócratas se pudo medir finalmente por la ley de hierro, sería errado pretender la extensión de su teoría a la "política de masas". De hecho, en la misma medida en que eran formuladas desde la dominación como premisa de toda forma de acción política, las teorías finiseculares de la organización concernientes a las élites de los partidos difícilmente podían haber dado cuenta de la nueva dinámica con que la política de masas inauguraba el siglo. Es más: incluso en el dudoso caso de que la lógica de la acción de las masas reconociese, y aun aceptase, las constricciones autoritarias de las estructuras partidísticas, la política de élites se vería final e inevitablemente supeditada al dictado de la competición por el apoyo y sustento de mayorías siempre precarias **/8.**

Así las cosas, la originalidad del logro teórico capaz de dar cuenta del reto que representa "la política de masas" no corresponde a la tradición de los teóricos de la política de élites cuales Mosca, Pareto o el propio Michels, ni siquiera a ese híbrido que es la teoría leninista de la vanguardia o a los posteriores remedos de ésta, sino a la tradición libertaria del pensamiento político marxiano en general y al de Rosa Luxemburgo más en particular. Después de todo, sólo desde el centro neurálgico en que se dirimía a comienzos de siglo la lucha por la emancipación resulta posible recuperar las coordinadas del proceso histórico. Más aún: es desde la incardinación de la reflexión luxemburguiana sobre la organización del movimiento en los contextos histórico y teórico antedichos donde seguir el hilo de sus argumentaciones deviene inevitablemente en una praxis cognitiva fecunda que nos ayuda a resolver el reto intelectual, siempre postergado, de su obra. ¿Cómo iniciar, pues, semejante tarea?

La organización como proceso

De entre todas las obras de Rosa Luxemburgo, *Problemas de organización de la socialdemocracia rusa* (1904) es, sin duda, la primera, y tal vez la más relevante, en recoger de manera concisa sus posiciones acerca la organización del movimiento. Por aquel entonces, el movimiento obrero salía de la fase a la baja del ciclo

8/ Una lectura tal es la que actualmente predomina en los enfoques politológicos que abordan el estudio de la organización de partidos como un problema de las elites.

de protesta que había dado origen a las estrategias institucionales de la II Internacional. Con su crítica radical a las posiciones revisionistas de Bernstein, expuesta en la obra *¿Reforma social o revolución?* (1900), Rosa Luxemburgo no sólo había logrado para sus ideas una gran resonancia en el conjunto del movimiento obrero alemán, sino que había conseguido también abrir un importante debate sobre la estrategia del movimiento obrero de cara al siglo que entonces comenzaba. En circunstancias bien distintas a las de la socialdemocracia alemana, el movimiento socialdemócrata ruso había iniciado el siglo con un grado de organización mucho menor y una escisión decisiva entre bolcheviques y mencheviques(1903). Poco después, una vez consumada la ruptura del movimiento socialdemócrata ruso, Lenin escribe *Un paso adelante, dos pasos atrás*, un balance en el que además de explicar sus posiciones, expone su teoría sobre la organización del movimiento: el partido centralista. La crítica de Luxemburgo no se hizo esperar y en julio de 1904, *Die Neue Zeit* e *Iskra*, las dos publicaciones más relevantes del movimiento obrero alemán y ruso, publican *Problemas de organización de la socialdemocracia rusa*, una crítica radical a la noción leninista de centralismo (parte I) desde la que se aborda la relación de éste con el oportunismo (parte II). Sin embargo, considerada en toda su negatividad, la crítica de Luxemburgo va mucho más allá de la mera crítica del centralismo según Lenin, conllevando, en sí misma, toda una teoría alternativa: la organización del movimiento.

Al igual que un día hiciera el Marx con escritos como *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*, Rosa Luxemburgo dirigía todos sus esfuerzos intelectuales en *Problemas de organización de la socialdemocracia rusa* a saldar cuentas con un presente decisivo y de tempo histórico acelerado. Así, en íntimo diálogo con las concepciones marxianas y aun acentuando sus posiciones al compás del momento histórico que le tocó vivir, Rosa Luxemburgo se confrontaba con la nueva realidad del siglo entrante desde una óptica bien distinta de aquella otra sostenida por las posiciones mayoritarias en la socialdemocracia alemana. De manera semejante, su planteamiento respecto a los riesgos del parlamentarismo no podía ser más definitivo: no hay política de élites que no sea una política burguesa, así como no hay política de clases que no sea al tiempo una política de masas. He ahí la razón de ser de la socialdemocracia: organizar el movimiento, performar discursivamente el marco que defina la posibilidad misma de una acción colectiva; en definitiva, dotar al conflicto social de un significado concreto radicado en su propio centro; de lo que, expresado en términos de la acción, se nos presentaría como "sentido histórico" ("El movimiento socialdemócrata es el primero en la historia de las sociedades de clases que, en todos sus elementos, en toda su evolución, está pensado para la organización y para la acción directa y autónoma de las masas" **/9**). Esta centralidad y autonomía de la política de

9/ *Vid.* Luxemburgo, R. (1904): *Problemas de la socialdemocracia rusa.*

masas frente al Estado y sus élites (incluídas las del SPD) deviene así en el eje de la acción política y sirve a Rosa Luxemburgo para abordar el problema organizativo de una manera tan novedosa a sus coetáneos como imbricada en las luchas del movimiento obrero de su tiempo.

En efecto, fruto de la centralidad y la autonomía de la política de masas, en el conjunto de su obra, masas, movimiento y partido terminan siendo partes de un continuo social indivisible, circunscrito a los límites de la clase y dentro del cual se evidencian diferentes grados de consciencia resultantes, a su vez, de las distintas formas de participación en la acción colectiva ("... la socialdemocracia no está ligada a la organización de la clase obrera, sino que ella misma es el propio movimiento de la clase obrera" **/10**). Tal es el criterio, en fin, con el que se define al "partido", esto es, a la "parte litigante" que en la lucha de clases integra aquel núcleo de individuos que, por su mayor grado de consciencia, dispone de la capacidad para organizar el movimiento. En definitiva, la acción desencadena la consciencia y ésta, a su vez, produce la organización ("La táctica de la socialdemocracia en sus rasgos principales no se 'inventa'; es el resultado de una serie ininterrumpida de grandes actos creadores de la lucha de clases experimental y a menudo elemental. También aquí lo inconsciente precede a lo consciente, la lógica del proceso histórico objetivo va por delante de la lógica subjetiva de sus portadores" **/11**); una organización que, por lo demás, sólo puede ser comprendida como proceso ilimitado, absoluto y expansivo, inmersa en un permanente desarrollo que no puede ser sino comunismo ("el movimiento real que supera el presente estado de las cosas" **/12**). La política de masas deviene así en la política de la propia emancipación, o lo que es igual, en la disolución misma de las estructuras de autoridad sobre las que se fundamenta la dominación de las élites y por ende de las clases.

No obstante, en la misma medida en que la lucha por la emancipación no responde a la lógica de la autoridad, el "partido", en su condición de agente catalizador del conflicto tampoco puede sustraerse a la lógica del proceso liberador, de tal manera que, en la organización del movimiento, éste se ve abocado a ser, en sí mismo, precondición de la transformación social que promueve ("Los cambios más importantes y fecundos de la última década no han sido producto de la 'inventiva' de ningún dirigente del movimiento y menos aún de algún órgano de dirección; han sido siempre el producto espontáneo del movimiento puesto en acción." **/13**). De lo contrario, y así lo demostraría la trágica historia de la República de Weimar, dicho agente se vería inevitablemente condenado al fracaso y a verse superado por la lógica de los acontecimientos

10/ *Ibid.*

11/ *Ibid.*

12/ *Vid.* Marx, K./Engels, F.(1846): *La ideología alemana.*

13/ *Vid.* Luxemburgo, R., Ibid.

("La dirección ha fracasado. Pero la dirección puede y debe ser creada de nuevo por las masas y a partir de las masas. Las masas son lo decisivo, ellas son la roca sobre la que se basa la victoria final de la revolucion.") **/14**.

Partido y movimiento, una nueva relación

De nuevo en el presente, quien sabe si en los albores de la sociedad del movimiento, las implicaciones de todo lo visto no pueden ser mayores para la teoría de la organización del "partido". Tal vez sea por ello que, al visitar de nuevo las ideas de Rosa Luxemburgo respecto a la organización del movimiento, volvemos a encontrarnos, una y otra vez, ante la reiterada noción de la organización como perspectiva consciente de lo político, como una voluntad que crea su propio tiempo; un tiempo que es siempre "futuro", condición temporal del proceso revolucionario ontológicamente comprendido ("La revolución, mañana ya 'se elevará de nuevo con estruendo hacia lo alto' y proclamará, para terror vuestro, entre sonido de trompetas ¡Fui, soy y seré!" **/15**). Al fin y al cabo, la inevitable emergencia del conflicto, el carácter espontáneo de éste o la innovación permanente del repertorio de la acción colectiva son rasgos, todos ellos, característicos de la política de masas; la organización de ésta, entorno al principio de la acción consciente, el paso al movimiento; y el partido, en fin, no deviene sino en un remanente activo de la lucha, una suerte de comunidad de discurso a un tiempo delimitación pura de la experiencia histórica colectiva y saber hacer revolucionario ("... entre el núcleo del proletariado consciente ya organizado en el firme cuadro del partido y el sector que le rodea, afectado ya por la lucha de clases y en proceso de esclarecimiento en cuanto a su situación de clase, no puede levantarse jamás un muro de absoluta separación" **/16**).

Para Rosa Luxemburgo, por tanto, la organización no ha de ser considerada como una realidad jurídicamente diferenciada, esto es, como un poder constituido que se define de forma abstracta en su atemporalidad y que integra una minoría, revolucionaria tan sólo por disociada en su fuente de legitimidad del pretendido monopolio estatal. Tal es, después de todo, la diferencia entre la organización de masas y el "grupúsculo golpista de inspiración jacobino-blanquista": la organización como un proceso histórico concreto que adquiere forma en la participación consciente, en la necesidad de conferir un sentido performador a la acción colectiva ("En el movimiento socialdemócrata tampoco la organización, a diferencia de los intentos anteriores, utópicos, del socialismo, es un producto artificial de la propaganda, sino un producto histórico de la lucha de clases a la que la socialdemocracia [el "partido"] solamente aporta consciencia política" **/17**). A diferencia del modo en que opera el planteamiento leninista al inscribir el fun-

14/ *Vid.* Luxemburgo, R. (1919): *El orden reina en Berlín*
15/ *Ibid.*
16/ *Vid.* Luxemburgo, R. (1904): *Problemas de la socialdemocracia rusa.*
17/ *Ibid.*

cionamiento de la organización en la lógica temporal, siempre pretérita y limitada del poder constituido, la propuesta luxemburguiana entiende la organización como un poder constituyente siempre preterido, el procedimiento absoluto e ilimitado de la democracia como deliberación y participación en lo público ("lo que decide el valor de una forma de organización no es el texto literal del estatuto, sino el espíritu vivo que le confieren los militantes activos" **/18**).

De este modo, una vez superadas las barreras del poder constituido y expresada la política de masas en términos de lucha por una emancipación, se descubre en Rosa Luxemburgo una nueva relación entre partido y movimiento por la que el primero sólo adquiere "sentido histórico", capacidad real para la acción, en función del segundo. A él se debe y sólo en la acción colectiva, en el curso de la organización y resolución del conflicto, deviene el partido en el agente catalizador que reclama "la superación del presente estado de las cosas". Por lo tanto, un partido sin movimiento como resultante de una inversión de la lógica del poder constituyente por aquella otra del poder constituido no conduce sino a la deslegitimación a la que más tarde seguirá, indefectible, la deserción de las masas ("Pero desde nuestro punto de vista, es equivocado pensar que sea posible sustituir 'provisionalmente' el dominio todavía irrealizable de la mayoría de los obreros conscientes en el seno de su organización de partido por un 'poder absoluto delegado' de la instancia central del partido y reemplazar el control público de las masas obreras sobre la actividad de los órganos del partido por el control opuesto sobre la actividad del proletariado revolucionario ejercido por un comité central" **/19**).

En la actualidad, ya ido el "corto siglo XX", la bancarrota de la doctrina de partido inspirada por el leninismo reclama del ideosistema socialista alternativas a las formas de organización históricamente conocidas ("El ultracentralismo preconizado por Lenin no nos parece impregnado de un espíritu positivo y creador, sino del espíritu estéril del vigilante nocturno. Toda su atención se concentra en el control de la actividad del partido y no en su fecundación, en su restricción antes que en su despliegue, en el recelo y no en la puesta en marcha del movimiento") **/20**. Un movimiento del partido y no un partido del movimiento aboca inevitablemente al fracaso exclusivo de la "dirección; y ello con unos costes sociales que sólo la Historia puede cifrar.

18/ *Ibid.*
19/ *Ibid.*
20/ *Ibid.*

3 **1919. El orden reinó en Berlín**

La Revolución Alemana y la Internacional Comunista (1919-1920)

G. Buster

El capitalismo alemán necesitaba y quería la guerra en 1914. Con una estructura productiva moderna –resultado de la aplicación masiva de la mecanización, la energía eléctrica y el motor de explosión– segundo producto mundial de hulla, primer productor europeo de hierro, un comercio exterior doble que el de Francia, y con 68 millones de habitantes (de los que el 67% eran asalariados), Alemania había llegado tarde al reparto del mundo y carecía de un imperio colonial.

Pero el monstruo tenía los pies de barro. El Estado alemán era heredero directo de la derrota política de la burguesía en 1848, fruto de la hegemonía prusiana después de 1866 y de la "revolución pasiva" bismarkiana.

Un Estado capitalista cuyos verdaderos amos eran los *junkers* y la burocracia imperial **/1**.

La guerra trajo la riqueza para pocos y el hambre y la miseria para muchos. La "unión sagrada" votada el 4 de agosto en el Parlamento para declarar la guerra se va deshaciendo lentamente, como los salarios obreros y los ejércitos en las trincheras. Primero son Liebknecht y Ruhle quienes la denuncian, después el SPD se divide y los independientes forman su propio partido, el USPD. De mayo de 1916 a enero de 1919 estalla una cadena de huelgas y manifestaciones contra la guerra organizadas por los llamados "hombres de confianza revolucionarios" (RO) que constituyen la corriente critica del sindicato ADGB.

Cuando en agosto, después de la derrota de Montdidier, el Estado Mayor quiere la paz, es ya demasiado tarde. La agitación obrera crece, Liebknecht es libe-

1/ Perry Anderson, *Lineages of the Absolutist State*, New Left Books, pag. 276

rado de la cárcel y Lenin escribe a Spartako: "Ha llegado el momento" **/2**. La Marina de Guerra se amotina en Kiel, se eligen consejos de obreros y soldados en toda Alemania. El socialdemócrata Ebert comunica al canciller Max Bade: "Si el Emperador no abdica, la revolución es inevitable" **/3**.

El 9 de noviembre la revolución llega a Berlín. Los obreros en manifestación se dirigen hacia el centro de la ciudad. El Ejército se inhibe o se une a los manifestantes. A las 2 de la tarde, el socialdemócrata Scheidemann proclama la República, pero dos horas más tarde, ante el Palacio Imperial, se iza la bandera roja y Liebknecht anuncia el nacimiento, tras una votación a mano alzada, de la República Socialista Alemana. Al día siguiente, una asamblea de ROs y delegados de taller se constituye en Consejo de Obreros y Soldados y nombra un gobierno de Comisarios del Pueblo, compuesto por tres SPD y tres USPD, con el programa de los primeros.

Pero la reacción se prepara en el corazón mismo de la Revolución. El 6 de diciembre, el gobierno los Comisarios del Pueblo decide convocar la Asamblea Constituyente con una sola abstención. El 21, a pesar de un mitin de 250.000 trabajadores por la República Socialista organizado por los spartakistas y los ROs dos días antes, es el Congreso de los Consejos de Obreros y Soldados quien hace suya la consigna de la Constituyente. La "contrarrevolución democrática" ha dado la vuelta al reloj. La prensa burguesa contrapone a la consigna spartakista *¡Todo el poder a los Consejos!* la de *¡Todo el poder al pueblo entero en la Asamblea Constituyente!* La situación se precipita: el día 8, Ebert ha hecho entrar en Berlín a 10 divisiones del frente y el 23 provoca un enfrentamiento con las milicias de los marineros revolucionarios. Pero la ofensiva fracasa gracias a una manifestación obrera espontánea y multitudinaria que se gana a las divisiones del frente. Los ministros del USPD tienen que dimitir.

En los fragores de esta lucha, se reúne el 30 de diciembre la Conferencia Fundacional del KPD (Spartako). La convocatoria no ha sido fácil y es obra sobre todo de Radek. Hasta ese momento los miembros de la Liga Spartako han actuado dentro del USPD para no perder el contacto con las masas, en unidad de acción casi permanente con los ROs, exigiendo un congreso extraordinario del USPD, en el que esperan ganar a toda el ala izquierda del partido y provocar entonces la escisión. Spartako ha carecido casi de organización y es una corriente de opinión alrededor de sus líderes y el prestigio de la Revolución Rusa. Necesitan, para constituirse en partido, ganarse a todos esos manifestantes que les aclaman en la calle y cuyos jefes naturales son los ROs.

Los Comunistas Internacionalistas (IKD) tampoco son un grupo homogéneo. En su seno conviven los radicales de Bremen –que se han formado en contacto con Gorter, Pannekoek y los bolcheviques–, la izquierda berlinesa y el grupo de

2/ V. I. Lenin, carta del 28 de octubre de 1918. Citado por Pierre Broué, *Revolution en Allemagne*, Ed. Minuit, pag. 138. La monumental obra de Broué sigue siendo referencia obligada para este tema, desde un punto de vista que simpatiza especialmente con la orientación estratégica de Levi.

3/ Citado por G. Badia, *La Liga Spartako*, Ed. Anagrama, pag. 115

Hamburgo, dirigido por Wolffheim y Laufenberg, que son antiparlamentarios y próximos al anarcosindicalismo americano. Para los IKD, la Liga Spartako no deja de ser el centrismo de izquierdas alemán, opuesto hasta entonces a la construcción de un partido revolucionario. Es Radek quien tras su llegada de Moscú discute, negocia y convence a unos y otros de la necesidad de su fusión y la construcción inmediata de un Partido Comunista Alemán.

En el Congreso, Liebknecht será el responsable del informe de constitución del nuevo partido. Tras criticar al USPD y justificar la actividad autónoma de los spartakistas, se pronuncia por la fundación inmediata del KPD (S).

Esa misma mañana, Radek dirigirá a los congresistas el saludo de la Revolución Rusa. Pero los temas centrales van a ser la actitud ante la Constituyente y la participación en los sindicatos.

Paul Levi es el encargado de la primera ponencia, en la que defiende la necesidad de participar en las próximas elecciones explicando el programa de Spartako y la prioridad de coordinación de los Consejos Obreros. No participar es dejar el terreno libre a los Scheidemann y al USPD para que mantengan su influencia sobre el movimiento de masas. Pero la izquierda, que agrupa tanto a la mayoría de los IKD como de Spartako, se niega en redondo: no sólo estan en contra de cualquier participación parlamentaria, sino que creen que ha llegado el momento de preparar la caída del Gobierno del SPD. "La calle es la tribuna grandiosa que hemos conquistado y que ya no abandonaremos, aunque se dispare sobre nosotros" contesta Ruhle a Levi **/4**. Su posición obtiene 62 votos contra los 23 de Levi.

La ponencia de Lange sobre la participación revolucionaria en los sindicatos se enfrenta también con la oposición mayoritaria del Congreso, que considera que la pertenencia al KPD y a los sindicatos socialdemócratas es incompatible. Frolich contraataca y plantea la construcción de "uniones" industriales frente a los viejos sindicatos de oficio. Sólo la intervención directa de Rosa Luxemburgo conseguirá que la cuestión sea tratada en una comisión. No se comprende bien cómo al día siguiente el Congreso aclamará enfervorizado la ponencia de Rosa Luxemburgo sobre el programa comunista. La vieja guardia spartakista está convencida de que es imposible la dictadura del proletariado sin ganar antes a la gran mayoría de las masas, sin extender y desarrollar los consejos obreros, en una lucha que necesariamente será larga y dura. Pero la mayoría de los militantes del joven partido creen en el atajo de la acción directa.

El congreso se cierra además con un fracaso. Después de días de discusiones con los ROs, el congreso rechaza sus condiciones para integrarse en el KPD: la participación en las elecciones, el fin de la política de *putsch* de la Liga de los Soldados Rojos, su participación en la comisión programática y el rechazo del nombre Spartako, sinónimo de *terror rojo* después de la campaña de prensa de la burguesía. El KPD (S) queda así, en su nacimiento, aislado del movimiento de

4/ Citado por P. Broué, *o.c.*, pag. 218

masas. Para la vieja guardia spartakista el congreso es el resultado final de un error al que se han dejado arrastrar por Radek. Como contaría más tarde Brandler: "cuando hablé con Rosa justo después del Congreso, estaba más deprimida que nunca, sentía que los acontecimientos la arrastraban hacia la catástrofe y ni siquiera intentaba evitarlo" **/5**.

Tres días más tarde, el gobierno socialdemócrata de Ebert destituye al prefecto de policía Eienhorn, del USPD. La respuesta es una manifestación de 200.000 personas que acude con armas al centro de Berlín, siguiendo la convocatoria de los ROs, el USPD y el KPD(S). La manifestación desborda todo lo previsto. Esa misma noche Liebknecht y Pieck, contra la opinión del resto de los dirigentes spartakistas, que no creen que las masas estén preparadas para un enfrentamiento frontal, participan con los ROs y el USPD en un "comité insurreccional" que llama a una manifestación armada al día siguiente para tomar el Poder. La octavilla no llegará a publicarse: Noske reacciona y hace entrar en Berlín a los *Cuerpos Francos*. El 9 de enero, el KPD (S), los ROs y el ejecutivo berlinés del USPD llaman a las armas. Radek, escondido a petición de Rosa Luxemburgo, escribe a la central para que evite el desastre y fuerce, como los bolcheviques en julio de 1917, una retirada organizada. Pero la inercia y la propia falta de aparato organizativo del KPD(S) la hacen imposible. Será la propia Rosa quien en su ultimo artículo en *Die Rote Fahne* hará el balance de sus propios errores. El 15 de enero, ella y Liebknecht son asesinados.

El Congreso de Heidelberg y la formación del KAPD

En el resto de Alemania tienen lugar una serie de luchas defensivas, con elección de consejos obreros y enfrentamiento con los *Cuerpos Francos*. En el Ruhr se mantiene una huelga general defendida por milicias obreras hasta el 21 de febrero. El 24 estalla una huelga general en toda Alemania central en defensa de la República de los Consejos, que llama a la solidaridad a los obreros berlineses. Éstos responden con una huelga general el 3 de marzo convocados por los ROs, el KPD (S) y la Asamblea de Consejos berlineses, con un programa por la reelección de los consejos en las fábricas, el desarme de los *Cuerpos Francos*, la constitución de una Guardia Obrera y la defensa de las libertades democráticas. La "Semana Sangrienta" de Berlín se parece mucho al aplastamiento de los spartakistas de enero: Noske vuelve a utilizar los *Cuerpos Francos* y aplica la ley de fugas a cerca de 3.000 trabajadores. El 31 de ese mismo mes, el Rhur se vuelve a poner en huelga, dirigido esta vez por la recién fundada Unión General Minera. El 7 de abril se proclama la República de los Consejos Bávara. Pero para el 1 de mayo, los *Cuerpos Francos* han acabado con los últimos rescoldos de la Revolución de Noviembre.

5/ "Correspondencia Brandler/Deutscher". *New Left Review* nº 105, pag. 48

El precio que el KPD(S) ha tenido que pagar ha sido muy alto. La mayoría de sus dirigentes ha muerto en la lucha. Pero sobre todo han dejado tras de sí un partido sumido en la crisis y la confusión. Radek ha sido el primero en reaccionar y desde la cárcel su posición se perfilará en *El Desarrollo de la Revolución Mundial y la Táctica de los Partidos comunistas en la lucha por la Dictadura del Proletariado*. Las lecciones de la Revolución Rusa tienen que aplicarse a las condiciones especificas de Europa Occidental. Las perspectivas revolucionarias dependen de las contradicciones inherentes del imperialismo en crisis, que permiten romper la hegemonía de la burguesía, las ilusiones democráticas de las masas, e introducir la idea de que sólo la dictadura de la mayoría del pueblo trabajador puede acabar con la miseria y el paro que sufre Europa.

El Partido

La tarea de los partidos comunistas es prepararse para una fase prolongada de luchas defensivas en las que el desarrollo desigual de la conciencia de clase exige la utilización de todo tipo de armas. A diferencia de Rusia, en Europa Occidental la burguesía ha tenido un desarrollo orgánico y ha ejercido el poder durante años, haciendo concesiones económicas que han creado una aristocracia obrera y reforzado las ilusiones en la capacidad del capitalismo para superar la crisis. La desmovilización tras la guerra ha desarmado además a los trabajadores, y estos han tenido que iniciar sus ataques con las manos desnudas.

En esta lucha prolongada no pueden separarse lucha económica y lucha sindical, pero la condición para su combinación correcta es la existencia de un Partido Comunista capaz de analizar la situación concreta y dar al movimiento las consignas que faciliten la elevación de su conciencia de clase. Salir de los sindicatos es aislarse de las masas, renunciar a su educación a través de los comités de fábricas y el control obrero sobre la producción. En Alemania hay un camino original para construir este partido. El KPD(S) puede ayudar a la izquierda revolucionaria del USPD a ocupar los organismos centrales del Partido si ante cada acción política concreta emplaza a la dirección del USPD a la lucha para desenmascararla.

La fusión de la izquierda independiente y los comunistas creará un gran partido. Pero solamente a condición de que el KPD(S) pueda aplicar la táctica desechada en su congreso de fundación: "No provocará la escisión en otros partidos sino que será el mismo quien conocerá la crisis y la escisión" **/6**.

Paul Levi, heredero de la vieja guardia spartakista, va a llegar a las mismas conclusiones. Enero es para él la confirmación de la necesidad de un partido revolucionario centralizado y ligado al movimiento de masas. La Revolución en Occidente será un largo proceso al final del cual la Dictadura del Proletariado sólo será posible si los comunistas han sabido ganar a las masas, como señala el pro-

6/ Karl Radek, citado por P. Broué, *o.c.* , pag. 305.

grama de Spartako. Para Levi, el KPD(S) ha nacido atado de manos y pies por los elementos izquierdistas y aventureros que con su antiparlamentarismo y antisindicalismo han aislado al partido del movimiento de masas, convirtiéndolo en una secta. Su programa es claro: volver a partir de cero y corregir estos errores a cualquier precio. Cuando en la Conferencia de Frankfurt de agosto ve fracasar su proyecto organizativo, no lo piensa más: disuelve la Liga de los Soldados Rojos, bastión de la izquierda, y se prepara para la escisión en el Congreso de Heidelberg.

El balance de la izquierda es completamente distinto: Enero ha sido la demostración palpable del oportunismo de la vieja dirección spartakista. La Revolución no es el resultado final de un largo proceso de educación comunista de los trabajadores, sino algo que está ahí delante, resultado de la crisis económica y social, de la explosión de espontaneidad de un movimiento traicionado por el SPD y el USPD, que son desbordados igual que los sindicatos. La tarea de los comunistas, para la izquierda, es superar con su propaganda y acción las barreras que frenan la lucha, que integran ideológicamente al proletariado: el parlamento y los sindicatos. El primero, es el nido en el que los "jefes", representantes de los aparatos burocráticos, realizan sus componendas y utilizan la delegación de poder para reforzar las ilusiones en posibles reformas parciales. La única táctica posible es el boicot activo, la propaganda a favor de los consejos obreros y la autonomía de clase. Los sindicatos son las organizaciones nacidas en una etapa de desarrollo del capitalismo, de lucha reformista de los trabajadores, que se refleja en su organización por oficios. Pero la característica de un periodo revolucionario es precisamente que acaba con la división entre lucha económica y lucha política. La táctica de los revolucionarios sólo puede ser su destrucción y la construcción de organizaciones sindicales de nuevo tipo, de base industrial y coordinadas regionalmente, capaces de impulsar la lucha por los consejos y su dictadura y preparar las tareas de la insurrección. Una organización de las masas, reflejo de su espontaneidad revolucionaria frente a los "jefes", y en las que una mayoría de la izquierda cree que el Partido Comunista ira disolviéndose, en la medida que avance la conciencia de clase: las "Uniones Obreras" (AAU). Detrás de estas posiciones se esconde una visión lineal de la crisis revolucionaria abierta después de la Guerra, la creencia en el desarrollo espontaneo de la conciencia de clase de un movimiento al que sólo atan las cadenas de sus propias organizaciones burocratizadas.

El enfrentamiento en el Congreso es inevitable, y Levi lo ha preparado conscientemente. Introduce una representación proporcional, que no había existido en el Congreso Fundacional, y propone comenzar la discusión por los principios general de acción, dividiendo a sus adversarios sobre el papel del Partido Comunista, para tratar después el tema del parlamentarismo y la cuestión sindical. La izquierda, que es mayoría en el partido aunque carece de cualquier homogeneización política, se encuentra ante un hecho consumado y acusa a la dirección de provocar la escisión para buscar una alianza con el USPD, forzando un debate que ciertamente no se ha preparado ni discutido en todo el Partido. Levi

cuenta con el apoyo político de Radek, aunque éste, que no está de acuerdo con la escisión, le escribe una carta que no llega a tiempo para evitarla. Pero Levi ha conseguido ya su objetivo: ha dividido a la izquierda en dos grupos, Hamburgo y Bremen, y se ha ganado a la tendencia-tapón de Munzemberg. La ultima de las tesis presentadas por la Central especifica que serán expulsados todos aquéllos que no las ratifiquen.

La clarificación política que supone el Congreso provoca la crisis organizativa. La Central sólo conserva dos organizaciones fuertes, Sttugart y Chemnitz, que dirige directamente Brandler. La izquierda está dividida tanto en sus posiciones políticas como en la perspectiva de crear un nuevo partido. Los primeros en responder son Wolffheim y Laufenberg, dirigentes de Hamburgo, que publican su texto *Guerra Popular Revolucionaria o Guerra Civil Contrarrevolucionaria-Primer Memorial Comunista al Proletariado Alemán*. En él, después de reafirmar su posición "unionista" y de disolución de todo partido, explican que la burguesía alemana se ha vendido a la Entente en el Tratado de Versalles, en una lucha común contra el proletariado. La defensa de Alemania como nación oprimida corresponde a la clase obrera, la única capaz de llevar a cabo una guerra de liberación contra la Entente, estableciendo una alianza con la Rusia Soviética que extienda la Revolución Mundial. Los "nacional-bolcheviques", como los va a llamar Radek, condenan la perspectiva de la Guerra Civil y, por lo tanto, la insurrección de Enero **/7**.

Pero el verdadero núcleo de la oposición está en Bremen, con sus 8.000 militantes. Y va ser Pannekoek quien intente dar cuerpo a sus divergencias con la Central en *La Revolución Mundial y la Táctica de los Comunistas*. Como Radek y como Levi, Pannekoek piensa que "la naturaleza de las fuerzas hará necesariamente que la Revolución en Europa Occidental sea un proceso prolongado" **/8**. El debate que se ha abierto en Alemania es el comienzo de una lucha internacional contra el oportunismo, que bajo la consigna de construir grandes partido de masas esconde su "sustituismo", la idea de que es el Partido y no las masas, quien realiza la Revolución. Lo que distingue a la Internacional Comunista es que ha reemplazado el parlamentarismo por los soviets y a los sindicatos de oficio por la organización industrial, que permiten dar una orientación revolucionaria a la espontaneidad de los trabajadores. Pero la derrota de enero exige replantearse las perspectivas, no solamente de Marx sino también de los bolcheviques, con res-

7/ Este tipo de posiciones tenían una existencia real en la Alemania del tratado de Versalles, y no solamente entre la clase obrera. El propio Von Seeckt, jefe del Estado Mayor alemán, inició un orientación de alianza con la Rusia Soviética que le permitiese un reforzamiento del frente oeste. Para los grandes industriales, la URSS era un terreno propicio donde abastecerse de materias primas. Las discusiones en este sentido de Radek, en la cárcel, con Rathenau y algunos militares alemanes fueron importantísimas. Durante la guerra ruso-polaca hubo verdadera expectación popular por los avances el Ejército Rojo, y el Gobierno se declaró neutral a pesar de las presiones de la Entente. Más tarde se firmaría el tratado de Rapallo. Ver E. Carr, *La Revolución Bolchevique*, t. III, pag. 324, Alianza Universitaria.

8/ A. Pannekoek, en *Pannekoek y los Consejos Obreros*, textos escogidos por S. Bricianer, pag. 226, Ed. Anagrama.

pecto a Europa Occidental. El poder de recuperación de la burguesía reside en su hegemonía, en el dominio espiritual que ejerce sobre el proletariado a través de la democracia parlamentaria y las organizaciones de "jefes" que le atomizan. El proceso revolucionario en occidente sólo es posible construyendo bases permanentes de un poder de clase. Por ello, la revolución triunfará primero en los países coloniales donde la juventud del proletariado y la debilidad de la burguesía no hacen posible la integración ideológica.

Durante los próximos meses, la izquierda va a centrar todos sus esfuerzos en la construcción de la AAU, que tiene su congreso fundacional el 14 de febrero de 1920 **/9**. Pero las divergencias en su seno son cada vez más profundas. Bremen y un sector de Hamburgo van a seguir en contacto con la Central y a enviar sus tesis al III Congreso del KPD(S). Cuando después de la intentona golpista de Kapp, el 4 y 5 de abril, se reúna el Congreso de Fundación del Partido Comunista Obrero Alemán (KAPD), convocado por la izquierda berlinesa que dirigen Schroder y Gorter, Bremen no participará, a pesar de que el congreso deja en minoría a las corrientes "nacional-bolchevique" y a la antipartido de Pfemfert y Ruhle, y hace suyas las tesis de Pannekoek. Los 35 delegados que se reúnen representan a la mitad de los militantes comunistas alemanes, unos 38.000. El KAPD se considera un partido de masas y no de "jefes", el modelo de partido necesario para Europa Occidental. En Moscú, Lenin no comprende una escisión que cree provocada por "problemas tácticos secundarios" **/10**.

El putsch de Kapp

El 28 de junio de 1919 se firmaba el Tratado de Versalles entre la República de Weimar y las potencias de la Entente, poniendo fin a la I Guerra Mundial. Alemania perdía la octava parte de su territorio y un décimo de su población. Para sus habitantes, se trata de una "colonizacion", con la que Francia intenta convertirse en la primera potencia europea. Pero el tratado es sobre todo un arreglo para evitar la revolución en Alemania. El ejército se "disuelve", pero se mantienen 100.000 hombres en filas, más los Cuerpos Francos repatriados del Báltico; Renania es ocupada, pero el frente del este sigue en armas. Pero no basta. Para los militares alemanes hay una cláusula que abre el país a la "bolchevización": la extradición de los criminales de guerra. Contra ella y contra el enemigo interior se va a preparar el putsch de Kapp.

Y se va a hacer a la luz del día, con el apoyo del Estado Mayor y la derecha parlamentaria, que busca la disolución de la Asamblea Constituyente. El Consejo de Ministros, enterado y reunido el mismo día del golpe, el 12 de marzo

9/ Para una descripción completa de la evolución del unionismo, *La Izquierda Comunista en Alemania, 1918-1920*, de J. Barrot y D. Authier, cap. IX, Ed. Zyx.

10/ V. I. Lenin, *Carta a los comunistas alemanes, italianos y franceses*, octubre de 1919, Obras Escogidas, Ed Cartago.

de 1920, aplaza la discusión de las medidas a tomar para tres días después. Cuando el capitán de navío Ehrhardt ocupa Berlín e iza la bandera imperial, y Kapp, autonombrado Canciller, proclama el estado de sitio, a Noske y al resto del Gobierno socialdemócrata no se le ocurre otra cosa que huir hacia Stuttgart.

La respuesta obrera es distinta. Legien, viejo burócrata de la ADGE que se ha negado a huir, reúne a la comisión central de los sindicatos, que llama a la huelga general y se constituye en comité de huelga. Los independientes llaman también a la huelga, pero organizan un comité de huelga propio que exige el fin del Gobierno Ebert-Noske. Pero los comunistas, ausente Levi por estar en la cárcel, condenan la huelga general alegando que, sin preparación y por objetivos que no son de la clase obrera, sólo puede ser derrotada. Dos días después del golpe, el paro es total en Berlín. En Chemnitz, bajo la dirección del KPD(S), se constituye un comité de acción unitario de todas fuerzas obreras, una milicia y se celebran elecciones a los consejos obreros, con listas proporcionales, en las que participan 75.000 trabajadores. En el Ruhr se forma un comité militar y un Ejército Rojo que se lanza contra los Cuerpos Francos en Dortmund. En Leipzig, Frankfurt, Halle y Kiel se forman comités unitarios de partidos y milicias. La Marina se subleva en Wilhelmshaven y detiene a 400 oficiales. Sólo entonces la dirección del KPD(S) comprende su error y se suma a la lucha **/11**.

En Berlín, Kapp intenta negociar con el Gobierno Ebert-Noske. El 15 de marzo, el Deuchtbank se niega a entregarle 10 millones de marcos. El 16, Kapp ordena el fusilamiento de todos los delegados de los comités de huelga. Es una declaración de guerra civil que puede provocar el paso de la lucha defensiva a una ofensiva revolucionaria y la elección de consejos obreros. Ese mismo día una delegación de la patronal le exige la dimisión y Kapp, con los demás conjurados, huye a Suecia.

La vuelta del Gobierno anterior es sencillamente imposible. Alemania se encuentra cubierta de comités de acción unitarios, aunque en pocos sitios se han elegido consejos obreros. En Berlín, Legien propone al USPD y al KPD(S) la formación de un "Gobierno Obrero", capaz de llevar a cabo el programa de la huelga. Pero esta propuesta choca con el ala izquierda del USPD, encabezada por Daumig, que exige que el "Gobierno Obrero" se declare a favor de la Dictadura del Proletariado. En esta situación Legien y los sindicatos negocian con el Gobierno socialdemócrata y llaman a finalizar la huelga. Pero el comité del Gran Berlín y el USPD se niegan, y convocan el domingo 21 de marzo asambleas para mantener la lucha. La postura de Daumig es la interrupción parcial, pero no el fin de la huelga, para preparar una ofensiva. Walcher y Pieck, en el KPD(S), piensan que la huelga debe continuar para proteger a los obreros del Ruhr y armar a los trabajadores. No creen que se den las condiciones para luchar por la Dictadura del Proletariado. Pero un Gobierno obrero puede ser un avance importante que refleje estatalmente la nueva correlación de fuerzas y la ruptura

11/ La izquierda una vez más va a dividirse. Wolffheim, Laufenberg y Ruhle condenarán cualquier acción conjunta con los "social-traidores".

de la coalición entre la burguesía y el SPD; un Gobierno que de no llevar a cabo su programa, empujará a los trabajadores a las filas del KPD(S). Pero esta posición es rechazada por la Central el 22, que lee un manifiesto en el comité de huelga desautorizando a Walcher y Pieck. Ese mismo día el USPD da su apoyo a las negociaciones de los sindicatos con el Gobierno, y cuando el 23 la dirección comunista vuelva a cambiar de posición, defendiendo un Gobierno socialista sin elementos burgueses, frente al que actuaría como "una oposición leal", ya es demasiado tarde: el comité de huelga ha votado la vuelta al trabajo como proponen Dauming y los independientes. Pero la crisis de legitimidad del Gobierno es tal que Ebert tiene que ofrecer su presidencia a Legien, que rechaza a favor de Hermann Muller.

En el Ruhr la situación evoluciona de manera diferente. La respuesta al golpe ha sido la elección masiva de consejos obreros y la puesta en pie de un Ejército Rojo de 100.000 hombres que expulsa a la Reichswehr del territorio el día 18. El 23 de marzo se abren negociaciones entre el gobierno y una asamblea de delegados de consejos y de partidos obreros en Biekfeld, donde se aprueba un texto de armisticio, mediante el cual el territorio quedará bajo el control de una milicia obrera, aunque el grueso de las armas deberán ser entregadas. La posición del KPD(S), que tiene una presencia importante en la región y que controla el consejo de Essen, es la de aceptar el armisticio para reforzar las milicias, pero ocultando las armas. Los "unionistas" y anarcosindicalistas, mayoritarios en la región, creen que se trata de una traición, y el 25 de marzo en Essen una reunión de delegados de 70 consejos y jefes del Ejército Rojo llaman a continuar los combates. En los días siguientes los tres partidos obreros, apoyados por una asamblea de delegados de 94 consejos, van a intentar negociar con el nuevo Gobierno socialdemócrata de Muller en Berlín. Pero en realidad han perdido el control sobre los diferentes destacamentos del Ejército Rojo. El 3 de abril la Reichswehr entraba una vez más en el Ruhr y aplastaba los reductos de resistencia obrera **/12**.

El debate sobre el putsch de Kapp va a ser especialmente duro en el IV Congreso del KPD(S), el 14 y 15 de abril. Para Levi, la declaración de la Central de no apoyar la huelga el 13 de marzo ha sido "una puñalada por la espalda, perder la ocasión esperada después de meses" **/13**. La tarea del KPD (S) era unir a la clase obrera y sus partidarios en torno al armamento del proletariado, la lucha contra el pusch y el castigo de sus dirigentes. La negativa del SPD y el USPD de llevar esta dinámica hasta el final hubiera provocado una nueva reelección masiva de consejos obreros. El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC) apoya incondicionalmente esta posición. Pero el debate se va a centrar en la consigna de "Gobierno Obrero" y no analizará la experiencia de Chemnitz, donde Brandler ha

12/ La interpretacion de Barrot y Authier, *o.c.*, no deja de ser curiosa, y refleja el punto de vista del KAPD en los acontecimientos. ¿Cómo le era posible al comité de Mulheim rechazar el armisticio y al mismo tiempo declarar que no tenía municiones?

13/ Citado por P. Broué, *o.c.*, pag. 370.

puesto en práctica la política de Frente Único que propone Levi. El Congreso se convierte finalmente en una caza de brujas, en la que Bela Kum acusa de la pasividad de la Central a las posiciones de Radek, y éste, a su vez a la política antipuschista de la Central. Las víctimas propiciatorias van a ser Pieck, Walcher y la declaración de "oposición leal". Para Bela Kun, el dirigente de la aplastada República de los Consejos húngara, Radeck, y la izquierda del partido, se trata de "cretinismo gubernamental", de una "utopía etapista" entre un Gobierno burgués y la Dictadura del Proletariado. Para Levi, la declaración de "oposición leal" es el resultado del error del 13 de marzo, de la imposibilidad de jugar ningún papel independiente después de él, pero defiende la consigna de "Gobierno Obrero". Se comienza a perfilar así el enfrentamiento en la Central entre Radek y la izquierda de un lado, y Levi y su equipo de otro, que va a dividir al KPD (S) en los próximos años.

Poco después, el 6 de junio de 1920, las elecciones generales al Reichtag suponen la derrota de la Coalición de Weimar encabezada por el SPD y la formación de un Gobierno de centro-derecha, con exclusión de los socialdemócratas. El desafío de Spartako, la primera oleada de la Revolución Alemana, ha llegado a su fin.

El II Congreso de la Internacional Comunista

Las relaciones entre la IC y el KPD(S) han sido siempre extrañas. Ya antes de la guerra, el problema nacional, la cuestión del partido y la concepción de la burocracia, habían separado profundamente a Rosa Luxemburgo y Lenin. Las reticencias a la fundación del KPD(S) de los spartakistas se reflejan también en el problema de la Internacional Comunista, cuya creación consideran prematura mientras no existan partidos de masas en occidente que permitan una dirección colectiva real. De hecho, hasta la salida de la cárcel de Radek, los lazos con el Comité Ejecutivo de la IC son tan sólo nominales.

Pero para los bolcheviques, Alemania juega un papel central en su estrategia. La supervivencia de la propia Revolución Rusa sólo es posible si la revolución se extiende a un país que posea las bases económicas y sociológicas necesarias para la construcción del socialismo. La propia IC es entendida como el resultado de la aportación de bolcheviques y spartakistas. Y Alemania, tras el Tratado de Versalles, que la ha convertido en una "colonia" de la Entente, es el eslabón débil que reúne todas las condiciones para un estallido revolucionario **/14**.

Terminado el I Congreso de la IC, Lenin pide a Rutgers que establezca un buró para Europa Occidental, a partir del cual poder elaborar una táctica y una estrate-

14/ "Rusia, Austria, Hungria, Alemania, han quedado en la cuneta. Estas grandes potencias, que habían ocupado el primer lugar entre los piratas del imperialismo mundial, se han convertido ahora en víctimas del pillaje y fueron empujadas al desmembramiento. Ante el imperialismo vencedor de la Entente se ha abierto un campo ilimitado de explotación colonial". Manifiesto del II Congreso de la IC. *Los Cuatro Primeros Congresos de la IC*, Ed. Pluma pag. 221. Igualmente el informe sobre la situacion internacional de Lenin.

gia regionales. El Buró de Amsterdam publicará una revista en tres idiomas y organizará una conferencia en febrero de 1920 que, al adoptar las posiciones de los comunistas de izquierda, va a enfrentarse abiertamente con el KPD(S). Thomas, apoyado políticamente desde la cárcel por Radek, construye otro secretariado para Europa Occidental en Berlín, pero con la línea política del Congreso de Heidelberg del KPD(S). El tercer centro europeo lo forman los exiliados húngaros en Viena, alrededor de la revista *Kommunismus*, también con posiciones de izquierda.

El propio Lenin interviene en este debate con *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*. Su objetivo es sacar las lecciones generales de la Revolución Rusa, discutir la especificidad de la Revolución en occidente y establecer los ejes generales de la táctica y la estrategia de la IC. Si los bolcheviques triunfaron en Rusia fue gracias a la construcción del Partido Revolucionario, resultado de 15 años de debates internacionales y experiencias prácticas. Su lucha contra el zarismo, y más tarde contra la república burguesa, fue una lucha lenta, con retrocesos y avances, que sólo permitió el derrocamiento del Gobierno cuando los bolcheviques ganaron la hegemonía en los soviets. Y ello fue posible gracias a un análisis continuo de las condiciones objetivas de la lucha de clases. Ésta es la primera lección universal de la Revolución Rusa: la necesidad de un partido revolucionario centralizado, capaz de dar una orientación de clase antes y después de la toma del poder, en lucha continua contra la alienación ideológica del movimiento de masas. El éxito o el fracaso de este partido depende de si es capaz de establecer un puente entre las tareas revolucionarias y la conciencia real de los trabajadores. De ahí la importancia de la participación revolucionaria en el parlamento y los sindicatos. "Si un parlamento se convierte en un centro de la contrarrevolución, mientras se crean soviets, los obreros deben prepararse para acabar con él, pero esto no quiere decir que no participen en el parlamento" **/15**.

Las cuestiones de fondo

Los sindicatos recogen la primeras olas de radicalización obrera, que crea una tensión real entre la burocracia que los dirige y los intereses y necesidades de los afiliados. En *El izquierdismo...*, Lenin define también las características de la crisis revolucionaria: la división y la incapacidad para gobernar de las clases dominantes; el desenmascaramiento de los partidos reformistas; un apoyo de masas a las acciones mas audaces de lucha. Es en estos periodos, y no antes, cuando es posible ganar la hegemonía en la mayoría de los trabajadores, unificarlos en sus propios organismos de lucha, los soviets, y prepararse, combinando su coordinación y las tareas de la insurrección, para la toma del poder. La relación entre las etapas defensivas y las ofensivas se establece a través de una táctica de unidad de acción-desbordamiento con los partidos reformistas, partiendo de las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera **/16**. La con-

15/ V. I. Lenin, *El Izquierdismo, enfermedad infantil del Comunismo*, pag. 51-52, Obras Escogidas, Ed. Cartago.

16/ *El Izquierdismo..., o.c.*, pag. 77-78

cepción maniquea "masas-jefes" del KAPD refleja a la vez una incomprensión profunda del proceso de toma de conciencia y una crítica justa de la "aristocracia obrera", alimentada con la expoliación colonial del capitalismo. Pero sólo la crisis económica y la incapacidad de concesión de la burguesía permiten que el movimiento obrero hagan la experiencia de su traición y ponga en cuestión su hegemonía.

La crítica global a las posiciones de los comunistas de izquierda incluye una aprobación explícita de la declaración sobre el Gobierno Obrero del KPD(S) –aunque criticando algunas de sus formulaciones– y de la orientación de los comunistas alemanes hacia el USPD, como expresión del crecimiento de la corriente de izquierdas en el movimiento de masas.

La izquierda comunista va a responder a través de Gorter y su *Contestación a Lenin*, partiendo de las tesis de Pannekoek sobre la integración ideológica del proletariado. La tarea de los comunistas es la de romper y destruir radicalmente las ilusiones democráticas y reformistas, "elevando a las masas como unidad y como suma de individuos a un grado superior de desarrollo, educando a los trabajadores, uno por uno, para convertirlos en luchadores revolucionarios que comprendan claramente que sólo cuentan con sus propias fuerzas" **/17**. Lenin se equivoca cuando traspasa mecánicamente la experiencia rusa a Europa occidental, que es un mundo completamente diferente. El parlamento y los sindicatos son obstáculos que impiden la iniciativa del movimiento, su organización sobre bases industriales y en consejos obreros. Cuando Lenin habla de la necesidad de partidos comunistas de masas, está volviendo a repetir los errores de la II Internacional **/18**.

El II Congreso de la IC se reúne el 19 de julio de 1920. En la sala del Congreso un gran mapa va señalando diariamente el avance del Ejército Rojo en Polonia. Hace un año, la Rusia Soviética estaba cercada y aislada. Ahora, los partidos obreros de masas de Europa Occidental, el USPD, el PS francés, el PS italiano, el ILP británico, piden su afiliación a la Internacional Comunista. En el aire flota el fantasma de la Revolución hecho carne y hueso. Se ve madurar una crisis revolucionaria como consecuencia del Tratado de Versalles y la guerra ruso-polaca. Es más urgente que nunca construir partidos revolucionarios capaces de dirigir al movimiento de masas. Pero, a la vez, hay que prevenir el "peligro húngaro", la fusión sin principios que mine por dentro la naturaleza de los Partidos Comunistas, ahora que la IC "está de moda" **/19**.

Éste es el objetivo de las "21 condiciones" para ser sección de la IC, que intentan recoger en el "periodo actual de guerra civil exacerbada" las lecciones uni-

17/ H. Gorter, "Response a Lenin (La maladie infantile du communisme)", pag. 25, *Cahier Spartakus* nº 27

18/ Trotsky respondio a Gorter en el CEIC, el 24 de noviembre de 1920. "La política del KAPD" en *Los cinco primeros años de la IC*, Ed. Pluma pag. 163

19/ *Los Cuatro Congresos...*, *o.c.*, pag. 141. La primera redacción de las tesis, escritas por Lenin, declaraban: "La tarea actual de los partidos comunistas no es acelerar la revolución, sino acelerar la preparación del proletariado". La redacción definitiva refleja el marco del debate en el congreso. "La tarea actual de los PCs es acelerar hoy la revolución, sin provocarla artificialmente".

versales de la Revolución Rusa. Si bien, contra las posiciones del KAPD, se señala la obligación de participar en los parlamentos y sindicatos, las "21 condiciones" reflejan en su conjunto una visión simplista y unilateral, que cree que el desbordamiento de la aristocracia obrera y la quiebra de las ilusiones democráticas es un proceso casi automático, consecuencia directa de la crisis económica una vez alcanzado un nivel de radicalización de la lucha. En el terreno sindical, a pesar de todas las precauciones tomadas en la redacción, este análisis degenera en sectarismo al exigir la ruptura de las organizaciones sindicales y su adhesión a la IC. La exigencia de expulsión inmediata de todos aquéllos que no ratifiquen estas "21 condiciones" forzará escisiones comunistas en frío en la mayoría de los partidos socialistas de masas europeos, en los que la evolución hacia la izquierda revolucionaria tiene sus propios ritmos.

La resolución del II Congreso sobre "Las tareas principales de la IC" intenta definir los dos ejes programáticos de la nueva Internacional: la Dictadura del Proletariado y el poder de los soviets. Critica la concepción socialdemócrata de que los trabajadores pueden adquirir una "conciencia plena y firme socialista" bajo el capitalismo y define los soviets y la Dictadura del Proletariado como "la derrota violenta de la burguesía (...); la sumisión real de la totalidad de la clase explotadora (...); la participación afectiva de las masas hasta entonces explotadas en la administración del país (...); la iniciativa y la energía creadora de decenas de millones de hombres (...); la libre asociación de los trabajadores libres" **/20**.

Las tesis sobre "El papel de los Partidos Comunistas" hacen un análisis de los conceptos de Partido y Clase, del proceso de formación de la conciencia obrera, del carácter forzosamente minoritario de los partidos comunistas en los periodos en los que no existe una crisis revolucionaria. La nueva estructura organizativa de la que debe dotarse la clase obrera es: Partido, Soviets, Sindicatos. El espíritu del II Congreso de la IC queda resumido en las palabras de su *Manifiesto*: "La guerra civil esta a la orden del día en el mundo entero. La divisa es: ¡El poder a los Soviets!" **/21**.

20/ Los Cuatro Congresos..., *o.c.*, pags. 150-152.
21/ *Los Cuatro Congresos...*, *o.c.*, pag. 243.

El orden reina en Berlín

Rosa Luxemburgo

"El orden reina en Varsovia" declaró en 1821 el ministro Sebastiani ante el Parlamento francés, cuando, después de haber lanzado el terrible asalto al arrabal de Praga, la soldadesca de Paskievich Suvorov **/1** penetró en la capital polaca y comenzó a ejercer su oficio de verdugo contra los insurrectos.

"El orden reina en Berlín", proclama triunfalmente la prensa burguesa, al igual que los Ebert y los Noske **/2**, al igual que los oficiales de las "tropas victoriosas" que la chusma pequeñoburguesa acoge en las calles de Berlín agitando sus pañuelos al grito de "¡Viva!". La gloria y el honor de los ejércitos alemanes se han salvado ante la historia mundial. Los derrotados de Flandes y de la Argonne han rehabilitado su fama gracias a una brillante victoria... sobre los 300 "espartaquistas" del *Vorwärts*. Las hazañas llevadas a cabo durante la gloriosa invasión de Bélgica por las tropas alemanas, las hazañas del general Von Emmich, el vencedor de Lieja, palidecen frente a las hazañas de los Reinhardt **/3** y compañía en las calles de Berlín. Masacre de *parlamentarios* venidos a negociar la rendición del diario *Vorwärts*, a los que la soldadesca gubernamental ha atacado a golpes de culata, hasta dejar sus cuerpos irreconocibles, de forma que sus cadáveres no puedan ser identificados; prisioneros puestos contra el paredón y asesinados con tanta brutalidad, que les revientan el cráneo y los sesos; ante hechos tan formidables y gloriosos, nadie recuerda ya las derrotas sufridas frente a los franceses, los británicos y los americanos. Ahora el enemigo es Spartakus y Berlín es el lugar donde nuestros oficiales obtienen su victoria. Y el general que sabe organizar tales victorias, allí donde Ludendorff ha fracasado, es el "obrero" Noske.

¿Cómo no evocar aquí la embriaguez victoriosa de la jauría de defensores del "orden", la bacanal de la burguesía parisina danzando sobre los cadáveres de los combatientes de la Comuna, de esa misma burguesía que acababa de capitular vergonzosamente frente a los prusianos, entregando la capital al enemigo exterior después de haberle lavado los pies? Sin embargo, cuando se trató de enfrentarse con los proletarios parisinos, hambrientos y mal armados, de enfrentarse con sus mujeres indefensas y sus niños... ¡ah, cómo brotó entonces el viril coraje de los hijitos de la burguesía, esa "juventud dorada", de los oficiales! ¡De qué manera la bravura de los hijos de Marte, antes

1/ Error de Rosa de Luxemburgo. Suvorov murió en 1800. Las tropas rusas estaban dirigidas por Paskevitch. (Nota de Gilbert Badia).

2/ Gustav Noske (1868-1946). De profesión leñador, en 1897 se adhirió a la socialdemocracia y fue elegido diputado por el Reichstag en 1906. En noviembre d 1918 fue nombrado gobernador de Kiel para reprimir la sublevación de los marineros. Miembro del Consejo de Comisarios del Pueblo, bajo sus órdenes las tropas aplastaron la revuelta espartaquista. Ministro de Defensa entre febrero de 1919 y marzo de 1920, fue obligado a dimitir por el Partido tras el putsch de Kapp.

3/ Walter Reinhardt (1872-1930). Oficial del Estado Mayor durante la I Guerra Mundial y último ministro prusiano de la Guerra. En Octubre de 1919 fue nombrado comandante en jefe del Ejército. Dimitió al mismo tiempo que Noske, tras el putsch de Kapp.

vencidos por el enemigo exterior, dio luego rienda suelta a sus instintos y cometió las atrocidades más bestiales contra hombres indefensos, prisioneros y caídos!

"El orden reina en Varsovia", "el orden reina en París", "el orden reina en Berlín". Cada medio siglo los guardianes del "orden" obtienen los comunicados victoriosos de los holocaustos de las guerras y conflictos mundiales. Esos "vencedores" exultantes son incapaces de apercibir que un "orden" que requiere ser mantenido periódicamente a costa de sangrientas hecatombes, ineluctablemente camina hacia su destino histórico, su perdición.

¿Qué nos ha aportado esa última "semana espartaquista" de Berlín? ¿Qué nos ha enseñado? Todavía en plena lucha, en medio de los clamores de triunfo de la contrarrevolución, los proletarios deben analizar ya los hechos, valorar sus resultados en comparación con la escala de valores que ofrece la historia. La revolución no tiene tiempo que perder. Prosigue su marcha hacia delante por encima de las tumbas todavía abiertas, por encima de "victorias" y "derrotas" hacia sus grandiosos objetivos. Y el primer deber de los que luchan por el socialismo internacional es analizar con lucidez esa evolución y sus líneas de fuerza esenciales.

¿Cabía esperar una victoria decisiva del proletariado revolucionario en el actual enfrentamiento? ¿Podía darse ya por descontada la caída de los Ebert-Scheidemann y la instauración de la dictadura socialista? Ciertamente no si se analizan correcta y profundamente todos los factores. Bastará con que metamos el dedo en lo que en estos momentos constituye la llaga de la revolución: la falta de madurez política de soldados que continúan dejándose avasallar por sus oficiales para desempeñar tareas contrarrevolucionarias contra el pueblo, ya es una prueba de que todavía no es posible una victoria *duradera* de la revolución. Por otra parte, esa falta de madurez de los militares no es sino un síntoma de la falta general de madurez de la revolución alemana.

El campesinado, de donde proviene un gran porcentaje de la masa de soldados, continúa escasamente influenciado por la revolución. Berlín todavía se encuentra prácticamente aislada del resto del Reich. No dudamos que los focos revolucionarios de provincias –en Renania, en la costa del mar del Norte, en Brunswick, en Sajonia, en Würtemberg– se identifican en cuerpo y alma con el proletariado berlinés. Sin embargo, falla la coordinación que se requiere para progresar; falta la acción común que proporcionaría a los avances y a la fuerza de choque de la clase obrera berlinesa una eficacia distinta. Por otra parte –y es precisamente ésta la causa más profunda de donde derivan las imperfecciones políticas–, las luchas económicas, autentico volcán que alimenta sin cesar la lucha de clases revolucionaria, no han sobrepasado todavía su estadio inicial.

De todo ello se desprende claramente que en la actual fase todavía no era posible confiar en una victoria definitiva perdurable. ¿Acaso por ello la lucha de la semana pasada fue un "error"? Sí, en caso de que se hubiera tratado de un "avance" premeditado, de un llamado "putsch". ¿Pero de hecho cuál fue el punto de partida de las luchas de la semana pasada? Al igual que ocurrió en casos precedentes –tanto el 6 de diciembre como el 24 de diciembre– ¡la causa fue una brutal provocación del gobierno! Tal como antes lo fueron la agresión contra los indefensos manifestantes de la Chausseestrasse y la masacre de los marineros, la causa que dio pretexto para los hechos posteriores fue un supuesto golpe de mano realizado contra la jefatura de poli-

cía. De ello resulta que la Revolución no actúa a placer y con comodidad, como si se tratara de un plan sabiamente estructurado por "estrategas". Los adversarios *también* tienen su propia iniciativa, y por regla general la ejercen con mucha más frecuencia que la propia Revolución.

Emplazados por la violenta provocación de Ebert-Scheidemann, los obreros revolucionarios fueron *obligados* a tomar las armas. Sí, para la revolución era una *cuestión de honor* el repeler de inmediato con toda energía la agresión, para evitar que la contrarrevolución tuviera un aliciente para nuevas intentonas, y para evitar que se conmocionaran las filas revolucionarias del proletariado, el crédito moral de la Revolución alemana en la Internacional **/4**.

Por lo demás, la voluntad de resistencia brotó espontáneamente, con una energía tan natural de las masas berlinesas, que puede decirse que desde el primer momento la victoria moral estaba del lado de la "calle".

Ahora bien, es ley interna de la Revolución que después de dado el primer paso no se debe caer jamas en la inacción ni la pasividad. El mejor reposo consiste en haber dado un buen golpe. Esta regla elemental de toda lucha cobra especial valor para cualquier paso que dé la Revolución. Se sobreentiende y es prueba del sano instinto y de la fresca fuerza interna del proletariado de Berlín, que éste no se sintiera satisfecho con haber conseguido restaurar a Eichhorn **/5** en su cargo, sino que decidiera espontáneamente la ocupación de otras parcelas del poder de la contrarrevolución: la prensa burguesa, la agencia de noticias oficiosas, el *Vorwärts*. Todas estas medidas fueron resultado de la instintiva comprensión, por parte de las masas, de que la contrarrevolución, por su parte, no permanecería indiferente ante la derrota sufrida, sino que prepararía una prueba de fuerza generalizada.

También aquí nos encontramos en presencia de una de las grandes leyes históricas de la Revolución, frente a la cual se estrellan todas las habilidades y toda la ciencia de los pequeños "revolucionarios" del tipo de la USPD, que en cualquier lucha no hacen otra cosa que buscar pretextos para batirse en retirada. Desde el momento en que el problema fundamental de una revolución está claramente planteado –y aquí el problema inicial estriba en derribar al gobierno Ebert-Scheidemann, primer obstáculo para la victoria del socialismo–, ese mismo problema no cesa de surgir una y otra vez, siempre con una tremenda actualidad, y, con la fatalidad propia de una ley natural, cada episodio de la lucha lo presenta en toda su amplitud, por poco preparada que esté la Revolución para resolverlo y por poco propicia que sea la situación. "¡Abajo Ebert-Scheidemann!" Esta consigna brota irremisiblemente en cada nueva crisis revolucionaria, como única fórmula capaz de liquidar todos los conflictos parciales, por lo que, por su lógica interna –quiérase o no– puede conducir cualquier episodio de la lucha hasta sus consecuencias extremas.

En una etapa inicial de la Revolución, la contradicción entre la agudización de las tareas que se imponen y la ausencia de condiciones previas que han de permitir realizarlas, pro-

4/ Se trataba, en aquel momento, de una Internacional hipotética, puesto que el primer congreso de la III Internacional aún no había tenido lugar.

5/ Emil Eichhorn (1871-1925). Jefe de la Oficina de prensa del SPD y luego del USPD. El 9 de noviembre de 1918 fue nombrado jefe de Policía de Berlín. Su destitución, el 4 de enero de 1919, desencadenó la "semana sangrienta" o "semana espartaquista". En 1920 ingresó en el Partido Comunista alemán.

voca que las luchas finalicen con una *derrota* formal. Pero la Revolución es la única forma de "guerra" en donde la victoria final no podrá ser obtenida más que a través de una serie de "derrotas". Y ésta es precisamente una de las leyes del proceso revolucionario.

¿Qué nos enseña la historia de las revoluciones modernas y del socialismo? La primera gran batalla de la lucha de clases en Europa finalizó con una derrota: la sublevación de los tejedores de seda de Lyon, en 1831, se saldó con un grave revés. También acabó derrotado el movimiento cartista en Inglaterra. Gran derrota asimismo la del proletariado parisino en el curso de las jornadas de 1848. Y también la Comuna de París conoció una terrible derrota. Toda la ruta del socialismo –desde el punto de vista de las luchas revolucionarias– está sembrada de derrotas.

¡Y sin embargo, esta misma historia conduce paso a paso hacia la victoria final! ¿Dónde estaríamos hoy todos nosotros *sin* aquellas "derrotas" que nos permitieron obtener experiencia histórica, conocimientos, fuerza e idealismo? Hoy, cuando justamente nos hallamos en vísperas del combate final de la lucha de clases proletaria, nos fundamentamos prácticamente en esas derrotas, ninguna de las cuales deberíamos olvidar, al ser cada una parte integrante de nuestra fuerza.

Los combates revolucionarios son lo opuesto de las luchas parlamentarias. Durante cuatro décadas, no hemos cesado de cosechar "victorias" parlamentarias en Alemania. Volábamos literalmente de victoria en victoria. Pero en la gran encrucijada histórica del 4 de agosto de 1914, el resultado fue una tremenda derrota moral y política, un hundimiento inaudito, una bancarrota sin precedentes. Paradójicamente, hasta ahora las revoluciones sólo nos han aportado derrotas, pero esos fracasos inevitables son precisamente la garantía irreversible de la victoria final.

¡Pero bajo *una* condición! Deben tenerse en cuenta las condiciones en que se produjeron las derrotas: si se debieron a que la energía combativa de las masas se estrellaba una y otra vez contra la barrera de las premisas históricas todavía inmaduras o bien si las indecisiones, la falta de resolución, las debilidades internas paralizaron la acción revolucionaria.

Disponemos de ejemplos clásicos para ambas posibilidades: la revolución francesa de febrero y la revolución alemana de marzo. La acción heroica del proletariado parisino en 1848 es el manantial vivo de donde el proletariado internacional ha extraído todas sus energías. Contrariamente, las lastimosas menudencias de la revolución alemana de marzo fueron el lastre que ha frenado la evolución de la Alemania moderna. A través de la historia particular de la socialdemocracia oficial alemana, estas menudencias repercutieron hasta en los acontecimientos más recientes de la revolución alemana, hasta la dramática crisis que acabamos de vivir.

A la luz de esta cuestión histórica, ¿cómo hemos de valorar la derrota de la llamada "semana espartaquista"? ¿Tiene sus orígenes en la impetuosidad de la energía revolucionaria y de la insuficiente madurez de la situación, o bien ha sido el efecto de la debilidad de la acción en sí misma?

¡Ambas cosas! El carácter ambiguo de esta crisis, la contradicción entre la vigorosa, resuelta y ofensiva manifestación de las masas berlinesas, y la indecisión, las vacilaciones, la tibieza de la dirección de Berlín, son las dos características de ese último episodio.

La dirección ha fracasado. Pero debe y puede crearse una nueva dirección, por y a partir de las propias masas. Las masas constituyen el elemento decisivo, la roca sobre la cual se fraguará la victoria final de la Revolución. Las masas estuvieron a la altura

de su tarea histórica. Ellas han convertido la "derrota" en un eslabón en la serie de esas derrotas históricas que constituyen el orgullo y la fuerza del socialismo internacional. Y por ello, sobre esta derrota florecerá la victoria.

"¡El orden reina en Berlín!" ¡Esbirros estúpidos! Vuestro "orden" es un castillo en la arena. Mañana la revolución se "levantará de nuevo clamorosamente", y para espanto vuestro proclamará:

¡Era, soy y seré! **/6**

[Último escrito de Rosa de Luxemburgo, publicado en Die Rote Fahne *del 14 de enero de 1919, víspera de su asesinato.]*

A pesar de todo

Karl Liebnknecht

"¡Orden de asalto general contra Spartakus! ¡Muerte a los espartaquistas! ¡Apresadlos, acuchilladlos, fusiladlos, aplastadles los pies, despedazadles!". Tales horrores hacen palidecer las fechorías cometidas por las tropas alemanas en Bélgica.

¡Spartakus está vencido!, proclaman con alegría desde la *Post* hasta el *Vorwärts*.

¡Spartakus está vencido! Y los sables, los revólveres, los fusiles de la antigua policía germana se recuperan a costa de los obreros revolucionarios desarmados, certificando así nuestra derrota. ¡Spartakus está vencido! Las elecciones a la Asamblea Nacional comienzan a desarrollarse bajo las bayonetas del coronel Reinhardt y las metralletas y lanzaminas del general Luttwitz. Es el plebiscito de Luis Napoleón Ebert.

Spartakus está vencido.

Es cierto. Los obreros revolucionarios de Berlín han sido masacrados. ¡Es cierto! Masacrados por centenares los mejores de entre ellos. Es cierto. Un millar de los mejores están en las cárceles...

Sí. Es cierto que están vencidos. Porque han sido abandonados por los marinos, por los soldados, por los cuerpos de protección, por la milicia popular, por todos aquéllos con cuya ayuda habían creído contar.

Pero sobre todo, esas fuerzas han sido paralizadas por las indecisiones y las debilidades de sus dirigentes. La inmensa marea contrarrevolucionaria, brotada de los sectores más atrasados del pueblo y del reflujo de las clases poseedoras, les hundió y paralizó.

Sí. Los obreros revolucionarios han sido abatidos. Pero en cualquier caso su derrota habrá sido un designio de la historia. Será que los tiempos actuales no presentan las condiciones necesarias para la revolución. Y si es así, es que la revolución no está madura. Más la lucha es inevitable. Dejar vía libre a los Eugen Ernst, Hirsch y consortes para que ocupen la Jefatura de Policía, convertida hasta ese momento en paladín de la Revolución, constituye una derrota y es un deshonor incontestable. La lucha fue impuesta al proletariado por la banda de Ebert. Con un rugido espontáneo, las masas berlinesas se sublevaron, superando dudas y vacilaciones.

6/ Verso extraído del poema de F. Freiligrath "La Revolución".

¡Pero los obreros revolucionarios de Berlín han sido masacrados!

Y los Ebert, Scheidemann y Noske se sienten victoriosos. Están satisfechos porque los generales, los burócratas, los señores de las fábricas y los de la agricultura, los beatos, los banqueros y todo aquello que es socialmente asmático y retrogrado está parapetado tras ellos. Para estas gentes ha conseguido el gobierno su victoria. Por ellos ha lanzado sus bombas de gas lacrimógeno, sus granadas y su metralla.

Pero hay derrotas que son victorias, y victorias más dolorosas que las derrotas.

Los vencidos de la semana sangrienta de enero combatieron heroicamente. Luchaban por una gran causa, por los objetivos más nobles de la humanidad doliente, por la liberación material y espiritual de las masas oprimidas. Vertieron su sangre por un deber supremo y por ello su sangre es sagrada. De cada gota de esa sangre nacerán vengadores de los que han caído; de cada jirón de carne desgarrado surgirán nuevos combatientes por una causa que es eterna como el firmamento.

Los vencidos de hoy serán los vencedores de mañana. Porque la derrota ha sido para ellos una lección. El proletariado alemán está todavía falto de experiencia y tradición revolucionarias. A través de un calvario de intentos fracasados, de errores juveniles, de recaídas y de dolorosos reveses, el proletariado deberá adquirir la educación práctica que garantizara sus éxitos futuros.

Para las fuerzas primitivas, elementales, de la revolución social, el crecimiento constituye la ley viva del desarrollo social, y para ellas derrota significa estímulo. De derrota en derrota su camino conduce a la victoria.

... ¿Y los vencedores de hoy?

Ellos han provocado el repugnante baño de sangre para servir una causa infame al servicio de las fuerzas del pasado, de los enemigos mortales del proletariado.

Su destino ya puede entreverse hoy. Ya son prisioneros de aquéllos a quienes pensaban utilizar e instrumentalizar. Ellos mismos se han convertido en instrumento para siempre jamas.

La socialdemocracia ha ligado su nombre a la rúbrica del Sacro Imperio Romano Germánico. Pero el plazo acordado en el pacto es breve. No va más alla de un cuarto de hora de gracia.

Los traidores están ya en la picota de la historia. Jamás la historia había conocido semejantes Judas. Esos Judas que no sólo han vendido a la más sagrada de las causas, sino que la han crucificado con sus propias manos. Siguiendo un camino que pasa por 1914, hasta este momento el punto más fatídico de su historia, la socialdemocracia oficial alemana, en la aurora de la Revolución, presenta una imagen despreciable.

La burguesía francesa reclutó a los verdugos de junio de 1848 y de mayo de 1870 entre sus propias filas. En cambio, la burguesía alemana no ha tenido necesidad de recurrir a sí misma. Los socialdemócratas les han ofrecido sus servicios para tan despreciable y sanguinaria tarea. Allá fueron los Cavaignac y los Gallifet. Aquí es Noske, el "obrero alemán".

Las campanas repican por la masacre. Agitando sus pañuelos, la burguesía recibe en triunfo a quienes les han salvado del "terror bolchevique", a la soldadesca providencial.

La pólvora todavía está caliente, todavía está humeante. Los cadáveres de los trabajadores todavía palpitan bajo las cenizas. Los proletarios pasados por las armas todavía señalan el lugar donde cayeron asesinados y los heridos aún sangran, mien-

tras que los Scheidemann, Ebert y Noske, henchidos de satisfacción por su victoria, hacen desfilar a las escuadras de criminales.

Pero el proletariado mundial ya ha comenzado a manifestar su desprecio y repugnancia hacia esos vencedores, que en su inaudito cinismo osan tender su mano a la Internacional, sus manos todavía calientes por la sangre que han derramado, la sangre de los obreros alemanes. Son despreciados y aborrecidos incluso por aquéllos que durante la orgía de la guerra mundial pisotearon los fundamentos del socialismo. Aislados, excluidos de la humanidad doliente y combatiente, golpeando solos a las puertas de la Internacional, odiados y maldecidos por todo proletario revolucionario: tal es su situación frente al mundo.

Por culpa de ellos, Alemania entera se ha visto precipitada al odio. Unos traidores a sus hermanos gobiernan al pueblo alemán. ¡Unos asesinos fratricidas! "Son los nuevos fariseos": ésa es la sentencia. Mas su gloria es efímera. Un cuarto de hora de gracia, y ¡luego serán juzgados!

Su reinado alumbrará la hoguera de la Revolución en millones de corazones. La Revolución proletaria que creen haber ahogado en sangre se levantará como un gigante, y sus primeras palabras serán: "¡Muerte a los asesinos de obreros! ¡Muerte a los Ebert-Scheidemann-Noske!".

Los derrotados de hoy ya están aprendiendo. Los espejismos comienzan a desaparecer. No debe ya esperarse nada de las acciones en tropel, sin espíritu auténticamente revolucionario, aprisionadas en disciplinas tradicionales. Los espejismos desaparecen. No cabe esperar ya nada de las iniciativas de líderes que han demostrado su incapacidad y su incompetencia. Se ha superado ya de una vez por todas la confianza depositada en los centristas, los socialdemócratas llamados "independientes", que de modo vergonzoso han abandonado a las masas revolucionarias. A partir de esta dura experiencia las masas revolucionarias librarán sus futuras batallas confiando exclusivamente en sus propias fuerzas. A través de sí mismas y para sí mismas obtendrán las victorias del porvenir. La tesis según la cual la emancipación de la clase obrera no puede ser alcanzada más que por sí misma ha cobrado, a través de las experiencias de la ultima semana, una nueva dimensión, una nueva y profunda significación.

Incluso esos soldados engañados y desorientados reconocerán su error, reconocerán haber sido un fácil instrumento, cuando el poder militarista que se está reconstruyendo los aplaste de nuevo. Pero también ellos se liberarán finalmente de la ignorancia que hoy les abruma.

¡Spartakus está vencido!

¡Dulce deseo! ¡Nosotros no estamos huyendo! ¡No hemos sido derrotados! ¡Nos pueden encadenar, pero nosotros permanecemos aquí y aquí resistiremos! Finalmente la victoria será nuestra.

Porque Spartakus significa fuego y espíritu, significa alma y corazón, significa voluntad y acción de la revolución proletaria. Y significa asimismo la aspiración hacia el éxito final, la consciencia de clase del proletariado y la audacia de su lucha. Porque Spartakus significa socialismo y revolución mundial.

El camino al Gólgota de la clase obrera alemana está lejos de terminar, pero está cerca el día de la liberación. El día del juicio de Ebert-Scheidermann-Noske y de los magnates del capitalismo que hoy se ocultan tras ellos. Las olas de los acontecimien-

tos se levantan hasta el cielo, estamos acostumbrados a ser arrastrados desde sus crestas hasta las profundidades. Pero nuestra nave seguirá inflexible e intrépida hacia el objetivo final.

Pero estemos vivos o no cuando se alcance el objetivo final, nuestro programa estará vivo: impregnará el mundo de la humanidad liberada. ¡A pesar de todo!

Con los estruendos del derrumbamiento económico, cuyos rugidos se acercan, las tropas aletargadas de proletarios despertarán como si fueran los sones de las trompetas del juicio final. Y los cadáveres de los luchadores asesinados se alzarán para exigir cuentas a los malditos. Lo de hoy no es más que el rumor subterráneo del volcán. Mañana será la erupción que arrasará a los explotadores y a sus verdugos y los sepultará entre cenizas ardientes y ríos de lava.

[Último escrito de Karl Liebknecht, publicado en Die Rote Fahne *del 15 de enero de 1919, día de su asesinato].*

Los dioses contra el azar versus el azar de los dioses: las catástrofes 'naturales' y los pueblos indígenas

Antonio Pérez

[El paso por Centroamérica, en noviembre de 1998, del huracán Mitch *desató una ventolera no sólo de buenas intenciones –lo cual era previsible– sino también una brisa de críticas a las, por llamarlas suavemente, "imprudencias" de los gobiernos. Lo segundo era inédito porque hasta entonces se había mantenido la ficción de la 'naturalidad' de las catástrofes naturales. En este orden de búsquedas de responsabilidades humanas, es de subrayar que hasta un muy circunspecto diario se atrevió a editorializar que "es imposible ignorar que las dimensiones alcanzadas por esta catástrofe se deben a la pobreza generalizada en los países afectados" (*El País, 25-11-98*).*

Las siguientes notas abundan en el escrutinio de la culpa que recae sobre los poderosos cuando ocurre cualquier cataclismo de los llamados "naturales". Es de advertir que no analizamos los desastres de origen tecnológico (ejs.: Bhopal o Chernobyl) ni tampoco las guerras.

'Humanizar' las consecuencias de las hecatombes naturales no tiene nada de novedoso. Por ejemplo, el terremoto de Lisboa de 1755 propició un debate sobre cómo conciliar la bondad de Dios con el perverso desencadenamiento de la Naturaleza; si Dios no era culpable, entonces sólo podría serlo el Hombre. Voltaire cuenta en su Cándido que los muy católicos lisboetas, sin embargo hacen un auto-da-fé *para prevenir y calmar al terremoto. Por su parte, Rousseau entiende que el origen de los males, tanto físicos como morales, sólo puede atribuirse al Hombre puesto que, después de todo, no fue la Naturaleza quien amontonó en Lisboa "veinte mil casas de seis y siete pisos".*

El texto que sigue fue redactado en noviembre de 1994 y ha sido presentado en algún congreso de antropología sin suscitar mayores comentarios. Aunque no me parece ni mejor ni peor que otros trabajos míos de parecida catadura –aunque de distinta temática–, al revés que éstos, ha tenido la mala suerte de no ser publicado hasta la fecha. ¿Será que todavía tiene mala prensa despenalizar a Dios? Sea como fuere, agradezco a esta revista que se haya dignado recuperar este viejo texto y lamento que todavía se le pueda considerar de actualidad.

Los Salones, enero 1999].

Preámbulo en negro. El Camel Trophy del año 1991 discurrió por las tierras de Tanzania y Burundi sin que ninguno de sus tan aguerridos como bien patrocinados expedicionarios se apercibiera de la catástrofe que se aproximaba en su vecindad. Y, sin embargo, la guerra había empezado, según fuentes bien

informadas **/1**, el 1 de octubre de 1990, cuando los guerrilleros del Frente Patriótico Ruandés "invadieron" su país; aunque también podríamos decir que la guerra comenzó en el siglo XIV, cuando llegaron los watutsi a las tierras de los watua y de los wahutu; o en 1890, cuando los alemanes les colonizaron; o en 1916, cuando les ocuparon los belgas; o en 1959, con motivo de la abolición de la monarquía tutsi.

A pesar de ello, hacia mayo del 1993, el diario español de mayor tirada prestaba mucho mayor espacio a la desaparición de los gorilas de los Montes Virunga que a los no menos de miles de muertos y de centenares de miles de refugiados que ya estaba causando la guerra ruandesa **/2**. Y todavía hoy, después de los ríos de tinta vertidos en el conflicto ruandés (y de los que vendrán cuando le sustituya el burundés), tenemos que recurrir a las declaraciones de un fotógrafo para intuir las raíces de la catástrofe: para acordarnos de que Ruanda era un país que mantenía una densidad demográfica de 325 habs/km2 (más de cuatro veces la densidad española) y de que producía el mejor té del mundo... pero con el que perdía, al llegar al mercado internacional y por aquello de las disputas entre los imperios europeos, un tercio del capital invertido **/3**.

Asimismo, tenemos que recurrir a fuentes no menos exóticas para recordar que los belgas reinventaron su historia presentando al tutsi –los watussi de *Las minas del rey Salomón*– como fiero guerrero y al hutu como un pobre diablo, tosco siervo de la gleba; o para que nunca olvidemos que los franceses completaron el desaguisado colonial al decantarse por los wahutu volcando en ellos su ayuda militar –perdón, "Ayuda Internacional Bilateral", de Estado a Estado–.

Queremos con este breve y actualísimo preámbulo señalar que las "catástrofes de naturaleza política" (Vicenç Fisas) pueden ser perfectamente previsibles... a condición de rebuscar en los escondites de la memoria y de no dejarse llevar por el aluvión de las informaciones cotidianas –o de leerlas entre líneas, como tan concienzudamente nos enseñaron a los españoles nuestro Generalísimo y sus funcionarios de la censura previa–.

¿Significa ello que tal previsión puede extenderse a las catástrofes llamadas "naturales"? ¿Tal extrapolación supondría que los actos de Dios son, en muchos casos, actos del Hombre? ¿Qué lugar dejaríamos, entonces, para el Azar?: con ejemplos centrados en el universo indígena intentaremos, en los siguientes párrafos, contestar a éstas preguntas.

Catástrofes y pueblos indígenas: ejemplos recientes

El paradigma de la depauperación. "Un fortísimo terremoto en Japón apenas causa daños" (titulares de la prensa del 5 de octubre, 1994). "Un terremoto en la India causa 30.000 muertos" (titulares de la prensa, octubre 93). En el primer caso, la magnitud fue de 7,9 grados en la escala de Richter;

en el segundo, de 6,4. En Kushiro, al terremoto siguió un maremoto y un hombre murió de un ataque cardiaco; en Maharashtra, las ambulancias llegaron a tardar tres horas en recorrer tres kilómetros. ¿Por qué?: porque, añadiendo el agravio a la injuria, un millón de "turistas del horror" habían congestionado los caminos **/4**.

No creemos necesario perder el tiempo en demostrar, ya lo hace hasta la saciedad la nota 4 de este mismo trabajo, que las catástrofes, naturales o artificiales, afectan casi exclusivamente a los depauperados sin que sirva en este caso el conocido recurso de que "los ricos también lloran"; de hacerlo, lo harían por su ganado humano o por sus vacas perdidas o por sus acequias cegadas pero para evitarles sus lágrimas de cocodrilo ya están los seguros, las recalificaciones de patrimonio, las exenciones fiscales y las ayudas de emergencia; en cuanto al peonaje, mano de obra es lo que sobra.

Y como los indígenas son el paradigma de la depauperación, nada mejor que aducir algunos ejemplos de las consecuencias que les acarrean las hecatombes. Queremos circunscribirnos a estos ejemplos en primer lugar porque suelen ser los más olvidados y, en segundo lugar, porque es donde se manifiestan de manera más evidente las carencias, hipocresías, oportunismos y disfuncionalidades de las ayudas de emergencia y de los planes de reconstrucción mientras que, en general, nos ilustran meridianamente sobre lo pernicioso que les resulta a los damnificados la acendrada obsesión occidental de negarse a admitir las diferencias culturales. (La catástrofe suele entenderse como una enfermedad de la Naturaleza y a sus afectados se les extiende esa condición de enfermos; pero como resulta que el enfermo es considerado –continuando con la desbocada extrapolación–, como deficiente mental e incapacitado social, suele ocurrir que, incluso entre miembros de una misma colectividad, no se tenga en cuenta que no es lo mismo estar enfermo que estar tonto; por ello, demasiado a menudo, los doctores-agentes no sólo menosprecian las diferencias culturales sino incluso las diferencias psicológicas que inevitablemente tienen con respecto a los damnificados-pacientes).

Los ejemplos de catástrofes "naturales" en territorios indígenas son innumerables pero la literatura sobre ellos, tanto antropológica como etnográfica, es bastante escasa **/5**. Por lo tanto, podemos pasar directamente al comentario sobre aquellos casos recientes que más nos pueden ilustrar sobre las últimas tendencias en la apreciación de éstas emergencias.

El caso del terremoto en Tierradentro. Quizá la hecatombe, insistimos, "natural", más próxima haya sido el terremoto de 6° Richter que, a las 15:47 del lunes 6 de junio de 1994, afectó a la región colombiana de Tierradentro (Cauca) con epicentro en el municipio de Toribío, y que dejó un rastro de 12 resguardos y 9 cabildos indígenas nasa yuwe (más conocidos como paeces) arrasados.

La organización local indígena, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) **/6**, tenía, desde su creación en 1971, una experiencia de lucha que ya le

había costado cerca de 400 comuneros asesinados. Por ello, su familiaridad con el desastre era –desgraciadamente– notoria. Pero el goteo continuo de asesinatos adopta una mecánica semi-individualizada (intimidaciones, amenazas, atentados más o menos indiscriminados) y una respuesta colectiva que no son las propias en caso de terremoto. Por ello, es muy de subrayar que el CRIC reaccionó ante el cataclismo con inusitada rapidez y energía.

Menos de 24 horas después del terremoto, el CRIC ya había emitido su primer comunicado, un documento de tres páginas redactadas con notables estoicismo y pragmatismo, en el que se efectuaba una primera evaluación de los daños humanos y materiales (no menos de un millar de víctimas mortales), se diseñaba un Plan de Emergencia y se exigía que "se establezcan mecanismos de coordinación con nuestra Organización para efectos de solución del desastre y las actividades a realizar".

El 10 de junio, sólo cuatro días después del desastre, las diferencias entre el CRIC y los grandes poderes se manifestaban con toda crudeza. Según los indígenas afectados: "Hasta el momento venimos siendo desconocidos por el Gobierno anunciándose la ejecución de políticas que van en contra de la *autonomía* de las comunidades como son:

- La expropiación de los territorios afectados.
- Poner en adopción niños huérfanos.
- La creación de una Corporación para la reconstrucción, desconociendo las autoridades indígenas tradicionales, su experiencia histórica de más de quinientos años y veintitrés años de organización del conjunto del movimiento indígena" (mi cursiva).

En el mismo documento, el CRIC se hacía eco del descontento de los cabildos indígenas por estar siendo ninguneados en las labores de evacuación a la par que destacaba que más de 3.000 personas habían sido evacuadas por los gobernadores indígenas sin haber recibido ninguna ayuda. Dicho de otro modo, los indígenas, incluso abandonados a su propia suerte, realizaban tareas más eficaces que las de los organismos nacionales e internacionales especializados en la lucha contra las catástrofes.

Pero es que, además, en esta misma ocasión el CRIC explicita inequívocamente su postura "en contra de grandes concentraciones de damnificados fuera de la zona y promueve la necesidad de ubicar sitios de pequeñas concentraciones en donde la gente se encuentre cerca de su propia tierra. Asimismo, se insiste en la necesidad de crear un plan de respuesta al desastre desde la misma comunidad, teniendo en cuenta sus características culturales propias y no organizado desde fuera. Los habitantes de distintos lugares han empezado a protestar por la salida obligatoria a la que se ven abocados, argumentando que ellos conocen su tierra y pueden nuevamente organizarse a través de sus cabildos y autoridades propias". Finalmente, el CRIC reiteraba su "rechazo a la medida gubernamental de crear una Corporación de Recuperación de la Cuenca del río Páez ya que evaluando mecanismos creados

en desastres anteriores, como lo ocurrido en Armero en 1985 [*cfr. nota nº 4*], han demostrado la total ineficacia de estas formas de control de recursos".

El día 16 de junio, la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), confederación a la que pertenece el CRIC, convocó en su sede de Bogotá "a ONGs y amigos del movimiento indígena" para mantener una reunión de evaluación de la tragedia ocurrida diez días antes. Su acta final es rotunda en el diagnóstico de los problemas 'del día después', comedida en algunas expresiones e incluso autocrítica desde el punto de vista indígena –no así desde los otros organismos convocados–; para la ONIC y para las 15 instituciones presentes (desde la Embajada alemana hasta los Padres Vicentinos) el balance sólo podía ser extremadamente crítico. Las conclusiones –infortunadamente extrapolables a multitud de casos semejantes– rezan así:

"1 No ha sido importante para las instituciones lo que representa para las comunidades, en lo simbólico, la pérdida de un pueblo.
2. El Estado ha sometido a los damnificados a soluciones de carácter individual, olvidando lo colectivo.
3. Las instituciones de vivienda sólo han planteado soluciones enmarcadas en el urbanismo de las grandes ciudades.
4. Se ha demostrado en las tragedias anteriores la incapacidad de la instituciones para aceptar propuestas surgidas de las necesidades de las comunidades afectadas.
5. Se ha demostrado ampliamente el mal manejo de los recursos tanto económicos como de las ayudas en especie.
6. No han existido organismos de fiscalización".

En cuanto a las evaluaciones frente a las labores de emergencia, se dijo:

"1El accionar de las labores de emergencia al excluir a las organizaciones indígenas ocasionó dispersión de las comunidades y de allí el problema por la iniciativa de adopción de niños indígenas. Hoy no se conocen los criterios para la atención a los infantes ni los registros de su ubicación.
2. Ha faltado información de parte de las organizaciones indígenas frente a sus iniciativas.
3. Falta interlocución válida de los indígenas que haga las veces de contraparte del Estado.
4. Aún no se conocen cifras de los damnificados ni los sitios de los asentamientos transitorios lo que dificulta la información y la presentación de proyectos".

Observemos que el primer lugar en la enumeración de los incomprendidos suscitados por el desastre se reserva a los aspectos simbólicos subyacentes a la desaparición de un pueblo. Ya lo decía Salustio: "el mundo es un objeto simbólico". O, por parafrasear, a la contraria, a E. Fromm: para los indígenas, el lenguaje de los símbolos dista mucho de ser "El lenguaje olvidado". Nosotros añadiríamos que la constante perífrasis, por utilizar un eufemismo. A la que se ven obligados los indígenas en sus tratos con la sociedad envolvente, les llevó, en este caso, a vestir lo político con uno de sus disfraces más inmediatos: lo simbólico.

Por otra parte, una redacción menos diplomática de los problemas diagnosticados en este Acta, hubiera podido ser, por ejemplo con respecto al parágrafo nº 1 de la segunda parte: "Los organismos de ayuda de emergencia no quisieron ni ver a las organizaciones de los indígenas damnificados porque (a río revuelto ganancia de pescadores) estaba en su ánimo aprovechar la ocasión para, dispersando a las comunidades, secuestrar a cuantos más niños, mejor. Y lo hicieron con tanta dedicación y eficacia que, obviamente, hubieron de dedicar buena parte de sus esfuerzos organizativos a borrar las huellas de su delito. Por ello, todavía hoy se niegan a declarar quiénes se han llevado a los niños, qué criterios de elegibilidad delictual han priorizado para con los secuestradores (si puntuaba la cara de ogro, por ejemplo) y, por supuesto, dónde están los raptados" **/7**.

Por lo demás, no dejan estas evaluaciones de recordarnos las que se suelen producir de resultas de otras mega-catástrofes: las grandes guerras. De ellas, los Estados aprovechan para erigir monumentos al Soldado Desconocido los cuáles, vistos serenamente, más bien deberían ser entendidos como piedras miliares del caos que ocasionan unos militares que ni siquiera son capaces, ellos que tanto aprecian el orden, de contar sus propios muertos. Pues, salvando escasa distancia, tal es el caso cuando los organismos de ayuda de emergencia ni siquiera saben, diez días después de la hecatombe, dónde han ubicado a sus "asentados transitorios" (cfr. nº 4, 2ª parte del Acta anterior). Lo cual, como hemos visto, quizá no sea una preocupación prioritaria –tan atareados como deben estar en esos momentos– pero, desde luego, les ocasiona un gravísimo trastorno a las organizaciones indígenas a la hora de planear la reconstrucción.

Finalmente, los Misioneros Vicentinos de Colombia, orden presente en la zona afectada, presentó en la reunión antes mencionada un plan de acción que merece comentario. Su objetivo general es "*Acompañar* (a las comunidades de Tierradentro en la reconstrucción de su cultura mediante mecanismos de identificación y procesos de solidaridad evangelizadora" (mi cursiva; sic, por la grafía). Algunos de los "criterios" (sic) por los que se rige el plan serían:

"1. Descubrir en la realidad que se presenta un momento de gracia... 3. Mantener el contacto permanente con la región... (hasta 12 criterios)".

Los equipos encargados de aplicar esta estrategia son ocho entre los que citaríamos: el de reflexión, uno de cuyos cometidos sería "analizar la situación desde las ciencias sociales, medir la incidencia de la tragedia en la cultura y descubrir caminos de acción misionera"; el de pastoral ("mantener viva entre los indígenas y campesinos la conciencia de su pertenencia a la comunidad"); el de seminario indígena páez ("interiorizar el acontecimiento en función de la formación, relacionar a los seminaristas con las comunidades").

Desde un punto de vista exegético, es sintomático el énfasis puesto a lo largo de todo el plan en la "reconstrucción" de la cultura indígena páez. Asimismo, "acompañar" significa, evidentemente, que la Misión no fue afectada en lo sustancial por el temblor, antes por el contrario, la catástrofe la ha abierto el camino para nuevos

"procesos de solidaridad evangelizadora", es decir, no 'evangélica' sino proselitista, no el "ser" sino la "acción (misionera", se dirá más adelante). O, como enuncian alguno de los 'criterios': "se presenta un momento de gracia" en el que es urgente "mantener el contacto permanente con la región". Por lo demás, es una muestra de *aggiornamiento* recurrir a "las ciencias sociales", expresión que, desde luego, no garantiza que ello implique necesitar de los científicos sociales.

Por su parte, el CRIC, teniendo en cuenta que la acción gubernativa y de las agencias oficiales de ayuda de emergencia tendían a menoscabar la "autonomía" indígena (cfr. supra, nuestro subrayado a su comunicado del 10 de junio) y que ello significaba el principal desastre del 'día después', elaboró en las mismas fechas un "Plan de Acción inmediata y a corto plazo (Promedio dos meses)" (6 págs.) dividido en cuatro columnas: situación, necesidades, acciones y recursos requeridos.

En él se enumeran acciones urgentes pero es de señalar que una de ellas –y de las que mayor atención reciben– es la "planeación para prevención de desastres". Otras a destacar en ésta ocasión serían: presencia de indígenas bilingües nasa yuwe, de médicos tradicionales, parteras y sobanderos nasa, consecución de plantas medicinales... a la par que "vídeo, música, teatro y tejidos, instrumentos y conjuntos de música, balones de fútbol, juegos de mesa, libros", etc.

En pocas palabras: una interpretación holística de la reconstrucción en el que no faltan desde detalles técnicos, pedidos a geólogos, psicólogos... y antropólogos hasta la "organización de mecanismos para atender situaciones anímicas y psicológicas". Visto desde fuera y en resumen, un Plan sincrético en el que se transparenta la absoluta e ineludible necesidad de enfocar la catástrofe desde dentro de la comunidad pero sin olvidar, dado un cierto grado de individualismo siempre presente en ésta y en otras áreas indígenas, los aspectos psicológicos causados por el desastre **/8**.

Otros ejemplos amerindios. Continuando con la marcha atrás cronológica, añadiremos otro caso, no exclusivamente amerindio si tenemos en cuenta que los damnificados fueron indios quechua y también mestizos pero sí de consiguiente argumentación 'histórico-arqueológica'. El día 9 de marzo de 1987, un *huayco* (avalancha) destrozó Chosica (Perú) arrojando un balance de, por lo menos, una centena de muertos y muchos más desaparecidos. Lo ilustrativo de este ejemplo radica en que, si se hubieran conservado las obras públicas del Incanato, andenerías que para atenuar estas catástrofes estaban pensadas, si se hubiera mantenido la distribución espacial equitativa y los campesinos/indígenas no se hubieran visto forzados a dejar las faldas de los cerros para descender al peligroso valle, si no se hubiera abusado de la deforestación y del sobrepastoreo, es indudable que la tragedia hubiera sido infinitamente menor **/9**.

Un poco más al norte en los Andes y sólo cuatro días antes, dos sismos habían afectado a la Amazonía ecuatoriana. Para los indígenas de la zona afectada, los Quichua, *in illo tempore* merodeaba por allá un poderoso tigre (jaguar), Mundupuma, que estaba diezmando a su gente. Cuillur y Duciru, dióscuros fundacionales, le consiguieron

engañar y le encerraron en el cerro de Galeras **/10**; desde entonces, Mundupuma se revuelve en su prisión y sus zarpazos son los temblores que los occidentales medimos en las escalas de Richter y de Mercalli **/11**. Por lo demás, si, según la mitología quichua, Mundupuma fue el culpable del sismo del 5 de marzo de 1987, Amaru –la anaconda–, fue, por su parte, la responsable de la destrucción de los puentes.

Esta tragedia demostró, para las antropólogas que más de cerca la estudiaron **/12**, que "el autoabastecimiento de las comunidades indígenas es un verdadero mito": los indios perdieron hasta sus puestos de trabajo y, desde luego, sus canoas y buena parte de sus viviendas. Además, al pudrirse los peces de los grandes ríos, no les quedó otra salida que pescar –incluso con dinamita– en esteros y cochas (lagunas) con lo cual hicieron peligrar la reproducción de la ictiofauna.

Pero, lo más importante es que, ni el número de víctimas (entre 300 y 2.000, según cuenteos oficiales), ni la contaminación, aislamiento y desabastecimiento, ni siquiera la dependencia y el clientelismo que surgieron a raíz de la ayuda urgente, resultaron tan catastróficas como los proyectos de reasentamiento que las instancias oficiales, con absoluto desprecio por la sociedad indígena, propiciaron 'el día después' pues estas malhadadas iniciativas se basaban, lisa y llanamente, en el expolio de los territorios indígenas. Y es que está demostrado que al perro flaco todo se le vuelven pulgas, en ruso, "al mal bailarín siempre le estorban los huevos".

Retrotrayéndonos un poco más en el tiempo, hoy, que tanto comentamos la sublevación zapatista en el Estado mexicano de Chiapas, también podríamos recordar que la erupción del volcán Chichón, en esa misma comarca, consumó "la desintegración de la comunidad Zoque" puesto que, entre el 28 de marzo y el 3 de abril de 1982, "14.000 indígenas perdieron hasta su miseria" **/13**. Oficialmente, sólo hubo 22 muertos pero, en realidad, las víctimas se contaron por centenares; los alimentos enviados como ayuda de emergencia fueron vendidos a los damnificados y, los especuladores y los acaparadores de siempre, se precipitaron para comprar a precios de gallina flaca el escaso ganado que los indígenas zoque pudieron salvar.

Las enseñanzas de la arqueología

Es posible que estos cuatro ejemplos, extendidos desde 1994 hasta 1982 **/14** y que afectaron a comunidades nasa (páez), quechua, quichua y zoque, sean suficiente casuística como para apreciar los deletéreos efectos que *el día después*. El día en el que el Estado de turno y las instituciones internacionales comienzan a actuar, ha comportado contemporáneamente para los amerindios. Sin embargo, ahora debemos insistir en que los indígenas en general y los amerindios en particular han desarrollado histórica y culturalmente mecanismos de causalidad y, por consiguiente, de prevención de la catástrofe.

Y es que se conserva memoria de ella; a veces, incluso de sucesos que supusieron el fin de civilizaciones aparentemente muy asentadas. Por ejemplo, la arqueología actual nos habla de que una erupción volcánica y una sequía de 300

años acabaron, hace de ello cuatro milenios, con una cultura anterior a la egipcia: el imperio mesopotámico de Sargón y los acadios **/15**. Pero la leyenda acusa al nieto de Sargón como concupiscente y corrupto causante del drama; luego volvemos a encontrar el lado "humano" de las catástrofes naturales.

Asímismo, se cree en estos momentos que la civilización de Minos, en Creta, pudo haber desaparecido por una erupción en Santorini **/16** aunque desconozco si el énfasis investigador se carga en el aspecto natural o en el social inherente a toda hecatombe.

Pero, volviendo a las Américas, resulta relativamente accesible el tópico de la relación entre la mitología maya y las catástrofes que asolaron sus primeros asentamientos. Al parecer, erupciones volcánicas seguidas de inundaciones y de terremotos devastaron, hace 2.000 años, el altiplano suroccidental obligando a los supervivientes a migrar hacia las tierras bajas y concurriendo fenómenos colaterales como la intensificación agrícola y la estratificación social. Pero, ¿no pudo ocurrir que la creciente jerarquización fuera anterior a las catástrofes y que fuera la causante de que el antiguo sistema social no estuviera en condiciones de asimilar "dos" nuevos desastres: el cambio social y las catástrofes naturales? ¿Hasta qué punto son humanos los demonios de Xibalbá? Desde luego, en la historia guatemalteca contemporánea es harto fácil ponerles nombres, apellidos y hasta graduaciones.

Asimismo, existen monografías detalladas de los efectos de algunas catástrofes precolombinas pero adolecen del necesario correlato antropológico. Por ejemplo, según Chase **/17**, la erupción del volcán San Martín Tuxtla (Tres Zapotes, Estado de Veracruz, México) hacia el año 600 a.n.e., dañó significativamente los recursos naturales de la zona originando la emigración de 25.000 - 70.000 personas. La antigua población olmeca huyó hacia las tierras bajas mayas de Chiapas, hacia la costa del Pacífico (al extremo oriental del istmo) y quizá incluso hasta el valle de México.

Debido a esta erupción, hoy se encuentran en Tres Zapotes capas de ceniza volcánica con un grosor de 41 - 71 cms., más que suficientes para, incluso descartando la inevitable compactación, eliminar toda vida vegetal. Ello significa que los techos de una casa olmeca de 6 x 6 mts. debieron soportar un peso adicional de entre 28 y 51 Tns., carga a todas luces excesiva para el tipo de construcción de aquella época y cultura. Y, por supuesto, no creemos necesario abundar en los detalles que los efectos colaterales de una erupción (lluvia ácida, gasificación, fuegos e inundaciones, etc.) pueden causar en la vida de cualquier comunidad agraria. Sin embargo, carecemos de datos sobre cómo reaccionó –antes y después– el pueblo olmeca ante la erupción del volcán San Martín (salvo las dispersas evidencias de sus emigraciones).

En este mismo orden de investigaciones y por lo que respecta al norte de América, se ha propuesto **/18** que un cataclismo en los montes de Saint Elias (Yukón) datado hacia el año 500, originó olas migratorias, consiguientes despla-

zamientos étnicos, difusión de la tecnología del cobre y, en definitiva, muy probablemente el nacimiento de los modernos atabascos y de las culturas del Pacífico. Pero, también en este caso, nos faltan datos de cómo ello se reflejó en las mitologías indígenas y, por lo tanto, sólo lo mencionamos para seguir ilustrando la mitad de nuestro tema de hoy; a saber, la influencia de las catástrofes en los movimientos indígenas.

Las enseñanzas de la mitología y de la literatura

En la otra cara de la moneda, de lo que sí hemos encontrado investigaciones es sobre cómo las sociedades indígenas se enfrentan preventivamente a las catástrofes naturales. Sin salirnos de las Américas, algunos autores han destacado la habilidad tribal para mantenerse estables frente a estas adversidades. Por ejemplo: en los casos de los navajo y de los pima y pápago **/19**. Y está por hacerse el estudio de cómo el "accidente" nuclear en Chernobyl afectó no sólo a los saami (lapones) sino incluso, indirectamente, al movimiento amerindio **/20**.

Y, en todo caso, podemos encontrar en las mitologías y en las literaturas indígenas multitud de referencias a los desastres 'naturales'. Por ejemplo: los kofán de la Amazonía ecuatoriana sostienen que la deidad Chiga envió varios terremotos contra los primeros hombres, pecadores ellos. No contento Chiga con el arrepentimiento de los sobrevivientes, todavía les envió una segunda calamidad en forma de fuego caído del cielo; en este caso, los kofán tumbaron un árbol de papayuelo (carica goudotiana, especie próxima a la muy común papaya) quien, al caer, apagó el fuego con sus ramas **/21**.

Por citar otro botón de muestra: según Lenz, el mapuche del sur andino "tiene en su lengua una palabra especial que designa el fenómeno del temblor de tierra o terremoto, y no se confunde, como sucede en nuestras lenguas europeas, con el temblor o estremecimiento del hombre o del animal, o de la planta movida por el viento, ni siquiera con el movimiento de la tierra producido por otras causas" (núyún, chilidúg'u, nùûùquei y cmtùlùn son las variantes mapuches ofrecidas por este mismo autor para designar al terremoto).

Al parecer, la deidad Cherruve guardaba dos hermosas doncellas en las faldas de los volcanes. Para rescatarlas del dios caníbal, un mapuche joven se le enfrenta y, a pesar de que Cherruve lanza cabezas humanas y relampaguea, le vence en algunas versiones con la ayuda de su perro; asimismo, según unos se casa con las niñas y, según otros, las despide semidesdeñoso **/22**.

Aún más significativa es alguna otra narración que combina claramente los desastres naturales con los deseos indígenas. Según alguna machi (sacerdotisa), la serpiente Kaikai se encarama al monte/monstruo Tren-tren y, a través de sus espasmos, busca acabar no con los mapuche sino con los winka (ladrón, extranjero) **/23**.

Por su parte, los dearúa (piaroa) de la Amazonía venezolana expresan poéticamente su visión del último imaginable rito de paso, aquél del fin del mundo: "Algún día / la luna se detendrá en el cielo,/ las flores se volverán frías y duras,/ en la selva sólo crecerán las piedras./ Entonces la Gran Piedra Negra / será todo:/ aplastará la choza / y a toda la gente dearúa.

La previsión y la tecnología

Pero, a la vez que entre los amerindios hay constancia mítica y poética de la causalidad en las calamidades, también encontramos abundantes muestras en su tecnología material de cómo hacerlas frente. Es de todos sabido que los edificios precolombinos sitos en áreas sísmicas se construyeron con capas que combinaban piedras y argamasas de distinta elasticidad con el fin de mejor absorber los choques, las presiones y los desplazamientos que puede causar un temblor. Asimismo, la tecnología del bahareque o quincho (cañas y barro) es la única con la que se pueden erigir cúpulas que resistan un terremoto, como muy bien aprendieron los constructores de basílicas y catedrales **/24**. Para no extendernos en detalles sobre la intencionalidad anticataclísmica de muchas obras públicas precolombinas, es suficiente recordar las ya mencionadas andenerías del Incanato y su eficacia anti-avalancha (caso huayco de Chosica 1987).

En definitiva, el conocimiento de la causalidad conlleva la práctica de la prevención. En muchos casos, las sociedades indígenas incluyen la variable catastrófica en su manejo del medio ambiente **/25** pero es aún más importante que esta variable haya condicionado buena parte de su tecnología material aportando soluciones ante la calamidad pero, asimismo, introduciendo un elemento de aparente lujo: la seguridad, no frente a lo ordinario sino frente a lo cuasi-imprevisible.

En efecto, no es estrictamente necesario para la supervivencia cotidiana el uso de bahareque o de (ciertas) andenerías (de ahí el calificativo de lujo) pero sí resultan imprescindibles cuando se planifica el asentamiento a largo plazo en un medio con hecatombes periódicas. Cuando, en la actualidad y obligados por la presión política de la sociedad envolvente, se deja de practicar este lujo, sobreviene el desastre. Una calamidad que no nos parece transgresión de un *diktat* ambiental ni producto de la temeridad ni mucho menos de la ignorancia sino, simplemente, resultado del forzoso olvido de buena parte de la cultura tradicional.

El problema se agrava hoy cuando encontramos que muchas sociedades indígenas están constituidas por un escaso número de individuos. De todos es sabido que la reproducción social necesita de un mínimo caudal humano pues de lo contrario, ni siquiera es necesario el genocidio para destruir toda posibilidad de reproducción. En tan cruel tesitura se encuentran ahora muchas etnias y prueba de lo antedicho pudieran ser las nefastas consecuencias de la apertura de las carreteras transamazónicas, vías que han supuesto y suponen *la* calamidad definitiva para tantos y tantos pueblos amerindios.

Por ello, es muy grave que se trate lo que obviamente es un problema colectivo y de desigualdad política, barnizado de ineluctabilidad natural y al que, por ende, se le quiere hacer carente de responsabilidad, con los instrumentos cognitivos de la ciencia occidental; así sea ésta la ciencia de Hipócrates. Pues así suele ocurrir cuando los equipos médicos llegan al lugar de una catástrofe y ello no nos puede extrañar desde el momento en el que los textos universitarios enfocan individualmente el problema. Por ejemplo: para alguno de estos textos, los "desastres naturales" pueden ser causantes de *stress* (antes llamado neurastenia) o, lo que es sólo un poco menos desproporcionado pero igualmente eufemístico, pueden englobarse en el campo de las repercusiones en la salud por *culture contact* **/26**.

Conclusión

Finalmente, señalaremos que las catástrofes no tan naturales representan uno de los ritos de paso sobre los que menos literatura tanto etnográfica como antropológica podemos encontrar. Claro está que no es un fenómeno que afecte a un grupo (etario o de otro tipo) de individuos dentro de la sociedad indígena y todavía es más significativo que, en puridad, afecta a toda la comunidad pero desde fuera de ella.

Este carácter exógeno de la calamidad es sólo aprehensible desde la episteme mitológica, instrumento social pensado para no dejar hueco alguno al Azar puesto que se conserva, modifica y transmite para que no escape ni siquiera lo aleatorio. Por lo tanto, el reconocimiento pragmático de la existencia de la catástrofe ha de llegar vía la superestructura tecnológica.

Además, es de subrayar que en este rito de paso final, el Apocalipsis de la mitología occidental, las provisiones para los que superen la prueba (que no la ordalía), están habitualmente situadas en el pasado: los supervivientes son los indígenas vivos hoy día, como los mediterráneos de hoy somos los supervivientes del Diluvio Universal. Sin embargo, no es posible traducir literalmente el tránsito que nuestra mitología efectúa entre Diluvio y Apocalipsis porque la superestructura antes mencionada ocupa en aquellos sistemas de prevención el papel que la escatología ocupa entre nosotros.

Por todo, ello recapitularemos que la previsión está presente como lujo necesario (valga la contradicción) en la tecnología y en el manejo medio ambiental de los indígenas. Que si bien es cierto que la previsión occidental quiere en estos momentos extenderse (vía ONU, incluso) a las catástrofes de naturaleza política, no es menos cierto que el concepto de calamidad utilizado en sus discusiones resulta estrecho y hasta pacato. Porque, definitivamente, el "azar de los dioses" parece exculpar a Occidente de su responsabilidad en los desastres *naturales*; desastres que afectan principal y casi exclusivamente –como hemos pretendido evidenciar– a los marginados en general y a los pueblos indígenas en este particular. Por el contrario, los dioses indígenas, meditados contra el Azar, nos enseñan el humano, y por consiguiente, criminal, origen de tanta hecatombe mal llamada "natural".

Notas

1/ Véanse las declaraciones de una misionera, cfr. *El País*, 31-julio-1994; pág. 11. Por cierto, Mª Pilar Díez Espelosín, de la Congregación de Jesús, María y José, también se expresa con rotundidad cuando de las causas y efectos a largo plazo se trata: "De todo lo que pasa en África tienen la culpa los países del Norte. Eso está en la mente de todo el mundo. Lo que hay que hacer es no vender armas... ¿de dónde se traen todas las materias primas? Del Tercer Mundo. Luego se les vuelven a vender manufacturadas, se les hace pagar más. Se les dan cuatro perras... Hay que dignificar a las personas del Tercer Mundo con su propio trabajo, no dándoles luego una limosna, y haciéndolos dependientes siempre" (*ibid*).

Aunque no compartimos este análisis de la desigualdad en el comercio internacional por creerlo parcial, no negamos que fuera absolutamente cierto hace veinte años, y todavía lo es en muchos casos.

2/ Con fecha 24 de mayo de 1993, enviamos una carta al director del citado diario (*El País*) que, por no haber sido publicada, nos permitimos reproducir en esta ocasión: "En lo que va transcurrido del año 93, su periódico ha destinado 38,25 cms^2 para informar de la guerra en Ruanda. Tres despachos de agencias (cfr. días 9, 11 y 13 de febrero) nos han hablado de no menos de 550 muertos y de más de 600.000 refugiados-exiliados en los países vecinos. El día 23 de mayo, su periódico destinaba un 35% más de espacio (58,5 cms^2 y con titulares mayores en varios puntos) a la desaparición de 36 gorilas de montaña en el mismo país africano.

Hagamos la cuenta de la vieja: Un (1) gorila desaparecido merece 1,625 cms^2. Un ruandés muerto ha de conformarse con 0,0695 cms2 mientras que, si sólo ha debido exiliarse, con 0,0000637 cms^2 ha de darse por satisfecho.

Ergo, en espacio informativo, un gorila en apuros equivale a 23.510 refugiados ruandeses y también a 23,38 ruandeses muertos. Goma, era la ciudad que Zaire utilizaba para –previo pago de 100 dólares US– permitir a los turistas la visita a los no menos famosos póngidos (cfr. *El País*, 21-agosto-94). Hoy, Goma es mucho más conocida por sus campos de refugiados, mejor dicho, camposantos".

3/ Cfr., las declaraciones de Sebastiao Salgado: *El País Dominical*, 19-junio-1994, pág. 20.

4/ En otras ocasiones hemos comentado como la desigualdad social se manifiesta en todo tiempo y lugar, inclusive en los desastres mal llamados "naturales". Es obvio que debajo de esta insistencia subyace el convencimiento de que la Naturaleza (Dios, para los otros creyentes) puede que sea ubicua pero desde luego no es justa. Toda vez que esta conclusión, a pesar de nunca haberse así de claramente explicitado, es percibida no menos meridianamente por algunos beatos como una amenaza para sus creencias, de ello se deriva que, por ejemplo, la siguiente carta al director del diario más leído de España tampoco fuera considerada como digna de publicación: comentando la erupción del Nevado de Ruiz, su editorial "Colombia y la teoría del desastre" sostiene que la ciencia es culpable por su insolvencia para conjurar los riesgos naturales. Pues bien, a mi juicio, la ciencia no es culpable lo mismo que no puede serlo el clima terráqueo o la posición de los planetas en el sistema solar. La ciencia es ubicua y anida en todos los hombres; los hombres que garantizaron la evacuabilidad de las ciudades hoy destruidas son culpables por ser poco científicos; por no practicar– a pesar de su responsabilidad profesional– que la ciencia es, simplemente, una desfacedora de lugares comunes a lo que añade el mandato ético de no tolerar que se perpetúen y que para cumplir con esta su vertiente de futuro es imprescindible, parafraseando al poeta, tener siempre presente el horror de que pueda hacerse verdad todo lo que imaginamos.

Asimismo, al ilustrar las teorías de René Thom, sostiene su editorialista que las pérdidas en Pompeya fueron menores que las de Armero porque "la transgresión del sistema" ha sido mayor en Colombia que con el Etna. A pesar de que en el archivo de los topicazos predomina la imagen de patricios-en-tricliniums-suavemente-axfisiados-por-cenizas, lo cierto es que las víctimas pompeyanas fueron, en su mayoría, esclavos encadenados a las jambas de las puertas.

La "transgresión del sistema" se ha producido desde siempre y en todo el planeta. Por ejemplo: los Países Bajos y Suiza son zonas superpobladas en lugares idóneos para la inundación o la avalancha y, sin embargo, hoy no padecen catástrofes naturales. En Bangladesh (un país más alto sobre el nivel del mar que muchas zonas de Holanda y que, además, no sufre las galernas del Mar del Norte), 13 millones de parias viven a menos de 3 msnm.: en 1970, la crecida de los ríos y un huracán marino se llevaron 300.000 vidas. El desastre medio en

Japón mata a 63 personas; en Perú, a 2.000. En 1974, un ciclón acabó con 4.000 hondureños; el mismo año, un huracán semejante arrasó la ciudad australiana de Darwin pero sólo se cobró 49 víctimas.

Continúa su editorial argumentando que "no hay capacidad para contener el galope demográfico que incrementa la enfermedad y la miseria, ni para determinar los lugares en que se concentran las poblaciones". El "galope demográfico" es tan culpable de la miseria como el rotor de una locomotora lo es del descarrilamiento. Por lo demás, los lugares de alta concentración humana son planificados por la especulación gubernamental y suelen ser producto de la aniquilación de las mejores tierras que practica consistentemente el llamado Progreso.

Y tampoco estoy de acuerdo con su editorial cuando estipula que "la posibilidad de prever catástrofes... no esté activada". Para el buen entendedor, esta hecatombe andina había sido anunciada [*], al igual que la venta al Tercer y Cuarto Mundos de pesticidas prohibidos se sabe que causará este año un millón de víctimas y que, por parecida aritmética, no hace falta ir a Delfos para augurar que los pobres pasarán hambre –y sed de justicia– en proporción rigurosamente directa al incremento en los despilfarros militares.

Ante tanta aparente ineluctabilidad, su editorial finaliza con un llamamiento a la creación de un "sistema permanente de ayuda" internacional. ¿Y qué son, entonces, la ONU y sus agencias y la Cruz Roja y la Media Luna Roja y las Iglesias e incluso los Imperios? Su periódico admite que la ayuda inmediata es muchas veces "propagandística": ¿sistematizar la ineficacia no significaría, por lo tanto, entrar en mayor complicidad con la catástrofe?

Existen corrientes de opinión que se inspiran en el jefe de bomberos que no se queda sentado en su despacho esperando que suene la alarma sino que trabaja en la prevención del fuego. Para ellos, la única defensa posible contra las hecatombes es reconocer que afectan a los desposeídos, que son causadas por el manejo criminal de la Tierra y que son previsibles y previnibles. Noticiar las calamidades sin hacer hincapié en estos datos elementales puede convertirse en la versión moderna de aquél titular de accidente ferroviario: "Afortunadamente, todos los muertos viajaban en tercera" (Madrid, 16 de noviembre, 1985).

Para mayor información sobre los aspectos humanos y ecológicos de la erupción del Nevado del Ruiz, cfr. Palomino Ortiz, Gonzalo (editor), Ecología de un desastre, SENA Centro de Formación Ambiental Regional Tolima, 1986; 334 págs. Se trata de un volumen con veinte ponencias con excelente información de primera mano y planteamientos críticos (aunque, hélas, no falta la interpretación esotérico-pitagórica, curiosamente llevada de la mano de un ingeniero electricista; cfr. Ospina, Nelson, "Símbolos de desastres", en Ibid., págs. 171-189. Para los pitagorismos, cfr. en especial las págs. 185-188) sobre los días antes y después de una catástrofe poco natural.

[*] Como "hecatombe anunciada" tiene unos evidentes ecos garcía-marquezianos, nada mejor que recordar que, en agosto de 1958, el futuro Premio Nobel iniciaba así la crónica sobre un derrumbe ocurrido en un barrio pobre: "Se dice: la absurda tragedia de Medellín. Y se dice la verdad. Ha sido ésa, tal vez, la más absurda de cuantas tragedias han ocurrido en el país porque era la más evitable" (Cfr. *El País*, 4-octubre-1987, pág. 5).

5/ A este respecto, puede partirse de los trabajos de William I. Torry, en especial, del artículo "Anthropological Studies in Hazardous Environments: Past Trends and New Horizons", en *Current Anthropology*, Vol. 20, nº 3, septiembre 1979, págs. 517-540. En él, se hace un repaso a la literatura existente hasta la fecha (1979) y se proponen dos enfoques para futuras investigaciones: el "homeostático" o estudio de la habilidad tribal para mantener la estabilidad social y el "desarrollista" que destaca la modernización como agente de cambio social.

Asímismo, no conviene olvidarse de una temática sólo aparentemente aislada del tema que hoy nos ocupa: la "ética del salvavidas" (*lifeboat ethics*). Desgracidamente, tampoco en este caso conocemos un suficiente volumen de trabajos; sin embargo, un buen punto de partida sería un breve trabajo de J. David Martin: "Brotherhood and Lifeboat Ethics", en *BioScience*, vol. 28, nº 11, noviembre de 1978, págs. 718-721. En él, con ejemplos que incluyen desde los aborígenes australianos hasta los yakuto pasando por los hiperbóreos, los romanos y hasta los rusos del año 1921, se discute con marxistas y católicos sobre una reformulación de ésta ética. Su frase final no tiene desperdicio: "Perhaps I find myself in the curious position of hoping that the powerful would rather die than reform, and that pestilence rather than war gives them their wish".

6/ Para mayor información sobre esta organización amerindia, cfr. CRIC, *Historia del CRIC*, s.e., ¿Popayán?, s.f., ¿1990?, 45 págs. Es uno de los escasos ejemplos en los que una organización indígena ha conseguido publicar su propia visión de su propia historia.

7/ Hemos visto como, desde el día 10 de junio, el CRIC denunciaba este espinoso asuntos de los niños indígenas "huérfanos" como una de sus máximas preocupaciones –en este caso, una típica hecatombe del día después y ésta vez, perfectamente antropogénica–. Pues, a pesar de ello, en España se han organizado campañas de recaudación de fondos para la construcción de un orfanato con capacidad para ¡3.000 niños! No podemos dejar pasar esta ocasión para enfatizar que: 1°, no hay niños 'huérfanos' en las sociedades indígenas pues sus parientes y/o la comunidad se hacen cargo de ellos. 2°, es técnica, arquitectónica y socialmente inviable un mega-orfanato con tan disparata capacidad. 3°, un macro-edificio así caería, más antes que después, en las manos de alguna organización extremadamente jerarquizada cualesquiera de las cuales, por definición, ven a las sociedades indígenas como sus perfectas antítesis –y no les falta razón en ello, aunque sólo en ello acierten–.

8/ Al día de la fecha, es difícil calcular el número de víctimas mortales que causó el sismo de Tierradentro; siete u ocho mil damnificados se hacinan, por el momento y ya van transcurridos casi seis meses, en 7 "albergues" sin el menor equipamiento; faltan los alimentos más elementales por lo que no es de extrañar que la mortalidad –en especial la infantil– se haya disparado.

Por lo que respecta a los datos finales (a la vista de la situación en los albergues, deberíamos decir 'iniciales'), el CRIC maneja la cifra de 7.000 muertos sobre un total de 35.000 afectados y, lo que es más importante para el futuro, reclama la titulación y entrega inmediata de 15.000 Has. comunitarias –una petición apoyada en los títulos existentes y nada exagerada–. El Estado ofrece regalarles 407 Has.; es decir, la miseria de 700 m^2 por familia.

9/ Cfr. Centeno, Antonio; "Desastres: las enseñanzas aún no recogidas", en *Pueblo Indio*, año III, nº 12, págs. 38-40; Consejo Indio de Sudamérica, editor; Lima, mayo 1987. También se han editado, referidos a esta catástrofe, los interesantes dibujos que participaron en el "Concurso Nacional de Dibujo y Pintura Campesino", Lima, 1988.

10/ El volcán Galeras, en el lado colombiano de la frontera con Ecuador, ha sido recientemente objeto de la atención periodística por una no tan extraña característica: vomita oro. En enero de 1993, este volcán mató a seis científicos que lo estaban estudiando y ahora la Geological Society of America ha dado a conocer que deposita 20 kilos de oro al año en las rocas que rodean su cráter. Cfr. *El País*, 29.octubre.1994, según informaciones del *New York Times*.

11/ Los amantes del comparatismo –entre los que, desde luego, no me cuento– quizá encuentren solaz en recordar que, para los japoneses, cuando el tatsu (dragón, monstruo híbrido con cabeza de león, garras de águila y cola de serpiente) se sacude, tiembla la tierra. Pero antes del tatsu fue el dragón chino quien vive escondido en cavernas o en el fondo del mar esperando la hora de unir la tierra y el agua; sin embargo, para los chinos, el dragón encarna la bondad y también la fuerza –algo incompatible para los buenos occidentales– y es el principio del cambio o, lo que es lo mismo, de la vida misma.

12/ Cfr. Ruiz, Lucy y Tamariz, María Eugenia; *Mundupuma busca salir nuevamente*, ms., Quito, mayo 1987; 22 págs.

13/ Cfr. Reveles, José. "El Chichón consuma la desintegración de la comunidad zoque", en *Proceso*, México D. F., nº 285, 19-abril-1982; págs. 16-19.

14/ Otros desastres inmediatamente anteriores en el tiempo y de considerables proporciones, con miles y hasta millones de damnificados amerindios, fueron:

a) el terremoto que asoló Guatemala (04-febrero-1976; 8° Richter) que causó –oficialmente– 22.778 víctimas; la mayor parte, indígenas. Los municipios más afectados fueron los de Santa Apolonia y Comalapa (Depto. de Chimaltenango) con un 21% y un 17% de muertos "instantáneos" Es muy significativa la relación entre las cantidades de muertos y de heridos, según sean Departamentos predominantemente indígenas o ladinos (criollos): siempre según las engañosas cifras oficiales, en el Depto. de Chimaltenango (indígena) hubo 13.754 muertos y 32.377 heridos (ratio: 2,35) mientras que en el de Guatemala (ladino), hubo 3.350 muertos y 16.094 heridos (ratio: 4,80). Dicho sea de otro modo, los heridos indígenas morían con doble mayor frecuencia que los heridos ladinos.

En palabras del guatemalteco M. A. Carrera: "El terremoto no fue de tierra sino social. No es en realidad un problema geológico en primera instancia sino un problema de tipo socioeconómico. Si todos los guatemaltecos viviésemos en casas de mixto y, en concreto, si todos tuviéramos varias frazadas y unos cuantos cientos de dólares ahorra-

dos en el banco, aquí no habría pasado nada. Aquí hubo un terremoto porque hay miseria, porque miles de niños mueren –con o sin terremoto– de hambre, de enfermedades y de frío" (Cfr. *El Gráfico*, Guatemala, 18-febrero-1976).

b) en Perú (además de las víctimas indígenas del terremoto que, en 1970, causó 52.000 muertos), debemos citar el gigantesco huayco que, en 1962, originó en Yungay no menos de 20.000 muertos (Cfr. PENAHERRA de Águila, C.; *Study of avalanche hazard in Yeongay*, Peru; Universidad de San Marcos, Lima; ms. Cit. en Pryor, L.D.; *Ecological Mismanagement in Natural Disasters*, International Union for Conservation of Nature and Natural Resources, Gland, Suiza, 1982; 14 págs.)

15/ Cfr. Gorman, Christine, "Mystery of the 300-Year Drought", en *Time*, 30-agosto-1993; pág. 38. La noticia original, aparecida en Science, fue comentada para el público español por Barriuso, Jorge: "Catástrofes", en *El País*, 25-septiembre-1993.

16/ Cfr. Warrick, Richard A.; *Volcano hazard in the United States: A Research Assessment. Institute of Behavioral Science*, University of Colorado; Boulder, 1975.

17/ Cfr. Chase, James E.; "The Sky is Falling. The San Martin Tuxtla Volcanic Eruption and its Effects on the Olmec at Tres Zapotes, Veracruz", en *Vínculos*. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, Vol. 7, núms. 1-2; San José, 1981; págs. 53-69. Cfr., en especial, las págs. 63-66.

18/ Cfr. Workman, W.B., "The cultural significance of a volcanic ash which fell in the Upper Yukon Basin about 1400 years ago"; en *International Conference on the Prehistory and Paleocology of the Western North American Artic and Subartic*; Raymond, S. y Scheledermann, P., eds.; Univ. of Calgary; Alberta, 1972. Cit en Torry, op. cit., pág. 519.

19/ Cfr. Torry, *op. cit.*, págs. 518 y 519.

20/ Sabemos que la carne de los renos pastoreados por los Saami llegó a contener, después de Chernobyl, hasta 10.000 becquereles/kg. (el máximo permitido en Suecia es de 300 y de 600 en el resto de Europa). Los Saami, muy solidarios con los amerindios en las campañas de éstos versus el Quinto Centenario, se vieron, por aquellas mismas fechas pre-quinientistas, obligados a sacrificar buena parte de sus rebaños de renos siendo indemnizados por los gobiernos escandinavos con el consiguiente ingreso económico.

21/ Lucena Salmoral, Manuel; *Las últimas creencias de los indios Kofán*, Murcia, 1977; págs. 74 y 75.

22/ Lenz, Rodolfo; *Tradiciones e ideas de los Araucanos acerca de los terremotos*, Imprenta Cervantes, Santiago de Chile, 1912; 23 págs. También publicado en Anales de la Universidad, tomo CXXX, mayo y junio de 1912. Cfr. en especial, las págs. 6-7 y 9.

23/ *Ibid.*, págs. 20-21. Por otra parte, no tiene nada de descabelladamente mitológica la idea de que incluso los terremotos pueden ser inducidos por la acción humana. Planteando este tema en el ámbito restricto al quehacer del occidental moderno, existen estudios sobre la incidencia que las grandes presas hidroeléctricas, las minas profundas, el almacenamiento de materiales en el subsuelo –por no mencionar la obviedad de los estallidos nucleares subterráneos–, pueden tener en la causalidad de los terremotos.

Ya en 1948, se estableció una relación causa-efecto entre la presa de Peti (Minas Gerais, Brasil) y el pequeño sismo que sucedió a su puesta en marcha. Desde entonces, es ineludible considerar que el Hombre moderno puede causar hasta terremotos –incluso en áreas geológicamente precámbricas (y, por ende, antiquísimas y estables) como la que constituye buena parte de la Amazonia–.

A este respecto, cfr. Aggarwal, Yash P. y Sykes, Lynn R.; "Earthquakes, Faults, and Nuclear Power Plants in Southern New York and Northern New Jersey", en *Science*, vol. 200, 28-abril-1978; págs. 425-429.

24/ Para un ejemplo africano del uso indígena de materiales antisísmicos, cfr. Norton, John; "Limitations on improving earthquake resistance: the exploitation of local materials. A case study in Guinea-Conakry", en *Navapalos* 1987, III Encuentro de trabajo sobre la tierra como material de construcción; Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación - SEA / Inter-Acción, Madrid, 1990; págs. 225-232.

25/ Sobre la importancia de la prevención y del manejo medioambiental en la lucha contra las catástrofes, cfr. respectivamente, Wijkman, Anders y Timberlake, Lloyd, *Natural Disasters. Acts of God -or Acts of Man?*; Earthscan y Swedish Red Cross, Londres, 1984; 126 págs. Y PRYOR, *op. cit.* en nota nº 14.

26/ Cfr. McElroy, Ann y Townsend, Patricia K.; *Medical Anthropology in Ecological Perspective*; Westview Press, Boulder y Londres, 1985; 483 págs. Cfr. en especial, las págs. 268-269 y 328-329.

4 voces miradas

La semana fantástica.

Fernando Beltrán (Oviedo, 1956)

Desde la publicación de *Aquelarre en Madrid* (accésit al premio Adonais de 1982) la poesía de Fernando Beltrán ha sido fiel a un mismo paisaje urbano: ese Madrid de transbordos, heroína, barrios sin esperanza y sueños nocturnos; una ciudad que es "manicomio de prisas, jungla de aceras sin sentido". Y fiel también a algunos saludables defectos: la pasión, el mestizaje, la amistad, las buenas causas perdidas, las rebeldías que siempre tienen causa... Surge así una poesía que se quiere comprometida con su tiempo: "Lo que en todo caso espero es que mi poesía nunca llegue a ser pura, elevada y perfecta. Sería como abandonar definitivamente mi compromiso con los tiempos que me ha tocado vivir, amar y compartir con vosotros". Un tiempo en el que tal vez: "Ya no sirve cerrar / los puños pero aún queda / la barricada azul / de levantar los sueños".

Como adoquines de esta barricada azul destacan: *Aquelarre en Madrid* (1982; reeditado por Ediciones Vitrubio, Madrid, 1998), *Ojos de Agua* (El Observatorio, Madrid, 1985), *Cerrado por reformas* (El Observatorio, Madrid, 1988), *Gran Vía* (Libertarias, Madrid, 1990), *El gallo de Bagdag y otros poemas de guerra* (Endymión, Madrid, 1991), *Amor ciego* (Huerga y Fierro, Madrid, 1995), *Bar adentro* (Diarios de Helena, Madrid, 1997).

Publicamos inéditos de *La semana fantástica*, su último poemario que está a punto de aparecer en la Editorial Hiperión.

Antonio Crespo Massieu

La semana fantástica

Viajo
de Cibeles a Sol,
camino a cualquier sitio, como siempre,
y en mitad de Ruanda,
rodeado por cebras y jirafas
que se estiran aun más en sus carteles
cuando me ven mirar.

El Corte Inglés anuncia
con bellezas letales
sus rebajas de infarto.

Regreso a mis rodillas.

El periódico abierto todavía
por la hueca mirada de esa foto
que me hiela la sangre.

Una madre muriéndose en Ruanda
y junto a ella una niña
sin semblante, sin lágrimas
mientras el autobús avanza
camino a cualquier sitio, como siempre,
atrapado en la jungla del horario.

Y es curioso de pronto
comenzar a pensar y a preguntarse
de qué tribu serán
las personas de al lado.

Hay una rubia tutsie al fondo del pasillo
y una anciana muy hutu
sentada junto a mí,
molestándome a veces con la torpe
incursión de sus brazos.

También hay entre todas las personas
seis o siete sencillas de fichar.

Encorbatados tutsies
con el gesto grapado a sus disfraces
y a su lado la trama milenaria
de los sufridos hutus de la calle.

Pero me dan más miedo el resto de los rostros.

Los ojos sin indicios.
Las frentes sin señales.

¿Serán hutus o tutsies?
¿Serán serbios o croatas?
¿Serán rojos o azules?
¿Serán pan o bocados?

¿Serán el blanco y negro de esta foto
o el festivo color de aquella valla publicitaria?

Regreso a sus rodillas.

Tienen razón las chicas del anuncio.

Mejor cambiar de bando,

tenderme fijamente
en el cuidado césped de sus faldas,

acribillar mis sueños
con los suaves obuses de sus piernas
disparándose al aire,

alzar el velo oscuro
que a veces me persigue
camino a cualquier parte.

Cerrar al fin el diario.

Apoyar mis dos manos

–la hutu con que grito,
la tutsie con que amo–

en el tenue respaldo
de los días que pasan
y dejarme llevar por la alegría
de saber que ahora mismo
se celebra en Madrid

La Semana Fantástica.

Palabras

La palabra paz es la palabra
más triste que conozco.

Se pronuncia con ojos de metralla
y demasiado miedo.

Se dibuja con alas de paloma
ateridas de tinta.

Nos abriga con sábanas
muy blancas
y muy cortas también,

queda la boca en paz
pero los pies helados
mientras sangra la herida.

Afilada y breve
como el vuelo de una bala,

ocupa siempre un sitio que no le corresponde
entre las palabras más hermosas,

lluvia, armario, buzón,
grifo, bufanda...

Allá donde jamas debió llegar
la saliva más triste,

mas amarga también,

más necesaria.

Bandera azul

Basura,
suciedad,
deshechos.

Desperdicios que arrastra la marea.

La playa ha amanecido
atestada de bolsas.

Bolsas llenas de sal
y ojos oscuros,
como peces enormes
que alguien sirve a la mesa.

Manos verdes enseñan
uno a uno los rostros
hinchados de la muerte
y cierran otra vez las cremalleras.

Elena y yo miramos aterrados
con la respiración cortada y el cuchillo
suspendido en el aire,
clavado en las entrañas
del silencio más cómplice.

Basura, suciedad,
miseria, mano de obra.

Africanos huyendo
de la sed, muriendo de agua
al cruzar el estrecho.

Veinte ahogados
al borde de sus sueños

mientras al fondo ondea
la bandera azul
concedida este año a esa playa
por la Comunidad Económica Europea.

5 notas y documentos

Euskadi: momentos políticamente cruciales

Joxe Iriarte "Bikila"

En estos días se cumplen seis meses del Acuerdo de Lizarra-Garazi y la tregua unilateral e indefinida de ETA. Quienes piensen que un proceso de Paz, supone pasar de un camino erizado de espinos a otro de rosas, se equivoca de plano. Así como las vísperas de las negociaciones suelen conocer ofensivas en todos los frentes, la apertura de un proceso de paz, da lugar al accionar de los boicoteadores (y si estos son de gran peso, la cosa se complica).

Sobre todo, si tal paz, en realidad es una tregua unilateral, producto de la voluntad de una de las partes (en este caso, ETA) que no es correspondida por la otra (el gobierno central), quien además no parece renunciar a la idea de una paz derivada de la derrota del enemigo. Y eso es lo que está ocurriendo en Euskadi.

El frente inmovilista. Conociendo las dificultades habidas en otros lugares (cómo superar la guerra de posiciones, los odios surgidos durante el conflicto, la reparación de las víctimas, etc.), preveíamos que las derivadas de un proceso como el nuestro no serían menores. Sobre todo teniendo en cuenta, que quienes tienen en su mano la llave de su resolución, son los máximos beneficiarios de la anterior situación.

Pero aún así, tras comprobar el respaldo de la sociedad vasca al Acuerdo de Lizarra-Garazi, cabía la esperanza de que el gobierno español diese alguna señal favorable (la cuestión de los presos; desatascando la propuesta del "órgano permanente" entre la CAV y Navarra aprobado por los anteriores gobiernos, etc.). Temas y ocasiones no han faltado. Por desgracia, el camino escogido ha sido el de la beligerancia en todos los frentes.

Empezaron caracterizando la tregua como una trampa para ingenuos, dejando claro que no sería aceptable "una paz que ponga en peligro la unidad de España". En una segunda fase, desataron una ofensiva mediática, filtrando noticias sobre supuestos movimientos, mientras en la práctica no se movían un dedo, todo ello

con el objetivo de marear la perdiz. Para, al final, pasar a la ofensiva represiva: encarcelamiento de Pepe Rey y detención de la redactora jefe del periódico *GARA*; detenciones de miembros de HB y posterior registro de sus principales locales en Gipuzkoa, y sobre todo la ofensiva policial de París y Donostia (contra toda lógica policial, que tiene por más eficaz tener controlados los comandos, para el caso de que decidan romper la tregua, desarticularlos) cuyo objetivo manifiesto es, reventar Lizarra-Garazi, e instalar en la sociedad la tesis de la salida policial pura y dura.

Pero lo más grave, es la beligerancia global contra el nacionalismo vasco que está desarrollándose parejo a esa tesis. Mayor Oreja ha sintetizado de la siguiente forma, su planteamiento de la cuestión: ETA ha sido sustituido por el frente nacionalista, luego el objetivo actual es batir dicho frente nacionalista.

Así, la oposición al nacionalismo vasco, cada vez mas sin distinción, está ocupando el espacio anteriormente asignado a ETA, la *bicha* cuya derrota todo lo justifica.

En ese enfoque entra también el PSOE, quien por boca de su portavoz en Álava, Fernando Buesa, no hace pocos días, alentaba la rebelión ciudadana contra el nacionalismo vasco.

La fuerza y debilidad de Lizarra. El acuerdo de Lizarra, sobre todo, tras ser respaldada por la tregua de ETA, produjo un cambio radical en la situación política y el estado de animo de la ciudadanía vasca, incluso en Navarra. La confrontación electoral, muy histerizada de parte de quienes levantaron el fantasma de las maletas, dio un saldo positivo al acuerdo. La unidad de acción en torno a la exigencia, de los "presos vascos a Euskal Herria"; la campaña a favor del *Bai Euskarari*; el acuerdo o pacto de gobierno entre fuerzas nacionalistas, y la constitución de la Asamblea de Municipios vascos, han afianzado la idea de un nacionalismo civil y cívico, integrador y abierto, que desmiente en intenciones y hechos, las acusaciones de su supuesto carácter étnico, excluyente e impositivo.

La inclusión de Izquierda Unida, ha supuesto un paso importante, en el afianzamiento de la idea de que la paz interesa a nacionalistas y no nacionalistas, siendo a los vascos sin distinción de ideologías a quienes corresponde darle su correspondiente aprobado. Lamentablemente, la distinta posición de IU de Navarra, debilita esa aportación, máxime, cuando a veces da la impresión de que la pertenencia de IU al pacto de Lizarra pende de un hilo a punto de romperse.

Sin embargo, el Acuerdo de Lizarra-Garazi tiene sus flancos débiles. Tiene una gran dificultad, en parte objetiva, para deslindar operaciones políticas de afianzamiento del espacio nacionalista, absolutamente legítima y pertinentes, con las exigencias de agrupamiento potenciadas desde Lizarra-Garazi, que van mas allá del mundo nacionalista. Así, operaciones a mi juicio correctamente planteadas (mas allá de detalles tácticos) como la constitución de la Asamblea de Municipios Vascos, han creado tensiones añadidas, por ejemplo con Izquierda Unida.

Pero el problema fundamental estriba, en su incapacidad hasta el momento para mover al Gobierno de sus posiciones, y a la vez, mantener más o menos aglutinado a todo el espectro que se reclama de sus objetivos, sobre todo a su ala más juvenil, que además solo está indirectamente representada en el Acuerdo.

Me estoy refiriendo, a los sectores juveniles que se reconocen o impulsan la llamada *kale borroka*. Tras un paréntesis de varios meses, la *kale borroka* ha ido subiendo en intensidad (aunque siempre muy por debajo de lo que fue hace tan sólo dos años), hasta el extremo de que está permitiendo a los medios de comunicación dar la impresión de que se esta en plena insurrección callejera, sustituyendo esta el anterior accionar de ETA.

Y aunque todas las fuerzas políticas agrupadas en tono a Lizarra son conscientes de la importancia de mantener la unidad, blindando el acuerdo, el caso es que, en momentos, dicha unidad se resiente (sobre todo por parte de IU, que presiona exigiendo una condena de la *kale borroka*, llegando a igualar en responsabilidades al PP y el mundo de HB)

Ciertamente la situación de HB, no es fácil. Es la fuerza más interesada en mantener operativo el acuerdo de Lizarra-Garazi, pero no puede optar por la descalificación pura y dura de la *kale borroka*, que sabe producto de la impaciencia juvenil, en una situación donde los frutos políticos son todavía muy relativos.

HB es consciente de las dificultades que la *kale borroka* crea al marco unitario de Lizarra-Garazi, pero sabe también, que es imposible desactivarla, si la situación continúa bloqueada, y no se dan nuevos avances que permita la discusión con ese sector, sobre la línea política a desarrollar en el período actual. Y es que esos sectores no son muy dados a sopesar argumentos políticos generales, si éstos no demuestran su utilidad sobre la marcha.

En consecuencia, en los momentos actuales, Lizarra-Garazi, se enfrenta al doble reto: cómo disciplinar sus flancos más impacientes, pero sobre todo, cómo obligar al gobierno a variar de actitud. Cuanto mayor sea el inmovilismo gubernamental, mayor será el vuelo que tomará la *kale borroka*, ya que ambos aspectos se alimentan mutuamente.

Y en ello se están concentrando todos los esfuerzos, incluida la preparación de movilizaciones de diferente alcance y profundidad. Es muy posible que cuando este artículo vea la luz dichas iniciativas estén plasmándose a diferentes niveles.

Los medios de comunicación. Sabíamos el papel jugado por los medios de comunicación en la etapa anterior. No obstante, al inicio del proceso dio la impresión de un cambio favorable, lo cual desgraciadamente duró poco.

Los medios de comunicación están siendo particularmente beligerantes con el proceso abierto en Lizarra. Por un lado están proyectando la idea de un nacionalismo excluyente que asfixia a cuanto se siente español (por ejemplo, de un Jon Juaristi acosado por el mundo nacionalista). Por otro lado, actúan como meros transmisores de las consignas del Ministerio de Interior, proyectando la

idea de que ETA ha sustituido la lucha armada, por una *kale borroka* más acorde a los tiempos pero que cumple la misma función de aterrorizar a todo el que se le opone. Y hay que decir que el alcance de esos medios es inmenso, y juegan un papel perverso, difícil de contrarrestar en su terreno.

Y es que el poder mediático, tanto privado como institucional de las fuerzas nacionalistas, es muy inferior al que tienen a los poderes económicos, políticos y sociales del mundo españolista.

Dichos medios, que seleccionan, dimensionan y presentan la noticia, fueron por ejemplo, los que colocaron en segundo plano la mayor manifestación realizada a favor del acercamiento de los presos políticos vascos, mientras ponían en primera plana un cóctel molotov lanzado contra el cuartelillo de Eibar (cuya autoría, además, fue harto sospechosa). Dichos medios hablan a todas las horas de ataques a sedes y simpatizantes del PP y del PSOE, mientras callan las que están sufriendo las sedes de HB, y sus simpatizantes, notablemente en Navarra, y cuyos autores jamás son detenidos.

Dichos medios muestran como víctimas del conflicto solo los de un lado, ignorando al otro. Y lo que es peor: negándoles tal cualidad de víctimas. Los mismos medios, que abogaron por el "borrón y cuenta nueva" durante la Transición, los que han favorecido la amnesia histórica, aparecen beligerantes y poco propensos a ofrecer un tratamiento similar al otro lado.

La sociedad vasca evidentemente, no es ajena a la realidad que hemos descrito, y su estado de animo fluctúa al hilo de los acontecimientos. En su momento se impregnó de optimismo con la nueva de Lizarra-Garazi, y hoy sufre cierta desilusión con su parálisis actual, aunque, mantiene firme la esperanza. Así ocurría también en los momentos más dramáticos de la lucha armada. Por tanto, no se puede decir que la sociedad vasca, sea apática ni desinteresada.

Sin embargo nacionalistas y no nacionalistas, esperanzados o desesperanzados, están lejos de compartir el grado de crispación que les trasmiten sus líderes políticos.

Incluso la gran movilización, como la del día 9 en Bilbao, fue un espejo de ello. La reivindicación, muy sentida, se expresó sin crispación. La llamada a la insurrección antinacionalista (vasca) de los Buesa y cía, además de demagógica es ridícula por imposible. Otra cosa serán las elecciones, donde la polarización política tendrá su reflejo en las urnas, y esperamos que ésta sea favorable al esfuerzo y objetivos de los que apoyamos Lizarra-Garazi.

Algunas reflexiones sobre periodismo y 'proceso de paz'

Petxo Idoyaga

[El día 13 de marzo, un centenar de periodistas vascos celebraron en Bilbao una jornada de reflexión y propuestas sobre el papel de los medios de comunicación en el "nuevo escenario político" surgido tras la tregua de ETA. El acto estaba organizado por las fundaciones Robles Arangiz e Ipar-Haizea, vinculadas respectivamente a los sindicatos ELA y LAB.

El motivo central de la jornada era debatir un documento en el que tras analizar el papel que está cumpliendo el periodismo ante el proceso de paz, se proponía un decálogo sobre formas y principios de la actividad informativa ante ese proceso. El documento discutido fue presentado por los profesores de la Universidad del País Vasco Txema Ramírez y Ramón Zallo que eran, entre otros, autores del mismo. Los días anteriores a la jornada dicho documento se había presentado y discutido en diversos medios de comunicación.

La jornada se inició con un debate sobre una comunicación presentado por el también profesor universitario, Petxo Idoyaga que publicamos tras ésta. A continuación publicamos también el documento base de la Jornada. En esa jornada hubo, también, una mesa de discusión, presentada por el periodista Mariano Ferrer, en la que participaron Fernando López Agudin (columnista de El Mundo*), Martxelo Otamendi (director del diario* Egunkaria*) y Jose Félix Azurmedi (director de* Radio Euskadi*).*

Las fundaciones organizadoras del acto, así como los propios profesionales presentes, diseñan ahora nuevas iniciativas para ampliar estas ideas entre los profesionales de la información y las propias empresas informativas.]

En muchas de nuestras iglesias hay estos días un cartel que recoge una idea muy útil: Desarmar la Palabra. Hago mía esa idea. Mi punto de partida es que la palabra, de forma particular la de los medios de comunicación, está funcionando como arma, justo en un período en el que todo el mundo, incluidos esos propios medios, reconoce que lograr la paz es el reto y el objetivo prioritario. La palabra utilizada como arma significa que el periodismo está disparando a matar contra su primera responsabilidad social: la de favorecer el debate democrático.

En una sesión posterior se establecerán, espero, acuerdos que permitan modificar esta dinámica informativa. Se me ha pedido que, previamente, presente una valoración general sobre la actual práctica del periodismo respecto al conflicto vasco. La expongo con unas reflexiones que, dada la premura de tiempo, las planteo de forma telegráfica y sin los matices que, sin duda, necesitarían.

Para entender lo que está pasando, me parece imprescindible que esas reflexiones miren también hacia las prácticas del periodismo político de los años anteriores, porque en bastantes casos asistimos a un continuismo de tales prácticas.

En presencia de la actividad armada de ETA, el tratamiento del contencioso vasco estaba presidido por la combinación de dos modelos informativos que suelen repetirse en gran parte del periodismo ante situaciones de conflicto armado: el modelo de la manipulación y el del espectáculo.

El primero de ellos suele producirse en un marco de colaboración entre periodismo e instituciones de control social como la policía, los jueces o los Ministerios del Interior. Deja ver algunas de las motivaciones políticas de la violencia, pero las presenta como su causa y las criminaliza al igual que a ella. Exagera la amenaza directa que la violencia supone para toda la población, provocando una alarma social que otorgue legitimidad a las medidas de orden y a la razón de Estado. Su representación simbólica suele ser la de la unidad de la sociedad, defendida por el Estado, contra el asocial grupo armado y sus aledaños.

En el modelo de la espectacularidad, la relación entre política y violencia apenas tiene relevancia. Se enfatizan elementos psicopatológicos de los grupos armados y, sobre todo, se prima el sensacionalismo para ganar la atención de lectores y audiencia en un mundo en el que existe una total saturación de informaciones.

La combinación de estos modelos produce un periodismo que en lugar de analizar el conflicto está condicionado por él, que en vez de ayudar a la reflexión social actúa como reproductor y amplificador simbólico, visual, de ese conflicto.

A su vez, los medios de comunicación afines a las organizaciones armadas suelen reflejar, desde su territorio contrapuesto, una gran mimesis con esa combinación de modelos.

Esa estrategia informativa, que era la que imperaba en el periodismo político desde que se aprobó el Pacto de Ajuria Enea, se ha mantenido en los meses posteriores a la tregua de ETA. Para no abundar en ejemplos conocidos, podríamos decir que las falsas informaciones sobre masivas solicitudes de presos para acogerse al tercer grado penitenciario o el supuesto contenido de la carta personal de un obispo, siguen formando parte del modelo informativo de manipulación, mientras que la presentación de la vida política como si fuese un ring de boxeo o la historia de la asamblea kurda lo forman del de la espectacularidad. El tratamiento de la *kale borroka*, combina ambos modelos.

Hay quienes dicen que los medios de comunicación –al menos los que consideran afines– no hacen sino reflejar y relatar la realidad social. De hecho –y esto ocurre en cualquier tema controvertido– los medios operan con lo que los anglosajones llaman una "estrategia de reforzamiento selectivo". En un primer nivel de selección, los medios recogen u ocultan, dan relevancia o minimizan la importancia de algunos hechos sociales. En un segundo nivel, refuerzan o minan activamente argumentos y discursos que compiten entre sí dentro de la sociedad.

En el tratamiento del conflicto vasco se ha sobrepasado incluso esa barrera del "reforzamiento selectivo". Aquí, cuando se leen dos periódicos o se oyen dos emisoras, uno tiene la sensación de que le están informando de dos sociedades y dos países distintos. Además los medios no producen un mero reforzamiento selectivo de argumentos presentes en la controversia social. Van mucho más allá. Crean y representan tal controversia en parámetros infinitamente más radicales a los de la sociedad y sólo comparables a los que se manifiestan en el sistema político que es con el que se retroalimentan. A mi entender, dicha estrategia discursiva también se realiza desde medios de comunicación afines a lo que representa Lizarra-Garazi, aunque sus contornos sean más suaves que los mostrados desde posiciones mediáticas contrapuestas.

En esta combinación entre manipulación y espectacularidad juega un papel relevante la imagen que, desde el periodismo, se tiene del público. Me cuesta pensar que un periodista X se levante de la cama y se pregunte "vamos a ver cómo manipulo hoy a mis lectores o audiencias". Puede haber algunos casos en que eso ocurra, pero me cuesta creer que pueda ser el esquema o la pauta con la que trabajan la mayoría de periodistas. Creo que, más bien, funciona el esquema opuesto. Desde los medios se tiene una imagen del público, una falsa y estereotipada imagen a mi entender, y es ella la que influye en esa reconstrucción simbólica de la realidad que realiza el periodismo.

El síndrome de los porcentajes de audiencia ha impuesto, también en el periodismo político, la idea de que el valor de la información es directa y exclusivamente proporcional a la parte de mercado que llegue a interesarse por ella y que dicho interés es inversamente proporcional a la neutralidad formal o a la profundidad del discurso informativo. Como se ha escrito, el temor de aburrir al público lleva a los periodistas a otorgar prioridad al combate sobre el debate. En esto sólo se ven superados por la pléyade de intelectuales que cubren columnas y tribunas de opinión. Y todo ello constituye la base de la actual información-espectáculo.

El conocimiento del público es uno de esos "por supuesto" de la ideología profesional, una especie de incontrovertible "cualidad natural" del que es buen profesional. Yo tengo serias dudas sobre tal conocimiento. En la práctica el "profesionalismo" consiste mucho más en otorgar al público características y opiniones que provienen de la visión de la política que tiene el propio periodismo. La sociedad compactada en frentes y con rayas divisorias bien trazadas, no se corresponde a la realidad. Los periodistas creen responder a las demandas y al clima de opinión de su público, cuando, en gran parte al menos, sólo están respondiendo a la polarizada visión de la sociedad que tienen y promueven ellos mismos.

He dicho antes que periodismo y sistema político se retroalimentan. No es un problema exclusivo del periodismo sobre el conflicto vasco, sino de toda la información política. La confluencia entre las élites de los medios y las élites políticas tiene diversas raíces: intereses de poder, correspon-

dencia social, ideología profesional y hasta necesidades "productivas" de contar con fuentes de información estables. Lo particular, en nuestro caso, es que dicha confluencia se está produciendo bajo la forma de una altísima subordinación del periodismo al sistema político.

La subordinación se expresa en las mismas formas del relato informativo. Una exagerada cantidad de titulares y cuerpos de noticias no recogen hechos y datos, sino sólo declaraciones. Según un reciente estudio sobre los años 1994-95, publicado en la revista *Zer*, casi el 40% de titulares de noticias eran declaraciones. Tengo la impresión de que el porcentaje ha aumentado desde el pasado mes de septiembre.

En el plano del contenido, la subordinación es aún mayor y, desde luego, más grave. Los medios de comunicación se han alineado con una u otra parte de las fuerzas políticas y no hacen más que reproducir cada discurso y justificar cada comportamiento de aquellas. Su nivel de autonomía parece reducirse a poner volumen más alto al ya de por sí ensordecedor ruido del discurso político.

El resultado es que el periodismo en nada está contribuyendo a fortalecer un debate y una dinámica social a favor de la paz.

Una parte, la mayoritaria, del sistema político actúa bajo lógicas de erosionar e impedir esa dinámica. La otra parece demasiado paralizada en el terreno de la paz, como si las iniciativas y discursos que ésta necesita tuvieran que subordinarse completamente a la legítima política de acuerdos comunes en la estrategia soberanista.

Para mí es evidente que esas dos políticas representan cosas muy distintas desde una perspectiva democrática. Pero teniéndolo en cuenta, creo también, que los medios de comunicación no hacen sino fotocopiar una de esas dos lógicas políticas; que el periodismo político carece de actitudes y hasta de discursos propios ante el problema de impulsar dinámicas de paz.

Aunque ya he dicho que en una exposición tan breve como ésta no había lugar para matices, me parece obligado añadir que en esa subordinación del periodismo al sistema político hay niveles distintos y que la situación extrema la reflejan medios de comunicación cuya sede central está fuera de Euskal Herria. Pero creo que, en un nivel u otro, la reflexión debe extenderse al conjunto del periodismo político.

Una de las consecuencias más inquietantes de esta merma de la autonomía profesional es la desaparición del pluralismo en el interior de cada medio de comunicación. Las excepciones no llegan ni a los dedos de una mano. Incluso cuando se producen algunos giros o reajustes de línea editorial estos afectan inexorablemente a toda la actividad informativa y de opinión. Pensamiento único en estado puro.

Otra de las penosas consecuencias de esa subordinación del periodismo al sistema político son las tibias reacciones, cuando no apoyos manifiestos, ante medidas, por todos conocidas, de represión sobre la libertad de información.

Hay más razones que inciden en tales comportamientos y que son preocupantes. Una es el corte creciente de las élites del periodismo con los informadores de base; los primeros están monopolizando e imponiendo el libro de estilo informativo de cada medio y negando a los segundos la mínima libertad de expresión. Otra razón, unida a esta, es la precariedad de muchos de los puestos de trabajo en el periodismo de base actual.

Nada hay que objetar contra el hecho de que la línea editorial de un medio de comunicación sea crítica con unas u otras posiciones del sistema político. Nada si quedara claro que se trata de la línea editorial y no contaminara toda la actividad informativa hasta el punto de degenerarla. Nada si ello no impidiera que se dieran a conocer con exactitud los puntos de vista o las actividades promovidas por esas corrientes políticas criticadas. Nada si no anulara el pluralismo dentro de la propia empresa.

Termino con lo que he comenzado. Hay que desarmar la palabra. Desarmarla, no silenciarla. Desarmarla para que el periodismo pueda realizar una contribución seria al debate democrático.

Desarmar la palabra exige promover la información y la reflexión en lugar del espectáculo. Exige impulsar el razonamiento crítico en lugar de la manipulación. Desarmar la palabra me parece la idea más práctica que podemos hoy extender entre los profesionales de la información.

Los medios de comunicación en el escenario abierto de Euskal Herria

El nuevo escenario político que se ha abierto en Euskal Herria, nos interpela y anima a los y las profesionales de los medios de comunicación a realizar una reflexión compartida sobre las actitudes y principios desde los que debemos actuar y el papel que los medios de comunicación en los que trabajamos deben cumplir. Queremos reflexionar desde nuestra heterogeneidad como colectivo, y porque entendemos la especial relevancia de los medios en el actual marco.

I. Introducción. Los medios de comunicación tienen un papel central en la evolución de las sociedades modernas tanto por su carácter como por la materia prima (imágenes y palabras, ideas y valores) con la que trabajan. Son actores importantes que editorializan, seleccionan la información relevante y ponen a disposición del público interpretaciones, discursos, visiones y personajes. Además de industrias, son mediadores ideológicos que condicionan las percepciones políticas y culturales de las sociedades hasta el punto de llegar a formar parte del propio sistema de poderes.

Los medios tienen múltiples funciones relevantes: describen e interpretan los acontecimientos; ejercen de espejo social y son creadores de la opinión pública; establecen la agenda de temas a debate; identifican y enjuician a los actores colectivos en general; actúan de portavoces del sistema político y canalizan, amplían o diluyen demandas sociales y políticas, promoviendo o desactivando la participación social. Por todo ello se han convertido una institución central del juego democrático que reparte influencias, amplifica unos valores frente a otros y puede hacer efectiva o limitar la libertad de expresión.

La calidad democrática del sistema y la estructura del sistema mediático se alimentan mutuamente. En el ámbito del Estado español esa estructura presenta rasgos preocupantes en una doble dirección: el poder mediático se ejerce desde unos pocos Grupos privados y públicos que hegemonizan las empresas comunicativas, y hay importantes sectores sociales e ideologías con un acceso muy limitado a los medios principales.

Las funciones tradicionales de los medios son aún más relevantes en épocas de cambio social, económico, político y cultural como la que vive Euskal Herria, en la que se vislumbra la apertura y consolidación de un proceso de paz que encauce los problemas políticos de fondo y acabe de forma deinitiva con la espiral de violencia política. En coherencia con la actitud de diálogo y de convivencia sabiamente vivida y practicada por nuestra propia sociedad, los medios deberían imitar esa actitud y promover el proceso de paz ejerciendo un papel impulsor y moderador

II. Los medios de comunicación en el escenario político actual. A modo de balance de los últimos tiempos cabe decir que la actitud dominante de los medios con difusión en Euskal Herria no ha sido positiva. En contraste con el sentir esperanzado de los ciudadanos vascos que viven los cambios de cerca y en su proporción, los medios ideologizan de modo maniqueo los acontecimientos al margen de su importancia real, además de no propiciar dinámicas sociales de respeto y progresivo entendimiento. Aceptando la lógica del frentismo –antes demócratas/violentos, hoy demócratas constitucionalistas/nacionalistas– y alimentando la crispación, se convierten en problema añadido a los conflictos.

Algunos medios han recurrido al abuso valorativo, minimizando o sobredimensionando acontecimientos y declaraciones y ejerciendo de correas inmediatas del modelo comunicativo de propaganda de los partidos. El recurso al estereotipo, el lenguaje connotativo y la frivolización de cuestiones complejas son moneda corriente. También son frecuentes el reforzamiento selectivo de unas posiciones mientras se minan y desgastan activamente otras, con una improcedente desproporción informativa u obviando datos; el abusivo recurso a fuentes oficiales; la no diferenciación de hechos y opiniones; el recurso a tertulianos y columnistas propensos a la sal gruesa y el simplismo cuando no al insulto, mientras se censuran colaboraciones más positivas; la preferencia por lo espectacular

y emotivo frente a lo explicativo y razonado; la tendencia a no informar sobre aspectos delicados y sensibles –la vida de las víctimas, el trato en comisarías y cárceles–; la amplificación artificial de determinados sucesos, tratados con recursos sensacionalistas (titulares llamativos, parciales y editorializantes, fotografías de gran tamaño); el tratamiento informativo despectivo de lo vasco en algunos medios de ámbito estatal...

Todo ello invita a la polarización política, obstaculiza el clima de diálogo que debe presidir un proceso de paz, erosiona los criterios deontológicos de la profesión, contribuye al desprestigio de la profesión periodística en Euskal Herria y quiebra su función democrática.

En una sociedad democrática, corresponde a los medios de comunicación, entre otros, hacer efectivo el derecho a la libertad de expresión, cometido éste a administrar de forma rigurosa.

Esa labor está lógicamente sometida a una crítica ciudadana responsable. Otra cosa son las amenazas sufridas opr algunos y algunas periodistas, que en ningún caso podemos admitir puesto que rebasan la frontera de la crítica para adentrarse en el terreno de la coacción. Asimismo, las presiones e imposiciones que frecuentemente se ejercen sobre nuestra profesión desde los ámbitos del poder político o económico, con la clara intención de condicionar nuestro trabajo o influir en la línea editorial son totalmente inaceptables. Amenazas, presiones e imposiciones deben desaparecer.

Un caso que, por su gravedad, merece un comentario especial es el cierre del diario *Egin*. Al margen de la opinión que cada cual tenga sobre las diligencias contra la empresa editora, creemos que con el cierre del diario en julio de 1998, se produjo una manifiesta restricción al legítimo ejercicio de los derechos de expresión e información de un sector significativo de la sociedad vasca, además de crear un obstáculo más al diálogo social y fomentar más crispación.

Un factor añadido de disciplinamiento laboral y relajación de la profesionalidad informativa en un momento político delicado como éste, es la precaria situación laboral del 40% del periodismo activo y el elevado paro en la profesión. Resulta especialmente grave que el sector de los medios de comunicación carezca de convenio sectorial que lo regule. Los "contratos basura", el abuso de colaboradores, la explotación de los/as becarios/as y la utilización de las ETTs son moneda común en las empresas del sector. Todo ello agudiza la falta de motivación y el escepticismo que se respira en muchas redacciones. Paradójicamente, dicha situación se da en una coyuntura económica especialmente favorable para los medios que han incrementado de forma muy importante sus beneficios en el período comprendido entre 1992-1998, sin incrementar prácticamente sus plantillas.

Los medios debieran adoptar un papel contributivo al proceso de paz y al diálogo social y político, sin salirse por ello de su legítima posición ideológica. Puede ser conveniente la puesta en común y la reflexión colectiva sobre

el lugar de los medios y del periodismo en este momento, y repensar desde los parámetros comunes del rigor y de las reglas deontológicas básicas de la profesión,

Partiendo de varios códigos éticos así como de leyes marco y declaraciones internacionales, tales como el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, el artículo 20 de la resolución final de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1966, la disposición 4.301 de la Asamblea de la Unesco de 1970, el artículo 20 de la Constitución española de 1978, el Código Europeo de Deontología Periodística del Consejo de Europa de 1993... sometemos a la consideración delos/as profesionales de la comunicación este decálogo aplicado al caso vasco.

III: Un Decálogo como compromiso. Propuesta de actuación para los medios

1. El respeto a la verdad es el primer compromiso de los profesionales de la comunicación con la sociedad a la que sirven, por más que aquella siempre será relativa. Es preciso hacer un esfuerzo de objetividad. La veracidad favorece tanto el diálogo sobre el fondo político de los conflictos y sus manifestaciones como la búsqueda de salidas razonables y pacíficas. Cuando se elaboran y publican informaciones, investigaciones, comentarios, críticas y opiniones se requiere tener como referentes la ética profesional y personal y los valores democráticos. Los medios deben respetar ese derecho de sus profesionales, distinguiendo asi entre la relación laboral y la relación informativa del periodista con la sociedad. Asimismo, se debe garantizar el derecho de los profesionales a la crítica honesta y respetuosa en el medio en el que trabajan, así como asumir que el trabajo periodístico puede y debe ser criticado por la sociedad.

2. Los destinatarios de la información son las personas, los ciudadanos, la sociedad, y no una abstracción estadística como es la audiencia. Enriquecer, racionalizar y respetar la opinión pública, requiere diferenciar los hechos de las opiniones, las interpretaciones de las conjeturas, la información de la propaganda, las críticas de la injuria, los hechos del rumor y los espacios informativos de la publicidad. Asimismo los titulares o resúmenes audiovisuales deben ajustarse fielmente a la información del periodista.

3. Los periodistas no entrarán en connivencia ni se dejarán influir por poderes públicos o sectores económicos. Contribuir al proceso hacia la paz requiere practicar actitudes moderadoras, buscando promover la distensión, el diálogo social y la mejor comprensión entre las partes; prestar especial atención a las iniciativas sociales y políticas que parezcan más justas y democráticas a juicio de los medios; cambiar los lenguajes beligerantes, descalificadores y simplistas, y asumir una función de vigilancia tanto sobre los poderes públicos como sobre los actores sociales para que no se vulneren derechos ni intereses legítimos.

4. En coherencia con todo lo anterior es preciso hacer un esfuerzo en aquellos géneros periodísticos que favorezcan los análisis en profundidad, la explicación de los contextos y coyunturas y los debates que ayuden a la opinión pública a situarse en los acontecimientos cotidianos. Los debates o la cesión de espacio a opciones ideológicas ajenas al enfoque editorial del medio son un ejercicio eficaz y deseable de pluralismo y respeto, además de una práctica imprescindible para conocer y reconocer al "otro", en su realidad y diferencia.

5. Las informaciones deben obtenerse por medios éticos. Las procedentes de cualquier fuente, tanto oficial como oficiosa y privada, se contrastarán sin otorgar credibilidades gratuitas a ninguna, especialmente en cuestiones delicadas. Si resultara imposible contrastar una información, el periodista valorará en conciencia el crédito que le merece la fuente en cuestión y procederá de la forma que éticamente considere más acertada. En caso de error deberían publicarse las rectificaciones con igual nivel de relevancia que se utilizaron en la información objeto de controversia. Asimismo, la regla y no la excepción, debería ser la identificación de las fuentes, salvo que una fuente creíble solicitara discreción o se plantearan problemas de seguridad personal u otro tipo de motivos especiales.

6. Merecen especial respeto y consideración informativa todas las víctimas de la violencia sin exclusión alguna, favoreciendo el conocimiento de toda la verdad, propugnando el cese de las injusticias y los abusos, promoviendo la reparación, facilitando la reconciliación social y evitando, en cualquier caso, su utilización para estrategias políticas interesadas.

7. Ha de respetarse el derecho de toda la ciudadanía a la intimidad y a la imagen personal, lo que reza tanto para el personaje público como para el preso o el ciudadano más anónimo. No debe darse por buena cualquier filtración y rebajar los niveles de morbo y cotilleo informativo, siempre en la frontera del rumor o la especulación, ayudará a evitar prácticas abusivas respecto a los derechos personales.

8. Ampliar la autonomía de los medios de comunicación y de los profesionales y resistir a las presiones, no acaba en la facultad de editorializar o firmar una información Se deben potenciar prácticas periodísticas como las de favorecer el periodismo de elaboración contrastada respecto al de declaración, revalorizar el periodismo de búsqueda y calle respecto al de mesa y teléfono, dar más voz a los afectados que a los gabinetes informativos, diferenciar el periodismo de investigación del de filtración -además de no ejercerlo por intereses espurios- y animar a todos los sectores sociales, especialmente los más desfavorecidos, a que participen en los procesos de la información y de la opinión.

9. Los medios públicos tienen un especial papel ejemplarizante respecto al resto de los medios lo que, desde luego, no exime a éstos de sus propias responsabilidades.

10. Las reuniones de los profesionales del periodismo –en consejos redaccionales o estructuras sindicales o en plataformas amplias– ayudarían a profundizar en su rol en el actual momento y a hacer un seguimiento de la salud de la información. Asimismo

se tendrían que institucionalizar los encuentros entre editores y emisores para discutir sobre su papel fiscalizador de los poderes o sobre el tratamiento mediático del actual proceso político. Se considera, por último, que un observatorio de análisis y seguimiento de contenidos sería una herramienta útil para los profesionales y la sociedad.

IV. Conclusión

El modo en el que una sociedad debe estar bien informada adquiere un significado especial en momentos como el actual en el País Vasco en el que se explicitan todos sus conflictos (sociales, políticos, lingüístico-culturales...) y han de tomarse decisiones de cambio. Conscientes de la responsabilidad que recae sobre los medios, quienes promovemos este documento hacemos un llamamiento a los y las profesionales de la comunicación para que hagan suyos los contenidos de esta declaración en este proceso esperanzador.

Euskal Herria, a 13 de marzo de 1999

6 subrayados

Un tiempo de lucidez en la derrota

El Orden y el Tiempo

Manuel Sacristán
Edición de Albert Domingo Curto
Editorial Trotta. Colección Mínima
Madrid, 1998.

Albert Domingo Curto ha rescatado un texto inédito de Manuel Sacristán sobre Gramsci, trabajo perdido durante muchos años y que ahora ha sido felizmente recuperado. Tal como se señala en el excelente prólogo, el estudio quedo interrumpido por las difíciles circunstancias personales que marcan la vida del autor en torno a 1968: abandono de sus cargos de responsabilidad en el Comité Central y el Ejecutivo del PCE-PSUC, alejamiento de la militancia diaria. que fue vivida por Sacristán como el reconocimiento de un fracaso personal. Junto a ello una crítica situación académica y profesional: expulsado de la universidad desde 1964 no volvería a ella hasta 1972 para verse de nuevo en la calle al curso siguiente, siendo entonces su febril y forzosa actividad como traductor su única fuente de ingresos. Crisis personal, política, académica, laboral, síntomas de depresión... todo ello confluye para dejar inacabado este estudio sobre Gramsci.

El trabajo de Sacristán adopta un enfoque biográfico centrado en el concepto gramsciano de centro de anudamiento de tal manera que las circunstancias vitales de Gramsci se integran en el contexto histórico y social, la práctica política y la producción teórica. El resultado es un apasionante estudio a través del que surge no sólo la tragedia personal de un revolucionario al que el mundo se le fue haciendo grande y terrible sino tambien el clima social y cultural de la Italia de 1891-1926 (año de la detención de Gramsci en el que se interrumpe el texto): el naciente movimiento obrero italiano, la ola revolucionaria de los Consejos Obreros de Turín, la creación del PCI y los problemas de la Internacional Comunista... Ante nosotros aparece el joven sardo de quebradiza salud, el hombre salvado por el instinto

de la rebelión, el revolucionario que hizo suya la fórmula de Romain Rolland "pesimismo de la inteligencia y optimismo de la voluntad", la lucidez nunca resignada de quien, en palabras de Sacristán, " supo que todo era una derrota". "La historia de Gramsci es la historia de una catástrofe", dice Sacristán, y esta insufrible conciencia de la derrota excluye para el autor toda idea de esperanza: "¿Cómo va a haber esperanza de nada en la historia de una catástrofe?" Tal vez esta identificación con la tragedia personal de Gramsci, en un momento de crisis personal y colectiva (pues París y Praga resquebrajaron tantas certidumbres) hizo inviable la continuación del estudio. Tal vez sea también esta voluntad sin engaño, esta terca resistencia a la desesperanza, esta lucidez en la derrota, esta fidelidad a la rebeldía en medio de la catástrofe, algo que acerque más el pensamiento (y la vida) de Gramsci a otras tradiciones del movimiento revolucionario (que no eran las de Manuel Sacristán) que han persistido (salvando la memoria y con ella la posibilidad misma de esperanza) en la prolongada catástrofe del estalinismo.

Habría que señalar algunos de los aspectos más relevantes en la reflexión de Sacristán. En primer lugar el análisis de la formación idealista del joven Gramsci y fruto de ello su contradictorio proceso de apropiación del pensamiento de Marx. Este idealismo tiene dos raíces: el ambiente cultural (que se alimenta de la filosofía de Benedetto Croce) y la rebelión contra "ese materialismo o pseudomarxismo socialdemócrata que no hace ni quiere hacer historia". A pesar de considerar esta formación idealista como un lastre intelectual, como una de las inevitables "servidumbres ideológicas de época" (lo cual es casi un axioma desde la mayoría de las perspectivas marxistas; pero que creo habría que revisar) la sutileza de análisis de Sacristán le lleva a señalar cómo precisamente de ella nacen algunas de las aportaciones claves de Gramsci: la fundamentación de la voluntad revolucionaria contrapuesta a la pasiva espera del cumplimiento de las previsiones del materialismo histórico e incluso una visión de la vida social como totalidad concreta que prefigura el concepto de hegemonía.

Destaca tambien la teoría de los Consejos Obreros como rasgo esencial de la revolución rusa, democracia directa que prefigura el orden nuevo; es el tercer organismo revolucionario además del partido y del sindicato. Naciendo de esta reflexión sobre la democracia obrera se sitúa la concepción gramsciana del orden y el tiempo histórico. Un orden nuevo que nace en las raíces mismas de la vida social porque no hay separación mecánica entre sociedad civil y sociedad política y por ello la necesidad de que los tiempos históricos se entrecrucen. De esta concepción del tiempo social como continuo y heterogéneo nace la idea de hegemonía como condición para la ruptura revolucionaria que sería, no la hora cero, la censura absoluta, sino "el momento resolutivo y decisorio de la cualidad del tiempo y de los órdenes en él". Es esta fidelidad esencial a los principios consejistas la que explica algunas reticencias de Gramsci ante el leninismo por su clara percepción de que el partido no es en sí mismo la universalidad de la clase obrera, es tan sólo una fracción orgánica, y por ello ha de buscar en su política la universalidad que no tiene en su composición.

Son algunas de las reflexiones que Manuel Sacristán nos deja en este diálogo interrumpido con la vida y la obra de Gramsci. El hombre que en 1924 escribe: "Hoy quiero ser fuerte, como nunca lo he

querido". El 8 de noviembre de 1926 es detenido, disueltos ya todos los partidos y suprimidas las garantías constitucionales, e ingresa en prisión. En los largos años de cárcel esa fortaleza que reclamaba no le abandonó y se hizo compañera de su temprano y nunca olvidado instinto de rebelión. Antonio Gramsci muere en abril de 1937.

Antonio Crespo Massieu

Un tiempo, un país

El fragor del agua

José Giménez Corbatón
Editorial Anaya y Mario Muchnik
Madrid, 1993

Tampoco esta vez dirían nada

José Giménez Corbatón
Editorial Anaya y Mario Muchnik
Madrid, 1997

José Giménez Corbatón ha publicado este año su segunda novela *Tampoco esta vez dirían nada*. Del año 1993 conocíamos ya su espléndida *El fragor del agua*. Esta nueva entrega viene a sumergirnos en el mismo universo y con la misma intensidad y crudeza.

Se trata en los dos casos de una serie de relatos con una unidad de lugar y tema, lo que hace que el conjunto nos presente un universo cerrado y vivo. El espacio geográfico es un pueblo llamado Crespol al que podemos situar en las sierras turolenses del Maestrazgo; la desaparición de la vida rural en las montañas, la represión franquista en la posguerra son temas que, entre otros, vertebran estas historias.

Nos presenta un mosaico de visión globalizadora. Cada cuento es independiente pero el conjunto entrelazado, que va de una a otra novela, retrata un tiempo histórico de miedos y silencios, de terrores y rencores. Los personajes reaparecen en muchas de las historias provocando una sensación de profundidad y conocimiento, de familiaridad. Antes o después las trayectorias se cierran, nos las cuentan o las presenciamos.

El punto de vista que adopta el autor va de la clásica tercera persona a una envolvente primera persona. Los personajes se alzan así frente al lector reviviendo su propia experiencia en un interesante juego entre la vida interior y el desarrollo exterior de los acontecimientos; el tránsito de uno a otro, la interiorización de esa asfixiante atmósfera que fue la posguerra aparece como punto central de estas narraciones.

Así personajes secos, desgraciados, resistentes y tiernos se van presentando a sí mismos y a una forma de vida llamada a desaparecer, aquélla que se da en las aisladas masías, y que está arraigada en ellos porque es su propia existencia.

Muchas de estas voces son femeninas. La experiencia proviene de estas silenciosas y silenciadas mujeres, fuertes ya que no han enloquecido por el dolor, la soledad, la ingratitud o la incomprensión. Se nos muestran terribles y al mismo tiempo profundas y telúricas. No son banales, ahorran las palabras y están cargadas de miradas que descubren una ternura siempre ahorrada. Son mujeres "lanzadas a una existencia de mujer, hecha de esperas, de reencuentros, de soledades, de ausencias definitivas".

Crespol y el mundo de los Mas. La tierra adentro. La sierra áspera y dura. Vida austera, dura, aislada, al ritmo de las estaciones. Abandono, palabra clave en los libros, de la tierra y de la casa obliga-

dos por una sociedad que hace imposible su vida, que los agrede directamente con pantanos, con leyes o con abandono. "Cada masada, cada hogar se ha ido hundiendo en el abandono, en la tristeza, en la ausencia definitiva de esperanza". El autor, profundo conocedor del territorio, no hace sociología ni antropología para desvelarnos esta realidad. Levanta una novela entramada de historias de supervivientes. Y esto nos estremece.

Por otra parte los dueños de las tierras, de las casas, de las vidas, casi nunca aparecen pero son omnipresentes. Se los nombra, se los percibe detrás de la pobreza, de los arriendos, de la definitiva huida. Los "ricos", los terratenientes, los Ybarz que no viven en la tierra y estrangulan sus frutos.

El peso de la guerra civil: el miedo y el silencio. Los vencedores que temen la resistencia del maquis, humillan a los masoveros que deben abandonar sus casas al anochecer y entregar las llaves para volver al día siguiente a trabajar y vivir. Kilómetros andando cada día por una sospecha, un cerco con el temor de una acusación. La prohibición de andar por los caminos cuando cayera la noche. Un tiempo lleno de noches que "absorbían todo el miedo que puede sentir un hombre", de mujeres de cabezas afeitadas, un tiempo opaco, turbio, amordazado.

El lenguaje que utiliza el autor está lleno de palabras de la tierra pero no nos encontramos con un ruralismo lingüístico ni con lenguaje antropológico. Es, de nuevo, el auténtico conocimiento de una tierra y de sus gentes. Cada planta, cada utensilio, cada monte encuentra su nombre y su existencia. Reconocemos en ello el intento de individualizar un territorio, una forma de ser y pensar, de ayudar a la pervivencia y al conocimiento, de no olvidar y rescatar.

Por otra parte y al mismo tiempo el lenguaje poético utilizado que sugiere y trasciende crea otra realidad universal y cercana. Así el autor intenta recuperar para nosotros "la rebeldía de esos masoveros irreductibles. Últimos vestigios de un mundo que se hundía desde mucho tiempo atrás, nos mostrábamos orgullosos, altivos pero sin alegría".

Una escritura rigurosa que inquieta y enriquece, dos novelas para leer.

Carmen Ochoa Bravo

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN **VIENTO SUR**
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera .... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. .....

Otras Indicaciones .....

SUSCRIPCION NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR ☐

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

ESTADO ESPAÑOL
ENVIO COMO IMPRESO ☐ 4.500 pta
ENVIO COMO CARTA ☐ 5.500 pta

EXTRANJERO
ENVIO COMO IMPRESO ☐ 6.000 pta (38 $)
ENVIO COMO CARTA ☐ 9.000 pta (57 $)

MODALIDAD DE ENVIO

ENTREGA EN MANO ☐
ENVIO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

EFECTIVO ☐
DOMICILIACION BANCARIA ☐

INSTITUCIONES Y SUSCRIPCIÓN DE APOYO

☐ 8.000 pta

DOMICILIACION BANCARIA - AUTORIZACION DE PAGO

Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera .... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. .....

ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NUM. CUENTA
☐☐☐☐	☐☐☐☐	☐☐	☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

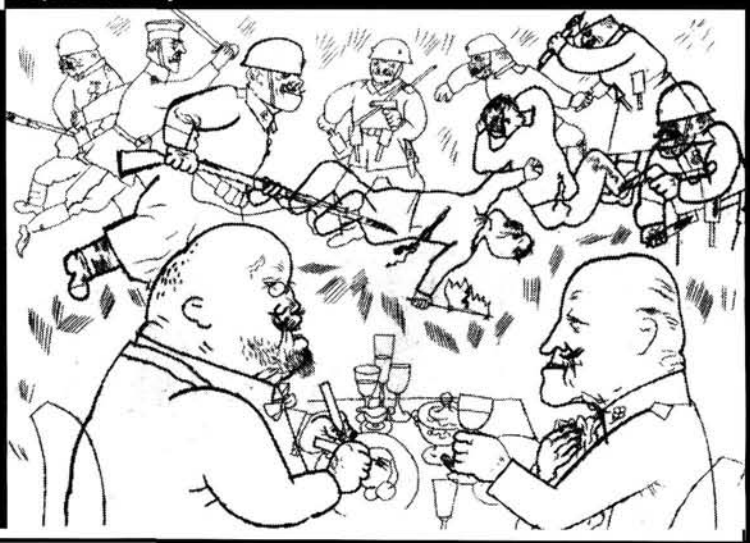
Fecha: ..... **Firma:**

¡Dios nos asista!

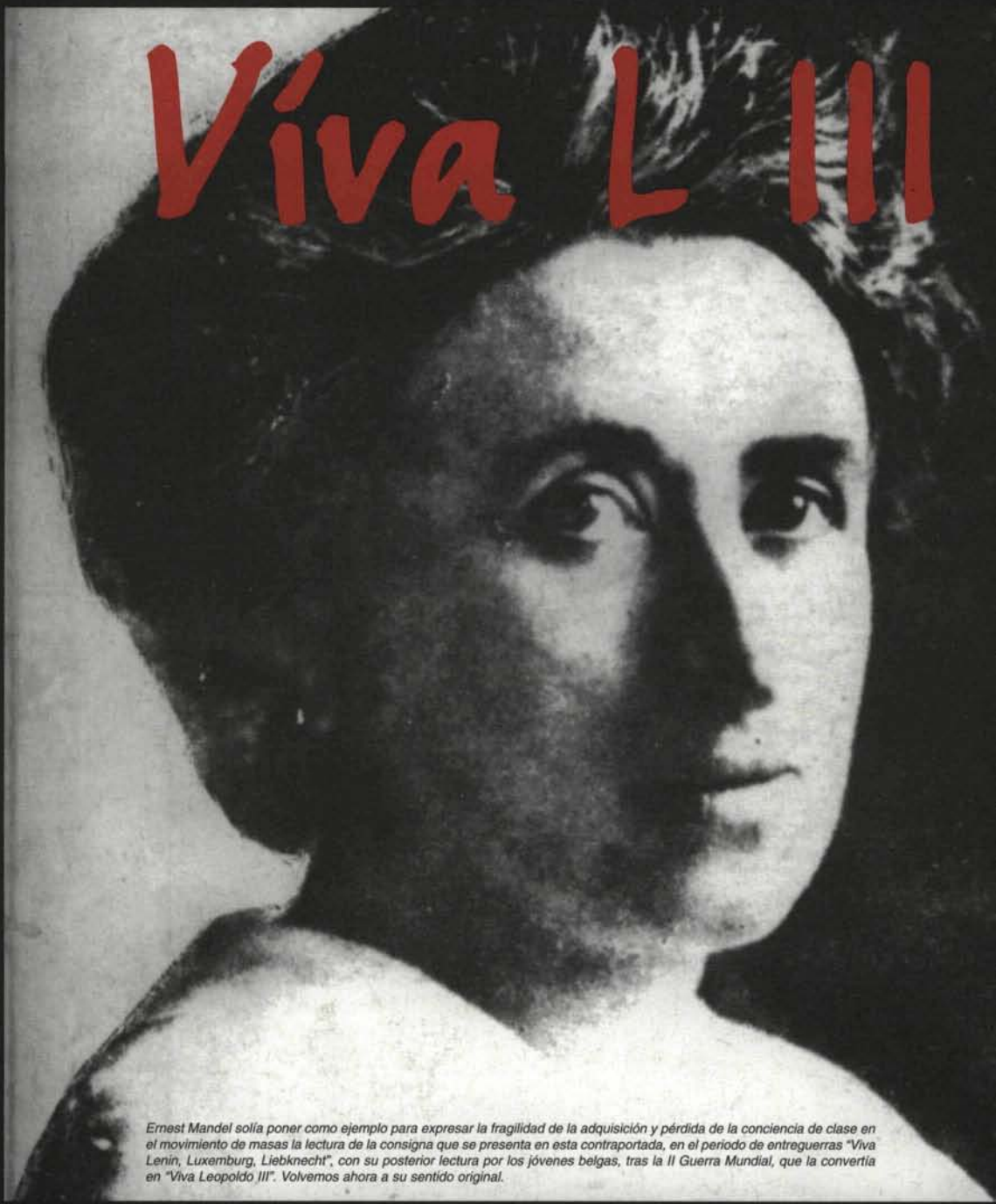
Luz y aire para el proletariado

George Grosz
1920

Después del trabajo



Los comunistas caen -y las divisas suben



Ernest Mandel solía poner como ejemplo para expresar la fragilidad de la adquisición y pérdida de la conciencia de clase en el movimiento de masas la lectura de la consigna que se presenta en esta contraportada, en el periodo de entreguerras "Viva Lenin, Luxemburg, Liebknecht", con su posterior lectura por los jóvenes belgas, tras la II Guerra Mundial, que la convertía en "Viva Leopoldo III". Volvemos ahora a su sentido original.

"... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas".

Federico García Lorca Poeta en Nueva Y